

TÓPICOS DE EDUCACIÓN

NATALIA GÓRRIZ V. DE MORALES



TOMO IX

COLECCIÓN PEDAGÓGICA DEL BICENTENARIO
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE FORMACIÓN DE
PROFESORES DE ENSEÑANZA MEDIA

COLECCIÓN PEDAGÓGICA DEL BICENTENARIO

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
**ESCUELA DE FORMACIÓN DE PROFESORES
DE ENSEÑANZA MEDIA**

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Ing. Murphy Paiz Recinos
Rector

Arq. Carlos Valladares Cerezo
Secretario general

CONSEJO DIRECTIVO DE LA EFPEM

M.Sc. Danilo López Pérez
Director

Lic. Mario David Valdés López
Secretario académico

Lic. Saúl Duarte Beza
Dr. Miguel Ángel Chacón Arroyo
Representantes de profesores

PEM Ewin Estuardo Losley Johnson
PEM José Vicente Velasco Camey
Representantes de estudiantes

Licda. Tania Elizabeth Zepeda Escobar
Representante de graduados

NATALIA GORRIZ V. DE MORALES

TÓPICOS DE EDUCACIÓN



TOMO IX

COLECCIÓN PEDAGÓGICA DEL BICENTENARIO
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE FORMACIÓN DE
PROFESORES DE ENSEÑANZA MEDIA

Natalia Gorriz v. de Morales
Tópicos de Educación, (2018) Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala - Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, pp. 146.

Cuadros, gráficos, tablas.

Educación, educadores, conocimientos, educación física, educación intelectual, educación estética, educación moral, lectura, escritura, aritmética.

PRIMERA EDICIÓN, Guatemala: Tipografía Nacional, 1927.

SEGUNDA EDICIÓN, Guatemala: USAC-EFPEM, 2018

COLECCIÓN PEDAGÓGICA DEL BICENTENARIO - TOMO IX

ISBN DE LA COLECCIÓN EN TRÁMITE

ISBN DEL TOMO VIII EN TRÁMITE

DIRECCIÓN DE LA COLECCIÓN
Óscar Peláez Almengor
Bienvenido Argueta Hernández

EDICIÓN
María del Carmen Muñoz Paz

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Lourdes Gallardo Shaul

IMPRESIÓN
Julio Alfredo Reyes Romero

ILUSTRACIÓN DE PORTADA
Douglas Franco Ixcot

ÍNDICE

PREFACIO..	9
PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN..	13
APROXIMACIÓN A LA OBRA “PEDAGOGÍA” DE NATALIA GÓRRIZ.	
Por Dr. Bienvenido Argueta Hernández..	15
Tópicos de educación ..	55
Como puede obtenerse la autoeducación ..	57
La ciencia del hogar ..	61
Enseñanza de la higiene en las escuelas ..	65
Embellizamos la escuela ..	69
Escuelas de parvulos ..	77
Dones de kindergarten ..	85
Conversaciones ..	89
El trabajo manual ..	103
Nuevas escuelas ..	107
Derechos del niño ..	121
El niño tiene derecho a ser sano ..	139
Derechos del niño ..	143

PREFACIO

LA COLECCIÓN PEDAGÓGICA DEL BICENTENARIO

La pedagogía refleja en cierta medida el proyecto social de los pueblos. Para comprender su desarrollo y su espíritu es necesario reconstruir el horizonte que da su sentido, el cual está ciertamente orientado hacia el futuro según nuestras capacidades para rearticular el pasado y el presente. No me cabe la menor duda que el entretejido de la historia de la pedagogía muestra las propuestas de cambio que las escuelas, institutos y la propia universidad debían atreverse a poner en marcha. Sin embargo, un giro en la concepción y la práctica educativa no ha estado libre de tensiones y obstáculos. En este sentido, cada pedagogo se ha planteado qué elimina, qué deja intacto, qué innovación introduce, qué nuevas formas de aprendizaje son lo más apropiado para la niñez y juventud, cuál es la forma adecuada de organizar la escuela y las experiencias que ahí se viven, cómo evaluar, qué ideales se deben perseguir, entre otras preguntas. El pedagogo, por tanto, ha sido de cierta forma consciente de la escuela y la ciencia que la constituye en un discurso que permite interpretar las necesidades de la época y de los efectos que la práctica educativa tiene en el orden del tiempo y en un espacio territorial dado.

La Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media –EFPEM— asume como uno de sus principios en la formación científica de los docentes la búsqueda constante del mejoramiento de las prácticas pedagógicas sustentadas en la diversidad de contextos y pueblos que conforman el país. Pero esta perspectiva solo se edifica si adicional a la revisión de los avances en las propuestas pedagógicas, también somos capa-

ces de focalizar nuestra mirada en la diversidad del país que demanda una interpretación histórica que abra los horizontes y órdenes temporales a las diferentes propuestas que desde la constitución independiente del país y la región centroamericana hemos delineado.

En efecto, la visión democrática de la educación también reclama la construcción de una conciencia histórica de la pedagogía como ciencia y como proyecto de formación ciudadana. Es por esta razón que para la EFPEM es muy importante recuperar el discurso pedagógico que se ha construido desde hace aproximadamente dos siglos, para marcar por un lado el itinerario que se han propuesto los educadores y sobre todo construir una perspectiva crítica que genere luces ante las demandas, problemas y desafíos que conlleva la educación en el país en términos específicos y en la configuración de un proyecto ciudadano orientado hacia el desarrollo humano.

En este sentido, la EFPEM rememora la independencia de los países centroamericanos a partir de su pedagogía. La paidea centroamericana debe revisitarse y a la vez reformarse a la luz de los procesos y requerimientos actuales de emancipación que reconocen su horizonte y trayectoria recorrida. La colección recoge en una primera parte 14 obras más representativas que marcaron los ideales de la educación, sus reformas y orientaciones para configurar los proyectos políticos, económicos y culturales. Este esfuerzo que llega hasta 1942, luego se complementara con otras obras hasta entrar al siglo XXI.

Me complace por tanto presentar cinco obras pedagógicas que fueron publicadas originalmente en las postrimerías del siglo XIX y principios del siglo XX. Reeditamos la obra del pedagogo cubano José María Izaguirre quien realizó grandes aportes en las escuelas normales de Guatemala y Nicaragua. También se reproduce las obras de Felipe Estrada Paniagua, guatemalteco, creador de la propuesta pedagógica de las escuelas prácticas,

quien erigió como una de sus preocupaciones fundamentales la educación de la mujer y la producción de un discurso un tanto más liberal durante el régimen de Manuel Estrada Cabrera. Así mismo, se dan a conocer los textos de una de las mejores pedagogas del país, primera guatemalteca directora de la escuela normal de señoritas en el siglo XIX e ideóloga de la pedagogía durante los primeros treinta años del siglo XX, Natalia Gorriz de Morales, que introdujo la noción de los derechos de los niños y la educación como uno de ellos.

A cada una de las publicaciones le antecede una introducción que constituye un estudio interdisciplinario que profundiza en las cuestiones propias de las obras pedagógicas. Las introducciones y publicaciones han estado a cargo del Instituto de Investigaciones Educativas –IIE– donde se han seleccionado y preparado los tomos de la colección. Por lo que espero que este aporte sirva efectivamente en la construcción de nuevos modelos pedagógicos y contribuya con el propósito nunca acabado de hacer factibles proyectos más justos y humanos de país.

Msc. Danilo López Pérez

Director

ESCUELA DE FORMACIÓN DE PROFESORES

DE ENSEÑANZA MEDIA

Universidad de San Carlos de Guatemala

PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN

El devenir histórico guatemalteco y centroamericano ha sido forjado entre otros por los procesos educativos. Los ideales de formación ciudadana han sido igualmente perfilados en las expresiones de las obras pedagógicas que han orientado las prácticas en los centros de enseñanza o en los contextos sociales que promueven los aprendizajes. Desde la propia declaración de la independencia, la redacción de la Constitución de la República Federal de Centroamérica y en cada Constitución o leyes ordinarias, la educación ha sido uno de los principales intereses.

Para el Instituto de Investigaciones Educativas (IIE) de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM) de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), la historia de la educación constituye una de sus áreas de estudio. Efectivamente el desarrollo del pensamiento pedagógico establece una comprensión y una condición para la promoción de las transformaciones en el país y la región centroamericana. En ese sentido, se tiene claro que una reflexión crítica sobre la paidea guatemalteca en una perspectiva de largo alcance, tanto de sus continuidades y rupturas, conduce a replantear el proyecto pedagógico guatemalteco como acompañante de los cambios en la búsqueda de construir una sociedad más justa, equitativa y democrática.

Por consiguiente, el IIE presenta ante la comunidad universitaria y académica del país, a los profesores, estudiantes y al público en general la presente COLECCIÓN PEDAGÓGICA DEL BICENTENARIO. El objetivo es recorrer con la mirada desafiante los caminos trazados por las obras pedagógicas que desde la independencia han querido orientar las prácticas en las escue-

las. Un largo transitar de doscientos años llenos de proyectos e ilusiones que hoy cuestionan y obligan a repensar nuestro proyecto educativo como una responsabilidad de educadores capaces de sembrar los ideales más nobles y a la vez renovar a la luz de nuestros tiempos los ideales de libertad e independencia.

La Colección se estructura en dos partes. La primera parte se compone de 14 obras que corresponden desde la primera obra pedagógica publicada en 1836 hasta 1942. En la segunda parte se publicarán obras comprendidas dentro del período de 1945 al año 2000.

Las obras que se incluyen en la primera parte de la Colección son las siguientes:

- ♦ Adam Mæder, *Manual del institutor primario ó principios generales de pedagogía*, 1836. Tomo I.
- ♦ Ramón Rosa, *Estudios sobre instrucción pública*, 1874. Tomo II.
- ♦ Francisco Galindo, *Elementos de Pedagogía*, 1887. Tomo III.
- ♦ Darío González, *Nociones de pedagogía en pequeñas lecciones*, 1897. Tomo IV.
- ♦ José María Izaguirre, *Elementos de pedagogía*, 1897. Tomo V.
- ♦ Felipe Estrada Paniagua, *Reforma de la educación en Guatemala*, 1905. Tomo VI.
- ♦ Felipe Estrada Paniagua, *Algo sobre educación*, 1907. Tomo VII.

-
- ♦ Natalia Gorriz V. de Morales, *Pedagogía, 1912*. Tomo VIII.
 - ♦ Natalia Gorriz V. de Morales, *Tópicos de educación, 1927*. Tomo IX.
 - ♦ Miguel Morazán, *Elementos de pedagogía general, 1922*. Tomo X.
 - ♦ Alfredo Carrillo Ramírez, *Biología pedagógica, 1929*. Tomo XI.
 - ♦ Juan José Arévalo Bermejo, *La pedagogía de la personalidad, 1937*. Tomo XII.
 - ♦ Alicia Aguilar Castro, *Fundamentos del método para la enseñanza de párvulos, 1942*. Tomo XIII.
 - ♦ Josefina A. v. de Fuentes, *Lecciones de Pedagogía, 1942*. Tomo XIV.

La Colección constituye una larga labor investigativa del doctor Bienvenido Argueta Hernández, quien ha dedicado parte de su vida a indagar sobre la historia de las ideas pedagógicas en Guatemala. El doctor Argueta es autor de los estudios que ofrecen los marcos históricos, sociopolíticos y pedagógicos al inicio de cada publicación. También se ha contado en los últimos años con el apoyo del doctor Óscar Peláez Almengor quién a su vez es director de la Colección. La edición de los libros que conforman la Colección estuvo a cargo de la maestra María del Carmen Muñoz Paz, quien además realizó la revisión final de los textos. El trabajo de diseño y diagramación estuvo a cargo de la diseñadora gráfica Lourdes Gallardo Shaul.

El IIE iniciará pronto un intercambio y diálogo en Guatemala, así como en la región centroamericana de la Colección, considerando que la pedagogía en este país ha contado con la colaboración de distinguidos intelectuales del istmo a lo largo de la historia y con quienes nos une una influencia recíproca. A su vez, se incluirán la divulgación de estudios, promoción del diálogo y seminarios sobre los aspectos esenciales de los sistemas educativos. Pero más importante es la promoción de iniciativas que como esta nos puedan conducir a la construcción del nuevo proyecto pedagógico.

Doctor Oscar Hugo López Rivas

Director

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS

Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media

Universidad de San Carlos de Guatemala

APROXIMACIÓN A LA OBRA “PEDAGOGÍA” DE NATALIA GÓRRIZ.

Por: Doctor Bienvenido Argueta Hernández

Natalia Górriz fue la primera mujer guatemalteca que escribió textos de pedagogía científica, aunada a su labor intensa como maestra y administradora en educación. Por ello, su legado teórico armoniza con una práctica constante desde muy joven. La pedagogía en ella se desarrolló a la par de sus trabajos en las ciencias sociales, especialmente en el campo de la historia y la geografía, así también en la literatura. En sus 75 años de vida se constituyó en el eje articulador entre los inicios de una pedagogía que se construyó por parte de médicos y abogados ante la ausencia de pedagogos en los años iniciales de la formación docente y el desarrollo formal de los estudios de pedagogía que un conjunto de profesionales realizó en diversas partes del mundo articulando y reproduciendo un discurso y una práctica educativa acorde al conocimiento científico. Sin lugar a dudas, su trabajo fue una expresión del máximo desarrollo pedagógico en el país.

BIOGRAFÍA

Górriz nació a finales del régimen conservador, el 21 de julio de 1866 en San Andrés Itzapa, departamento de Chimaltenango.¹ Residente en Guatemala desde 1876, realizó sus estudios de primaria en la Escuela Nacional de Niñas “El Calvario” y en la

1 AGCA. Libro de Bautizos No. 24, fol.20. Otras fuentes señalan que Natalia Górriz nació en 1868, véase *La ilustración guatemalteca*, Revista quincenal, Siguere, Guirola & Cía, Vol. I, No. I, del 1 de agosto de 1896, Guatemala, página 25.

Escuela Complementaria.² Natalia Górriz en 1884 se graduó en la Escuela Normal Central con el título de Maestra, como parte de un plan que consistía en fundar escuelas laicas.³ De hecho, fue de las “*primeras maestras de educación pública que dió la Reforma y quienes recibieron su correspondiente Diploma de manos del general Justo Rufino Barrios, Presidente de Guatemala.*”⁴ En 1885 prosiguió sus estudios y se graduó de Bachiller del Instituto Nacional de Señoritas y durante aquel mismo año se desempeñó como directora de la Escuela Complementaria de Señoritas (últimos tres grados de la primaria).⁵ Esta escuela contaba con una sección de Kindergarten. El entusiasmo y el trabajo arduo de la directora y personal docente en la Escuela Complementaria sirvieron de trampolín a la joven a Górriz, quien en 1887 había sido reconocida por sus resultados de excelencia por parte de las estudiantes según las comisiones correspondientes.⁶ Además en el año 1888 como parte de su

- 2 Nora Thompson. **Natalia Górriz de Morales, su vida y dignificación**, en *Revista de Educación*, No. 12, año XI, diciembre de 1943, página 365; y Nora Thompson. **Natalia Górriz de Morales, su vida y dignificación**, en *Periódico El Escolar*, Órgano de las Escuelas Particulares de Tiquisate, Época V, No. 38, Escuintla, páginas 1 y 2.
- 3 Víctor Miguel Días. **Galería de Maestros. Natalia Górriz de Morales**, en *Diario de Centroamérica*, Año XXXII, No. 8852, 22 de marzo de 1912, página 1.
- 4 La Gaceta, Guatemala: Tipografía Nacional, Tomo XIII, Número 27, del 19 de julio 1935, páginas 213 a 215.
- 5 Véase: *La ilustración guatemalteca*, loc. cit., página 24.
- 6 El propio Ministro de Educación de la época escribe a la Profesora Natalia Górriz un oficio que expresaba: “*Secretaría de Estado en el Despacho de Instrucción Pública. Palacio del Poder Ejecutivo. Guatemala, 9 de noviembre de 1887. Señorita Natalia Górriz, Directora de la Escuela Complementaria de Niñas. Presente. Con agrado ha visto esta Secretaría el resultado de los exámenes del establecimiento a su digno cargo; y se revela por las calificaciones de los diferentes jurados la dedicación é inteligencia que ha presidido en la dirección de ese importante plantel. Los exámenes de la Sección Secundaria han respondido á los esfuerzos de usted y han dado mucha significación á la escuela, como se observa por el interés con que el público acudió en cada uno de los día de exa-*

proyecto, el Gobierno aprobó la incorporación de una sección para la formación de maestras. Por lo que la Secretaría de Instrucción Pública la nombró directora y le asignó el presupuesto necesario para que funcionara como tal⁷. El hecho fue de tal trascendencia que en las páginas editoriales del periódico oficial se reconoció su labor altruista, pues ella demandó que se le siguiera pagando como directora de escuela complementaria y no como si fuera un instituto normal.⁸ Hasta 1891 Górriz fungió

men, a presenciarlos. Tengo el gusto de transcribir á usted el informe de los diferentes jurados y reiterarle mis felicitaciones por el satisfactorio resultado de los exámenes del presente año. Soy de usted muy atento S.S. Herrera." En Víctor Miguel Días, **Galería de Maestros. Natalia Górriz de Morales**, en *Diario de Centroamérica*, op. cit., página 4.

- 7 "Se autoriza una erogación. Palacio del Poder Ejecutivo: Guatemala, Junio 28 de 1888. Vista la solicitud elevada por la Directora de la Escuela complementaria de niñas de esta capital; y atendiendo á que con autorización de la Secretaría de Instrucción Pública, estableció en el plantel que dirige las clases correspondientes al 1º. Y 2º. Año de enseñanza normal, sin causar gasto á la Hacienda Pública; tomando en consideración que las erogaciones que exigen son insignificantes comparativamente con los resultados provechosos que pueden dar, el General Presidente, ACUERDA: 1º. Que la Escuela complementaria de niñas se denomine en lo sucesivo: Escuela Normal y complementaria de Señoritas; y 2º. Que se autorice la erogación de sesenta pesos mensuales destinados á las personas que se encargan de las clases de Pedagogía y de Algebra y Geometría. —Comuníquese." en *El Guatemalteco*. Tomo VIII, No. 28, 5 de julio de 1888, página 139.
- 8 "ENSANCHE A LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA. En el presente número publicamos un acuerdo de la Secretaría del ramo por el que se crea una sección normal en la Escuela Complementaria de niñas de esta ciudad. El Gobierno conoce que es de suma importancia para el progreso moral del país la formación de maestros y á tal objeto consagra preferente cuidado, como habrán tenido oportunidad de observarlo nuestros lectores. No concluiremos estas breves líneas sin recomendar el patriotismo de la joven institutora que se halla al frente del establecimiento á que nos referimos, pues en gran parte se debe á ella la mejora que ahora se introduce, y no ha exigido del Erario mayor remuneración por el recargo de atenciones que le demandará la nueva sección de la escuela supradicha. De esperarse es que ésta de los mejores resultados, siendo así que dicha Directora tiene ya comprobada su competencia y consagración á la noble tarea de la enseñanza pública." op. cit., página 137.

como directora de esta escuela⁹ y catedrática de pedagogía y gramática en diferentes establecimientos públicos y privados.

Natalia Górriz ingresó a la Academia de Maestros llegando a ocupar el cargo de presidenta en 1890. Al siguiente año fue electa como presidenta de la Academia Central de Profesoras, cargo al cual dimitió por razones de carácter personal.¹⁰ En 1892 ejerció el cargo de Directora del Instituto Nacional Central de Señoritas.¹¹ No obstante la relevancia de este nombramiento fue que por primera vez una guatemalteca ocupaba esta posición.¹² Al mes las autoridades emitieron el Acuerdo Gubernativo de fecha 24 de marzo de 1892, firmado por el Presidente José María Reina Barrios y el Secretario de Instrucción Pública, Manuel Cabral, en el cual la designan a ocupar la nueva plaza de Inspectora General de las Escuelas de Niñas para la Ciudad de Guatemala.¹³

Durante ese mismo año y como parte del certamen convocado en conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América,¹⁴ ella a sus escasos 26 años escribió su primer texto, mismo que fuera publicado en 1895 bajo el título “Vida y viajes

9 *El Monitor Escolar*, Tomo 1º. No. 14, 1º. de junio de 1890, página 347.

10 Véase: *Revista La Escuela*, Órgano de la Academia Central de Profesoras, Guatemala: Tipografía El Modelo, Año I, Número 2, 1 de julio de 1891, páginas 26 y 27.

11 Véase: Acuerdo Gubernativo de fecha 24 de febrero de 1892, se nombra a Natalia Górriz directora del Instituto Central de Señoritas, en *El Guatemalteco*, Tomo XIX, No. 39, 2 de abril de 1892.

12 *Cfr.*: Nomina de las directoras del Instituto Nacional Central de Señoritas (1922) *Revista Magisterio*, Guatemala: Tipografía Nacional, Año I, Números 1, 2, 3, 4, 5 y 6, Tomo I, del 30 de junio de 1922, página 164.

13 Véase: Acuerdo Gubernativo de fecha 24 de marzo de 1892, en *Recopilación de Leyes de La República de Guatemala 1892-1893* (1894) Guatemala: Tipografía Nacional, Tomo XI, página 15.

14 Véase: Decreto Número 443 de fecha 8 de junio 1892, en *Recopilación de Leyes de La República de Guatemala*, *op. cit.*, páginas 62 y 63.

de Cristóbal Colón”.¹⁵ En este libro ya muestra sus habilidades en la escritura y por el cual se hizo acreedora al segundo lugar en dicho certamen.¹⁶ En este relato ella destaca la determinación de las ideas y de los proyectos de Cristóbal Colón que fortalecen el dominio político de la libertad y la democracia, basadas en la investigación y la ciencia. Para Górriz, Cristóbal Colón constituye una figura relevante a ser reconocida, a pesar de la multiplicidad de escritos con fuentes e información más amplia de la que ella disponía, la escritora destaca constantemente la relación entre la aventura del marino con la dinámica del desarrollo científico, particularmente de las ciencias exactas, físicas y astronómicas. A su vez trata de entretener, a partir de diversos autores, una biografía que selecciona pasajes de la vida de Colón vanagloriando una perspectiva acrítica que envuelve la acción heroica en el contexto del poder y las injusticias.¹⁷ En otras palabras el esquema de esta narración estaba inserto en un relato de mestizaje que hace suyo lo español y a su vez recupera el ámbito indígena como se verá en su obra Luisa Xicotencatl, Princesa de Tlaxcala¹⁸. En ese mismo año, la autora también

15 Este texto fue escrito en el marco del certamen abierto convocado por el gobierno de Guatemala, el cual fue ganado por la obra de Antonio Batres Jauregui, titulado Cristóbal Colón y el nuevo mundo, publicado por la Tipografía Nacional en 1893. Sin embargo la calidad del texto de Natalia Górriz hizo que se publicara en 1895. El reconocimiento a este texto se observa en artículos tales como el escrito por Fernando Somoza Vivaz, quien expresa que: “*Es doña Natalia muy joven, y sin embargo, hasta en el lenguaje amistoso se notan las frases clásicas, la profundidad de lenguaje y la nobleza de espíritu.*” Véase: *El Progreso Nacional*, año IV, Tomo VIII, del sábado 11 de febrero de 1897, página 2.

16 Bascom Jones, Soto Hall, Máximo & Scoullar, William (1915) Libro Azul de Guatemala, Guatemala: Tipografía Nacional, página 133.

17 Véase: Górriz de Morales, Natalia (1895) *Vida y viajes de Colón*, Guatemala: Tipografía Nacional.

18 En este texto, Górriz describe en la dedicatoria el punto de partida de la obra: “*Me inspiraron su historia interesantísima, sus leyendas románticas y sus encantadoras tradiciones, impregnadas de un aroma de selva virgen, que brotaron del choque de dos razas igualmente fuertes*

publica un artículo conmemorativo al descubrimiento de América en la Revista de Instrucción Pública.¹⁹



Fotografía de Natalia Górriz.

Fuente: *El Imparcial*, Guatemala: Unión Tipográfica, Año XX, Número 7003, martes 21 de octubre 1946, Guatemala, página 6.

Su carrera como Inspectora General fue efímera, pues en 1893 contrae nupcias con Próspero Morales, quien se desempeñó como Profesor Enseñanza Secundaria, Subsecretario de la Guerra, Magistrado de la Corte de Justicia, Diputado y, final-

y aguerridas.” Cfr. Górriz viuda de Morales, Natalia (1941) *Luisa Xicotencatl, princesa de Tlaxcala*, Guatemala: Editorial Cultura, pág. 3.

- 19 Natalia Górriz. Cuarto Centenario del Descubrimiento de América, *La Instrucción Pública*, Número extraordinario, Guatemala: Tipografía La Democracia, Tomo I, 12 de octubre de 1892, páginas 44 – 47.

mente como Ministro de la Guerra y Secretario de Instrucción Pública²⁰. Durante este período de casada Górriz se dedica a la lectura de obras literarias y a participar en los eventos culturales que se llevaban a cabo en el país. Ocasionalmente era invitada a escribir en los periódicos como fue el caso de la despedida del artista andaluz Enrique Saudet de León que se publicara el 13 de noviembre de 1896 conjuntamente con escritores tales como Ramón Salazar y Antonio Batres Jáuregui. Saudet de León elabora un álbum al cual se refieren a Guatemala y a una selección de distinguidas personalidades e intelectuales guatemaltecos. La única mujer a que hacen referencia es a Natalia Górriz, a quien destacan por su obra acerca de Cristóbal Colón y su conocimiento de la literatura española, particularmente de las escritoras de dicho país.²¹

El licenciado y coronel Morales renunció a sus cargos públicos el 5 de marzo de 1897 por su interés de postularse como candidato presidencial a las elecciones que supuestamente se efectuarían a inicios de 1898.²² Pero su renuncia resultó infructuosa pues el presidente en funciones, General José María Reina Barrios disolvió la Asamblea Nacional Legislativa mediante un telegrama oficial fechado el 1 de junio de 1897²³; cuestión que se ratifica mediante el Decreto Gubernativo 529 de fecha 18 de junio del mismo año, en el cual convoca a la elección de una Asamblea Nacional Constituyente²⁴, la que una vez electa

20 *La ilustración guatemalteca*, Revista quincenal, Guatemala: Siguere, Guirola & Cía, Vol. I, No. 16, del 15 de marzo de 1897, página 239.

21 *La Ilustración ibérica* (1897), Año XV, Número 772, 16 de octubre de 1897, Barcelona, páginas 8 y 9.

22 *La ilustración guatemalteca*, Revista quincenal, *loc. cit.*, página 239.

23 Telegrama Oficial del General Presidente de *La República* de Guatemala, en *Recopilación de Leyes de La República de Guatemala*, *op. cit.*, páginas 99 y 100.

24 Decreto Gubernativo 529, en *Recopilación de Leyes de La República de Guatemala*, *op. cit.*, páginas 113 y 114.

el 30 de agosto emite el Decreto Número 4, que prorroga por dos años más la presidencia de Reina Barrios.

Ante esta situación Próspero Morales se declara en sedición en octubre de 1897, pero fracasa en su primer intento. Su estado de rebeldía continúa aún posterior al asesinato de José María Reina Barrios el 8 de febrero de 1898. En julio de ese mismo año emprende una campaña de invasión al territorio guatemalteco en oposición al presidente en funciones y candidato presidencial Manuel Estrada Cabrera, la cual resulta en su derrota. Como consecuencia de las condiciones extremas en su campaña, Morales muere el día 17 de agosto de 1898.²⁵

Para Natalia Górriz y para su única hija resultó una complicación su sobrevivencia durante el primer período del régimen de Manuel Estrada Cabrera. Su determinación y capacidad de resiliencia fue más que notable, pues ella laboró en el periódico *La República* escribiendo con el pseudónimo “Noel”, como lo hace notar Ramón Salazar, quien devela en uno de sus artículos que éste seudónimo pertenece a Natalia Górriz.²⁶ El motivo por el cual Salazar develó el seudónimo de Górriz fue el extraordinario trabajo en el cual ella resume el desarrollo femenino en el ámbito de la literatura y el arte durante el siglo XIX. De hecho, Salazar en su artículo se pregunta “¿*Qué extraño es entonces que no nos hayamos dado cuenta cabal del papel brillante que ha desempeñado la mujer en nuestro siglo?*” En realidad Salazar, al igual que cualquier lector, se impresionó ante la exposición extraordinaria de Górriz quien a partir de la comparación de dos grabados sobre vestimenta de mujeres de 1800 y 1900, aprovechó para hacer una declaración política sobre el papel de la mujer en la sociedad: “*recordé algo de lo que la mujer ha hecho durante*

25 Cfr.: Jorge Luján Muñoz (2003) *Las revoluciones de 1897, la muerte de J.M. Reina Barrios y la elección de M. Estrada Cabrera*, Guatemala: Artemis Edinter.

26 Ramón Salazar. La mujer en el siglo XIX por NOEL, en *La República*, Número 2558, Año X, Época II, lunes 11 de junio de 1900, página 1.

este lapso de tiempo, en la filantropía, en las ciencias, en las letras y en las bellas artes".²⁷ Górriz escribe 16 artículos, en los primeros seis hace alusión a los grandes aportes particularmente en el mundo literario que hicieron las mujeres en Europa y Norte América.²⁸ Posteriormente desarrolló los aportes en la literatura y la pedagogía de Hispanoamérica.²⁹ Hace mención particular para el caso de Centroamérica de María Josefa García Granados de Saborío, Sara María de Moreno, Vicenta Laparra de la Cerda, Dolores Montenegro, Luz Arrué de Miranda, Elisa Monje, Antonia Galindo, Lucila Guerrero y María Gómez. Finalmente y volviendo a la cobertura tanto de Europa como de América se refiere a los aportes de las mujeres en los ámbitos relativos a las bellas artes, la música, el canto y el teatro.³⁰

-
- 27 Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2461, Año X, Época II, viernes 9 de febrero de 1900, página 1.
- 28 Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2461, Año X, Época II, viernes 9 de febrero de 1900, página 1; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2463, Año X, Época II, lunes 12 de febrero de 1900, página 1; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2465, Año X, Época II, miércoles 14 de febrero de 1900, páginas 1 y 2; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2467, Año X, Época II, viernes 16 de febrero de 1900, página 1; Natalia Górriz, [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2469, Año X, Época II, lunes 19 de febrero de 1900, página 1; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2471, Año X, Época II, miércoles 21 de febrero de 1900, página 1.
- 29 Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2472, Año X, Época II, jueves 22 de febrero de 1900, página 1; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2486, Año X, Época II, martes 13 de marzo de 1900, páginas 1 y 2; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2488, Año X, Época II, jueves 15 de marzo de 1900, página 1; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2489, Año X, Época II, viernes 16 de marzo de 1900, páginas 1 y 2.
- 30 Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2497, Año X, Época II, lunes 26 de marzo de 1900, páginas

Es indudable que los escritos sobre los aportes de la mujer en el siglo XIX son la expresión de la conciencia de Górriz sobre un feminismo que deja de ser un discurso de los hombres como fue el caso de los desarrollos de Felipe Estrada Paniagua o de Rafael Spínola. Ella afirma en uno de los artículos que: “*La mujer hispano americana se distingue por la exquisita sensibilidad de sus afectos... Generosa y entusiasta siempre se le ve defender las nobles causas, simpatizar con los que caminan en pos de un ideal y estar al lado de los sufren*”.³¹ En este sentido, ella adquiere una conciencia del proceso evolutivo de la mujer en el marco histórico y de la inserción las centroamericanas como parte del desarrollo político, social y literario.

Natalia Górriz continuó escribiendo en La República hasta el año 1904. La naturaleza de sus escritos fue principalmente en el orden de la narrativa. Sin embargo, durante este año publicó uno de sus textos más memorables titulado “Compendio de geografía descriptiva”³². Por la calidad de la investigación que contiene su libro de geografía fue admitida por unanimidad como socia corresponsal de la Real Sociedad Geográfica de Madrid. El libro fue publicado por la Tipografía Nacional

1 y 2; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2503, Año X, Época II, lunes 2 de abril de 1900, página 1; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2516, Año X, Época II, viernes 20 de abril de 1900, páginas 1 y 2; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2555, Año X, Época II, jueves 7 de junio de 1900, páginas 1 y 2; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2556, Año X, Época II, viernes 8 de junio de 1900, página 2; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2557, Año X, Época II, sábado 9 de junio de 1900, página 2.

31 Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2486, Año X, Época II, martes 13 de marzo de 1900, páginas 1 y 2.

32 Natalia Górriz (1904) *Compendio de Geografía Descriptiva*, Tegucigalpa: Tipografía Nacional.

de Honduras, seguramente por las dificultades que tenía con el régimen de turno y por dedicarlo a la memoria de su extinto esposo. Górriz recibió por ésta obra diversos premios, como lo señala la revista económica “El Financiero Hispano-Americano” publicada en Madrid: *“Del mérito de la Geografía que nos ocupa, hablan muy alto las recompensas que ya ha valido á su ilustre autora. En la Exposición nacional celebrada en Guatemala en 1904, le fué discernida una medalla de oro, y la Real Sociedad Geográfica de Madrid acaba de nombrar a la señora Górriz de Morales, socio corresponsal, distinción que es ella la única dama que puede ostentarla.”*³³ La recomendación en las publicaciones de España es que este manual se refiere casi la mitad a América Latina, por lo que recomendaban su lectura. Recientes estudios sobre el significado de la obra de Górriz en el campo de la geografía, muestran como ella trascendió los parámetros que hasta esa fecha regularmente se limitaban. Según Mendoza: *“El pensamiento geográfico de la Sra. Natalia Górriz vda. de Morales fue universal, siguiendo la tradición enciclopédica de una escuela francesa de geografía desde un Conrad Malte-Brun, Paul Vidal de La Blache, Elisée Reclus y Louis Gregoire... el manual de geografía universal de 1904 de la Sra. Natalia Górriz vda. de Morales fue un manual que se distanció de los manuales escolares geográficos de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, más orientados a Centroamérica y a Guatemala”*.³⁴

33 El Financiero Hispano-Americano, *Revista Económica, Industrial y Mercantil, Doctrinal y Práctica*, Año VI, Número 274, viernes 29 de junio de 1906, Madrid, página 8; También véase: La Correspondencia de España, Año LVII, Número 17,678, sábado 7 de julio de 1906, Madrid, página 3.

34 Mendoza, Edgar S. G. (2017) “Natalia Górriz vda. de Morales: mujer pionera en la enseñanza de la geografía en Guatemala: Su manual de geografía de 1904”. *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, Tomo 92, página 27 en prensa.

En 1904, Górriz funda el Colegio Internacional de Señoritas, el cual llega a convertirse en uno de los principales colegios privados de Centroamérica. En el año de 1912 publica su primera obra formal en el ámbito de la educación titulada “Pedagogía”.³⁵ Su dedicación como directora trasciende los ámbitos de su colegio privado y en 1911 inicia una nueva era de relaciones con el régimen dictatorial de Estrada Cabrera. En primer lugar se le publican artículos en el diario oficial.³⁶ Durante ese mismo año Natalia Górriz es designada por la presidencia a visitar Cuba para estudiar los métodos y sistemas de enseñanza como parte de la comisión oficial. En tercer lugar se publica en la galería de maestros del Diario de Centroamérica un reconocimiento a su labor como maestra.³⁷ En cuarto lugar también se le reconoce en una de las principales publicaciones sobre el régimen de Estrada Cabrera, dedicándole una página del “Libro Azul”, el artículo se titula “Ilustre educacionista guatemalteca”, en él se hace una reseña de su vida y se destaca al Colegio Internacional de Señoritas. Previamente, como parte del capítulo sobre la intelectualidad en Guatemala se reconoce su trayectoria como historiadora, escritora y pedagoga³⁸.

Górriz realiza un conjunto de viajes a Estados Unidos entre los años 1917 a 1920, luego de los terremotos de 1917 que destruyeron las instalaciones de su colegio y marcaron su cierre. Sin embargo, a su retorno al país y con la caída del régimen de Estrada Cabrera, fue nombrada Inspectora de Escuelas Prima-

35 Natalia Górriz v. de Morales (1912) *Pedagogía*, Tipografía Sánchez & de Guise, Guatemala.

36 Véase: Natalia Górriz v. de Morales, La leyenda de las perlas, *Diario de Centroamérica*, 1 de abril 1911, página 1 y; A mi madre, *Diario de Centroamérica*, 6 de mayo de 1911.

37 Véase: Víctor Miguel Días, *Galería de Maestros*, op. cit., páginas 1 y 4.

38 Bascom Jones, Soto Hall, Máximo & Scoullar, William (1915) *Libro Azul de Guatemala*, Guatemala: Tipografía Nacional, páginas 104, 133 y 194.

rias, escuelas normales, secundarias e industriales.³⁹ En el año de 1924 publica su libro “El Amigo de los Niños” y en 1927 el libro “Tópicos de Educación”. Ambos se caracterizan por focalizar sus pensamientos pedagógicos dirigidos a maestros de niños del nivel parvulario. Durante el régimen de Lázaro Chacón conformó el Consejo Nacional de Educación como representante de la Academia Central de Maestros.⁴⁰

El 6 de julio de 1924 ingresa como miembro de la Academia de Geografía e Historia con la conferencia titulada “Las orquídeas y tradiciones indígenas”.⁴¹ Su participación es relevante en su relación con el campo de la geografía. En 1930 ofrece el discurso oficial que le otorga el título de socia honoraria a la Geógrafa y Doctora mexicana Rosa Filatti, quien a su vez compartía las preocupaciones de Górriz pues también era maestra y pedagoga.⁴²

39 Nora Thompson, *loc. cit.*, página 365.

40 *Magisterio*, Revista de Educación Pública, Año II, Número I, Tomo I, 26 de septiembre de 1927, Guatemala: Tipografía Nacional, página 5.

41 *Revista Anales*, Guatemala: Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Tomo I, Año I, Número 1, Julio 1924, páginas 33 a 40.

42 *Revista Anales*, Guatemala: Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Tomo VII, Año VII, Número 4, junio 1931, páginas 402 a 404.



Fotografía Natalia Górriz. Fuente: *El Imparcial*, Guatemala, martes 21 de octubre 1941, página 1.

Pero quizás uno de los eventos más memorables en la vida de Natalia fue su encuentro con la Premio Nobel de Literatura y gran pedagoga Gabriela Mistral.⁴³ Górriz describe lo extraordinarias que fueron sus conferencias en la escuela de aplicación de la escuela de párvulos donde ella se desempeñaba como directora. Pero particularmente describe algunos pasajes de sus conversaciones en el viaje que hicieron conjuntamente a la Antigua Guatemala.⁴⁴

43 Natalia Górriz apareció como parte de la comitiva oficial encargada del recibimiento de Gabriela Mistral fue publicada en la *Revista España y América*, Año XX, Número 231, Noviembre 1931, página 13.

44 Natalia Górriz viuda de Morales, Galería de Maestros Ilustres, Gabriela

En junio de 1928 se inaugura la Escuela Normal de Maestras para Párvulos⁴⁵. Natalia Górriz fue nombrada directora de dicho establecimiento el 15 de abril de 1929, quien hace reformas al plan de estudios original, teniendo un carácter de escuela superior pues para su ingreso se requería poseer el título de magisterio de educación primaria.⁴⁶

Górriz también se destaca por sus artículos en las revistas de educación. Sus publicaciones se remontan a 1889. El 1 de julio de aquel año escribe junto a Rafael del Águila y Dolores Batres el programa oficial aprobado por la Secretaría de Instrucción Pública sobre el curso labores de mano, el cual fuera utilizado en las conferencias pedagógicas para maestras del año anterior.⁴⁷ Durante ese mismo año se publica su artículo sobre las condiciones del maestro en este texto, según ella: *“El Maestro, el obrero del pensamiento, el que llena de luz el sendero de la vida abriendo anchos horizontes a la inteligencia, el que modela nuestras almas al dirigir los sentimientos y cuida el desarrollo de nuestro organismo, el encargado de este triple desenvolvimiento, es el que tiene en sus manos el porvenir de las naciones... Y si creemos que en el porvenir de un pueblo tanto influye el Maestro, debemos considerar que el Magisterio es la carrera más importante y trascendental de todas”*.⁴⁸ En ese sentido, la autora no sólo se inscribió en la

Mistral, en *Revista de Educación*, Año V, Nos. 11 y 12, Junio y Julio de 1937, páginas 292 y 293.

- 45 Carrillo, Alfredo (1971) *Evolución histórica de la educación secundaria en Guatemala*, Guatemala: Editorial José Pineda Ibarra, Tomo I, página 214.
- 46 Mardoqueo García Asturias (1988) *100 años de normalismo 1830-1930*, op. cit., páginas 151 y 152.
- 47 Natalia Górriz, Del Águila, Rafaela y Batres, Dolores, Programa de labores de mano como Norma en las Conferencias Pedagógicas de 1888, *El Monitor Escolar*, Tomo 1º. No. 3 1º. de Junio de 1889, páginas 22-24.
- 48 Natalia Górriz “Cualidades que debe tener el maestro”, en *El Monitor Escolar*, Velásquez, Carlos, Director, Tomo 1º No 6. Guatemala 1º de Octubre de 1889, página 92.

pedagogía liberal guatemalteca de vínculo entre la educación y el progreso, también especifica aún más las cualidades que debe tener un maestro como son la vocación, la capacidad de soportar las privaciones, la habilidad de comunicarse y hacerse comprender. Entre los conocimientos que se demandan por parte del maestro era: *“conocer las leyes del desenvolvimiento de la inteligencia y el orden en que aparecen sus manifestaciones durante los diversos períodos de la vida de la infancia, conocer la constitución física del niño, su temperamento, sus tendencias, los sentimientos que en él predominan para dirigir los buenos y modificar los malos; hacer un estudio del niño en general y en particular de cada uno de sus educandos”*.⁴⁹

La autora indica que el maestro también debe estar en consonancia con el conocimiento de las diversas asignaturas de los programas de estudio, tales como: *“el Idioma Patrio, las Matemáticas, la Geografía y la Historia, Ciencias Físicas, Naturales y Artes Industriales, la Fisiología é Higiene, la Filosofía, los Idiomas y Literatura y sobre todo la ciencia de la Educación, la Pedagogía... Caligrafía, Música, Dibujo, Pintura y Calistenia y para las Maestras además de los ramos ya mencionados el de la Economía Doméstica, Labores y oficios propios de su sexo.”*⁵⁰ Para ella la cuestión del método era fundamental, el cual debía acompañar el proceso de planificación del maestro.

Hace mención particular del nivel pre primario, que según ella debía estar a cargo de una maestra como transición del hogar a la escuela. Para Górriz los niños *“necesitan hallar en la Escuela las mismas condiciones en que se desliza su vida, para no perder la alegría, la expansión y la viveza, distintivos de la infancia; para no marchitarse como plantas transplantadas á otro suelo, necesitan hallar el mismo calor, la misma atmósfera, los mismos cuidados de su hogar, la misma ternura*

49 *Ibidem*.

50 *Ibid.*, página 93.

*y bondad que encierran las palabras de la madre, y la maestra es la encargada de sustituirla, ella debe atender á los mínimos detalles que exige el cuidado del niño, y su cariño y perspicacia le hace adivinar lo que puede agradarle rodeándole de todos los halagos de que pudiera hacerlo la misma madre, quizá por la misteriosa simpatía que existe entre la mujer y el niño.”*⁵¹ Como puede observarse la autora fundamenta su pedagogía en una psicología que reconoce y da primacía a los sentimientos del niño. Rescatando aspectos que en la actualidad son relevantes como la pedagogía de la ternura.

En otros artículos que publicó hace referencia de su amplio conocimiento de pedagogos como Enrique Pestalozzi, Federico Fröebel, María Montessori y Ovide Decroly.⁵² También presenta como una de sus preocupaciones en el campo educativo temas referentes al trabajo manual por las implicaciones que tiene en el ámbito intelectual, motriz y de formación de aptitudes.⁵³ Así mismo Natalia Górriz publica en la revista Ateneo Norma que era una iniciativa de los doctores, profesores o estudiantes de doctorado en pedagogía Alicia Aguilar, Alfredo Carrillo Ramírez, Miguel Morazán, Luis Martínez Mont, Alfredo Aldana y Juan José Arévalo. Esta iniciativa constituyó un esfuerzo relevante para el Presidente Arévalo como se muestra en diversos

51 *Ibidem.*

52 Véase: Natalia Górriz, Sección de Pedagogía, Federico Fröebel, en *La Instrucción Pública*, Tomo I, No. 1 del 15 de Septiembre de 1892, páginas 11-13; Natalia Górriz viuda de Morales, Educación moderna, en *Magisterio*, Revista de Instrucción Primaria, Tipografía Nacional, Año I, Número 7, 8, 9, 10, 11 y 12, Tomo 2, diciembre 1922, Guatemala, páginas 292 y 293; Natalia Górriz viuda de Morales, Escuela Decroly, en *Revista de Educación*, Año V, No 4, páginas 103 y 104.

53 Natalia Górriz viuda de Morales, Trabajo Manual, en *Magisterio*, Revista de Educación Pública, Guatemala: Tipografía Nacional, Año II, Tomo I, Número 1, septiembre 1927, páginas 52 y 53; Natalia Górriz viuda de Morales, Trabajo Manual, en *Magisterio*, Revista de Educación Pública, Guatemala: Tipografía Nacional, Año II, Tomo I, Número 2, febrero de 1928, página 94 a 96.

escritos sobre su vida y obra pedagógica.⁵⁴ Natalia Górriz es invitada a escribir en el primer número sobre la sanidad escolar, tema que ella conocía por sus desarrollos en libros anteriores. Este artículo se construye sobre la base de una conferencia que ella ofrece por su rol como parte de los esfuerzos de una cruzada sanitaria y conociendo perfectamente las acciones que promovía como Secretaria del Comité de Señoras de la Cruz Roja Nacional y conociendo los trabajos que habían realizado los doctores Lizardo Estrada y Carlos Federico Mora.⁵⁵

La preocupación por la educación parvularia es constante en los artículos que escribe Górriz, quien argumentó acerca de la importancia de este tipo de educación para el desarrollo infantil. Para ella esta educación constituía un derecho de los niños y debía estructurarse en las ciencias psicológica y biológica. Los principales aspectos que debían ser considerados en las escuelas de párvulos eran el desarrollo sensorial y la salud e higiene de los niños, el juego y los ejercicios, la disciplina racional y la organización de ambientes de alegría. Los aprendizajes según Górriz deben cubrir las áreas del desarrollo del lenguaje, lo numérico, las habilidades manuales y los ejercicios psico-sensoriales. Estas áreas deberán no sólo atender el ciclo evolutivo de los niños, también deberán generar las condiciones para su máximo desarrollo, lo que implica lo físico, moral o intelectual.⁵⁶

54 Juan José Arévalo (1980) *La inquietud normalista 1920-1927*, Guatemala: Editorial Academia Centroamericana, página 358; Juan José Arévalo (1974) *La Argentina que yo viví*, México: B. Costa-Amic Editor, página 198; Juan José Arévalo (1988) *Escritos complementarios*, Guatemala: Centro Nacional de Libros de Texto y Material Didáctico José Pineda Ibarra, página 191.

55 Natalia Górriz v. de Morales, Conferencia sobre sanidad escolar, en *Ateneo Norma*, Año I, Número I, 15 de septiembre de 1928, Guatemala, páginas 10 a 13.

56 Natalia Górriz viuda de Morales La Escuela de Párvulos, en *Revista de Educación*, Año V, Nos. 2 y 3, Septiembre y Octubre de 1936, páginas 52 y 53.

Este mismo tema lo abordaría en 1936 en su artículo acerca de las escuelas de párvulos es más explícita en la relación entre el desarrollo cerebral del niño y las capacidades de la escuela. A su vez destaca la metodología activa y su relación con la atención que los niños deben tener por lo que es necesario incorporar el juego como uno de los aspectos básicos volviendo atractiva su educación.

En 1937 Natalia Górriz renuncia al puesto de Directora de la Escuela Normal de Maestras para Párvulos. Sin embargo, dos años después la Secretaría de Instrucción Pública le autoriza establecer un colegio de párvulos que llevaría el nombre de “El Hogar”, en realidad la obra pedagógica de Górriz, tanto teórica como práctica, estuvo vinculada a este nivel educativo.⁵⁷

En septiembre de 1941 aparece su última publicación titulada Luisa Xicotencatl, princesa de Tlaxcala, obra que dedica a la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala. Para ella “*la imagen de Luisa Xicotencatl pasa como una visión fugitiva y blanca que resalta entre la oscura tempestad de la conquista.*”⁵⁸ Ella también presidía la comisión de escritores, artistas e intelectuales guatemaltecos que preparaban el monumento al escritor Enrique Gómez Carrillo. Pero lamentablemente su labor incansable se vio interrumpida.

El 20 de octubre de 1941, Natalia Górriz fallece a sus 75 años. Las reacciones no se hicieron esperar, el Imparcial en su portada titulaba: “*Consternación social por la muerte de la gran educadora doña Natalia Górriz viuda de Morales. Luminaria que se apaga en la docencia guatemalteca. Notable personali-*

57 Acuerdo Gubernativo de fecha 5 de mayo de 1939, en Diario de Centroamérica, Tipografía Nacional, Tomo XXV, Número 79, del 29 de mayo de 1939, Guatemala, página 733.

58 Natalia Górriz viuda de Morales (1941) *Luisa Xicotencatl, princesa de Tlaxcala*, loc. cit., página 6.

dad: Labor literaria y científica.”⁵⁹ En Nuestro Diario dedican una página entera a la memoria de Górriz titulado: “*La muerte de doña Natalia*”⁶⁰ Su funeral se destacó por las personalidades que acompañaron el féretro conjuntamente con estudiantes de diversos colegios y establecimientos públicos de la ciudad capital como despedida a una de las más grandes educadoras que hemos tenido en el país. Dos años después aún se le recordaba el 20 de octubre de 1943. En dicha fecha aparecen en El Imparcial los artículos de Nora Thompson titulado “Natalia Górriz su vida y dignificación” y de Fernando Juárez Muñoz “In memoriam”.⁶¹



Funeral de Natalia Górriz. Fuente: *El Imparcial*, Guatemala, martes 21 de octubre 1941, página 6.

59 *El Imparcial*, Guatemala, martes 21 de octubre 1941, página 1.

60 *Nuestro Diario*, Tercera Época, Número 6332, martes 21 de octubre 1941, página 3.

61 Véase: *El Imparcial*, Año 12, Número 7622, del 20 de octubre de 1943, Guatemala, páginas 3 y 7.

LA OBRA “PEDAGOGÍA”

Para Natalia Górriz la pedagogía se refería a los principios en el campo educativo y el arte siguiendo la normativa que planteaba dichos fundamentos. Para ella esta ciencia era de preocupación esencial para el maestro, pues éste requería conocer a profundidad las facultades y el desarrollo del niño, las leyes que rigen su evolución psíquica y orgánica, así como los métodos de enseñanza y el sistema administrativo de la escuela. Al igual que la mayoría de pedagogos guatemaltecos durante el siglo XIX, Natalia Górriz insistió en que la educación “*es el desarrollo armónico, gradual y progresivo de las facultades físicas, morales e intelectuales del ser humano.*”⁶² Górriz añadió dos características adicionales consistentes en la practicidad y la perfectibilidad, lo cual permitiría fortalecer la disciplina de los niños mediante la aplicación de sus facultades durante la vida. En este sentido, Górriz continúa con la influencia pestalozziana a través de la obra de Gabriel Compayré.⁶³

El maestro que conociera la pedagogía debería tener ciertas cualidades que según Górriz se asociaban a un trabajo capaz de superar los sufrimientos a través del desarrollo del pensamiento, el modelaje de los sentimientos y del cuerpo de quienes construirían el porvenir de los países.

Dada la naturaleza de los niños que observan e imitan, particularmente en la escuela primaria, y sobre la base de lo que Górriz llama “*modelo viviente de sus educandos*”, el maestro debería poseer ciertas cualidades ordenadas según su nivel de importancia emulando una especie de pirámide cuya base sería la moral, el intermedio lo intelectual y el vértice lo físico. La

62 Natalia Górriz viuda de Morales (1912), *Pedagogía*, Guatemala: Tipografía Sánchez & De Guise, página 6.

63 Gabriel Compayré (1897) *Curso de Pedagogía Teórico-Práctica*, Paris: Librería de la Vda. de Ch. Bouret, página 16.

moralidad, bajo esta perspectiva, establecía condiciones o cualidades que el maestro debería mostrar tales como ser religioso y no ateo, pues los grandes ideales referidos a la libertad, el trabajo y el patriotismo, constituían según ella una *“herencia sublime del Divino Maestro.”* Por ello, el maestro no debía ser *“ateo”* pues si se quería despertar en los niños las condiciones del mundo se demandaba que ellos en primer lugar tuvieran sentimientos de *“amor, respeto y gratitud... á Dios supremo Creador del Universo.”*⁶⁴

Por otra parte el maestro debía mostrar *“la vocación”* que *“es la cualidad indispensable, es la atracción misteriosa que lo lleva hacia el niño, la simpatía que le inspira la niñez... es una cualidad espontánea... que necesita desarrollarse y ser sostenida por medio del estudio y de la constante observación de la naturaleza del niño.”*⁶⁵

Adicional al conocimiento el tercer aspecto que caracterizaría al maestro sería la parte del dominio metodológico, lo cual combinaba con la creatividad del docente y la propia naturaleza de los niños, quienes difieren en su nivel de aprendizaje y de comprensión. El maestro debía inspirar la motivación en sus estudiantes de tal manera que colocara a los niños una *“actividad pensadora... que se revela en el constante ¿por qué? Que siempre brota de sus labios”*. La metodología también incluía el saber cómo trabajar con el ser humano en sus distintas etapas evolutivas. En este sentido para la autora era muy importante, por ejemplo, caracterizar la educación parvularia que regularmente se conduciría mejor con una maestra. Para Górriz *“el secreto del buen educador es... provocar la actividad mental y hacer entretenida la clase.”*⁶⁶

64 Natalia Górriz viuda de Morales (1912), *Pedagogía, loc. cit.*, páginas 8 y 9.

65 *Ibíd.*, página 8.

66 *Ibíd.*, página 13.

En cuarto lugar, el maestro debía saber cómo organizar y administrar la escuela. En esto se incluía la justicia en la toma de sus decisiones, mantener una buena comunicación con los estudiantes, ser paciente, bondadoso y discreto, así como saber corregir y premiar a los estudiantes. El orden del maestro sería clave y su preparación auxiliada por la higiene y la psicología le permitiría administrar el tiempo para aprovechar al máximo la actividad mental, física y de acuerdo a los cánones de la moral por parte de sus estudiantes.

Como se puede observar en el esquema 01, el ejercicio del magisterio presentaba tres ámbitos de desarrollo consistentes en los roles, el conocimiento y la docencia según el género. En el caso de las maestras, por el requerimiento del currículo que se exigía para las niñas se exigía un tipo diferenciado de experiencias que a los maestros varones. Tanto para maestros como para maestras, la autora exigía el mismo tipo de roles y de conocimientos.

Esquema 1: Funciones del docente según sexo, roles y conocimiento.

Maestras	Maestros	Roles	Conocimientos
Economía doméstica: manejo de la casa, costura y labores femeniles, corte y confección de ropa blanca y vestidos, arte culinario, higiene, medicina infantil, recetas útiles en el hogar.	Conocimientos generales, materias a transmitir, otras que le ayudan en su ejercicio y ciencia y arte de la educación (pedagogía)	Relaciones: autoridades, padres de familia y compañeros profesores. Director: presenciar clases, aprobar o modificar programas y horarios, resolver problemas de maestros.	Lengua patria y gramática, retórica y literatura, matemáticas, ciencias naturales, física, química, zoología, geología, biología, geografía, historia, moral, filosofía de la historia, urbanidad, bellas artes (dibujo y música) idiomas, gimnasia, elocución, escritura y caligrafía, artes industriales.

Para Natalia el desarrollo evolutivo del niño era muy importante para la articulación de un conjunto de enseñanzas y desarrollar sus facultades. De manera breve hizo una descripción de las principales características del niño desde que nace hasta que llega al kindergarten, se refirió al proceso de un niño que va reconociendo los objetos por medio del sentido de la vista y del oído, hasta vincularlos con su voluntad como medio de manifestar una interacción entre sujeto y objeto. Adicionalmente enfatizó las condiciones más apropiadas para un niño en sus primeros meses de vida, relativas a las condiciones en su casa, la vestimenta, la higiene y la nutrición.

Luego de describir condiciones necesarias para la aproximación del niño al mundo, Górriz abordó el punto clave en cuanto a que éste diferenciara entre la palabra y el objeto. Siguiendo a Fröbel, esto marcaría una parte esencial en términos de su desarrollo y la capacidad de su inteligencia. El aprendizaje sería más fluido si el maestro lo adecuara a la naturaleza del niño y conduciéndolo a través del juego. Por ello el kindergarten ponía particular énfasis a los juegos infantiles, así como a la capacidad de imitar teniendo cuidado con las funciones asignadas desde la niñez según el sexo. Así la autora naturalizaba cuestiones que son aprendidas, pero que sencillamente asumía como si viniesen incorporadas al hecho de ser niños o niñas. Mientras que los niños, por ejemplo, jugaban al caballo, armas, trompetas, el juego de pelota y desplegaban una energía vital, las mujeres se ocupaban en juegos pasivos como simular comidas, los trabajos de la casa y muñecas.

Natalia Górriz dio un giro en su libro “Pedagogía”, en el sentido de fundamentar la enseñanza más apropiada en el concepto de inteligencia explicado por una psicología científica. Basándose en James Sully, su texto explica la inteligencia bajo una interpretación fisiológica que sigue la dinámica de la física y de la química como parte de la función cerebral. De esa cuenta el sistema nervioso asume una importancia en la explicación de

la actividad cerebral y del conocimiento. El presupuesto pedagógico de este modelo consistía en que “*el desenvolvimiento de las facultades intelectuales obedece a las leyes psicológicas, el educador debe conocerlas.*” Una vez se cumpliera con esta condición, el maestro conocería el funcionamiento de la inteligencia del niño y de sus procesos cerebrales para plantear un programa educativo “*prudente, gradual y sistemático*”.⁶⁷ Por consiguiente, las facultades del ser humano se reducían al ámbito de la inteligencia que desde la perspectiva de la fisiología adquirirían el sentido de un músculo, por ello Górriz señala que: “*¡Toda facultad que se ejercita se perfecciona!*”⁶⁸

En el desarrollo de Górriz las facultades intelectuales, a pesar de abarcar el ámbito corporal y el de los valores éticos, ambos se redujeron al campo de la inteligencia y del conocimiento. Para explicar el proceso mental de los niños y del ser humano, Górriz reiteró la línea del empirismo inglés reconocida por los pedagogos liberales que la antecedieron. Para ella, la fuente principal del conocimiento era la experiencia proveniente de los sentidos. A través de las percepciones e impresiones por el contacto entre el sujeto y el mundo de los objetos se construían los juicios y los raciocinios. No obstante, Górriz en su libro no señala cómo existe una relación entre la actividad mental y la experiencia con el proceso de construcción del conocimiento, si llega a la conclusión que el conocimiento del mundo exterior, motivo del proceso educativo, debe perseguir el ejercicio de las facultades perceptivas, particularmente los órganos de percepción de los niños (vista, oído, olfato, gusto y tacto). La derivación de estos planteamientos educativos conduciría a precisar los propósitos

67 *Ibíd.*, página 28.

68 *Ibíd.*, página 26. Este concepto se manejaba en Europa desde el siglo XIX como se observa en uno de los pedagogos que más influye en América Latina como es el caso del español Mariano Cardedera: “El ejercicio es el medio general de robustecer todas nuestras facultades”, en: Mariano Cardedera (1856) *Diccionario de educación y métodos de enseñanza*, Madrid: Imprenta de A. Vicente, página 543.

de la educación de los niños puesto que: *“El fin principal de la enseñanza primaria no es el acopio de conocimientos, sino el desarrollo de las facultades; es un medio, no un fin; es como una gimnasia de la actividad mental para desenvolver y fortalecer esas fuerzas.”*⁶⁹

El proceso pedagógico sugerido por la autora se basó en lo que a esa fecha se conocía como lecciones de objetos. El orden siguió la dinámica de la investigación inductiva dado que lo más importante era la incorporación del proceso de indagación: *“á hacerle caminar en su procedimiento investigador.”*⁷⁰ Por tales razones la autora consideraba que el desarrollo de las facultades perceptivas constituía una base para la enseñanza objetiva *“y esa enseñanza es á la vez un medio eficaz y progresivo de cultura.”*⁷¹ Ella también le daba importancia a la enseñanza objetiva por relacionarse con la *“cultura moral”*, pues ésta *“contribuye á formar el carácter del niño”* Dado que *el estudiantes al asimilar el proceso de formación y el hábito del estudio y la investigación también se convierte en “emprendedor, independiente y perseverante”*.⁷²

La educación de los sentidos, según Górriz, permitiría el perfeccionamiento, la claridad y la exactitud de las percepciones. Con ello, las impresiones de los objetos que se equiparaban a *“imágenes”* se conservarían de mejor manera en la memoria. Sería a través de esos recuerdos que se podrían generar ideas y pensamientos, a la par de las facultades estéticas y morales. En términos de contenido y metodología, Górriz insistía en *“las lecciones de cosas”* como un *“auxiliar poderoso para el cultivo de los sentidos”*. Esta metodología se emplearía en casi todos los cursos, no obstante, la autora sugiere como ejemplos la escritura,

69 Natalia Górriz viuda de Morales (1912), *Pedagogía, loc. cit.*, página 30.

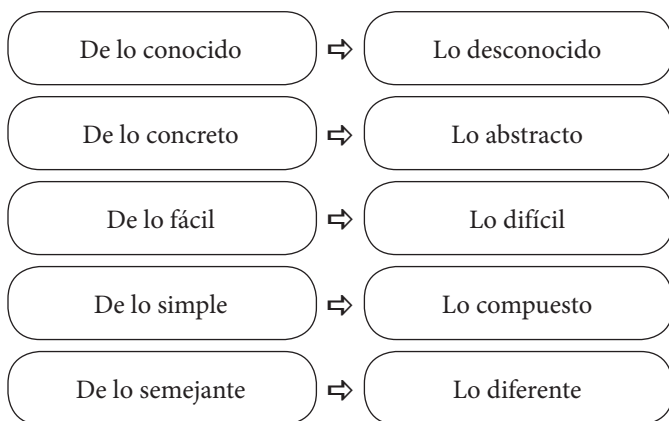
70 *Ibid.*, página 29.

71 *Ibid.*, página 32.

72 *Ibidem.*

dibujo, geografía, historia natural, solfa, trabajos manuales, bordado para las niñas caligrafía, pintura y modelación.⁷³ A su vez propone que en cada una de las fases de la enseñanza debían reconocerse, entre otros, los siguientes aspectos según aparecen en el Esquema 2.

Esquema 2: Fases de la enseñanza según Natalia Górriz



Natalia Górriz, siguiendo las nociones empiristas, señalaba que “*la atención*” era una de las operaciones mentales más importantes que permitía la realización efectiva de una acción resultante en un aprendizaje. Para poder entrenar la “*concentración de la mente*” o atención debía ejercitarse en las dinámicas de investigación y observación que promovía la enseñanza objetiva. Se trataba de poner al niño como sujeto que conocía frente a un objeto al cual le asignaba una “*existencia real*” que supuestamente devenía del conocimiento provisto por los sentidos, distinguiendo los colores, formas, tamaños, semejanzas y diferencias de los objetos, eliminando las falsas apariencias.⁷⁴

73 *Ibíd.*, página 34.

74 *Ibíd.*, página 38.

De las impresiones provenientes de los sentidos y reelaboradas a través de las lecciones de cosas, el niño extraería las *“ideas claras, exactas y completas de los objetos”*, pudiendo *“tener por relación las ideas abstractas... en el mismo orden... de sucesión, de pauta y de dependencia de los objetos y fenómenos del mundo exterior.”* Bajo esta perspectiva, Górriz explicaba que existe la capacidad de crear ideas generales o entidades abstractas solo a través de las impresiones, cuestión que es una de las críticas generalizadas a la validez del pensamiento empirista y que ella tampoco da respuesta.

Por otra parte la impresión solo se lograría en la medida en que el niño adquiriera capacidades como la *“atención”*, la cual se clasificó en voluntaria e involuntaria. En el caso de la atención involuntaria, se manifestaría cuando el sujeto no eligiendo concentrarse en un objeto determinado, sencillamente ocurriera. Mientras que en la atención voluntaria el sujeto se concentraría en un objeto a voluntad. También la atención se articulaba en diversos grados según su intensidad, de esa manera podría ser una reflexión si el pensamiento generara un conocimiento del objeto; meditación si el proceso de reflexión fuera constante y la contención consistía en un nivel más elevado de atención.

Para Górriz la atención constituía una condición que se creaba y sin la cual no se podía *“transmitir los conocimientos y educar al niño”*, no obstante debía tomarse en cuenta factores que influían en la atención tales como *“el temperamento del niño y su estado de salud, el ambiente en que se encuentra, los hechos exteriores, la voluntad, el placer y el dolor”*⁷⁵. Las únicas condiciones que las escuelas tendrían para revertir las influencias que afectaban a la atención serían la capacidad del maestro para motivar la concentración y el tipo de construcción y equipo disponible en la escuela.

75 *Ibíd.*, página 39.

A través de la atención y la observación se tendrá la capacidad del recuerdo que dejará la percepción de los objetos. Esta facultad es denominada por la autora como memoria. La memoria sería el producto de las impresiones repetidas surgidas de relacionar por semejanza, por contraste, por continuidad o por asociación las percepciones de los objetos o ideas ya constituidas a partir de las mismas relaciones. En este sentido, ella recomendaba a su vez que: *“deben enseñarse primero las ideas y luego las palabras”*. El orden sería, por tanto, la impresión del objeto, la idea y luego la palabra.

La imaginación para Górriz, constituía una de las facultades relacionadas con la creación y el arte. Para ella no existía una necesidad de reproducción de las imágenes proporcionadas por los sentidos, sino más bien una modificación y una recomposición. Sin embargo, para que la imaginación adquiriera su sentido más adecuado debía someterse a la ciencia y a la razón. De hecho, la imaginación tendría que ser parte de una buena educación, siendo ésta sistemática y prudente; principalmente desarrollada a través de la naturaleza y de las lecturas asociadas a los ámbitos morales y éticos. Para la autora la imaginación *“al mismo tiempo que se desarrolla hay que disciplinarla y robustecerla por medio del juicio y de la razón moderando los avances de la imaginación exagerada, dirigiendo su vuelo para que no llegue al romanticismo, pero tampoco que se atrofie; hay que darle por base la razón sin cortarle las alas.”*⁷⁶

Otra de las facultades intelectuales era el juicio que, según Górriz, consistía en la *“relación entre dos objetos o ideas, afirmamos o negamos algo de un objeto, es decir, comparamos, el juicio es por excelencia, el acto psicológico de la mente.”*⁷⁷ El juicio, por tanto, tendría que ver con las condiciones de verdad o falsedad en las afirmaciones hechas acerca del mundo. Siendo

76 *Ibíd.*, página 50.

77 *Ibíd.*, página 51.

importante señalar que se requería que los niños desarrollaran la capacidad de observar clara y distintamente los objetos, definirlos de manera apropiada y establecer en forma exacta sus relaciones. Para alcanzar estas dimensiones del conocimiento y del juicio era preciso que los niños tuvieran la oportunidad de observar a través de sus sentidos los efectos, ser conducidos por los maestros quienes re direccionarían a los estudiantes cuando fuera necesario. También resultaría esencial que los docentes cuidaran que los estudiantes comprendieran el significado de las palabras así como siguieran un proceso de observación y establecieran las relaciones entre los objetos. Si el juicio era erróneo el maestro estaba llamado a rectificar repitiendo el proceso de observación.

La culminación con relación a las facultades de la inteligencia era el razonamiento o uso de la razón. De hecho, parte de las ideas o conceptos emergerían del mundo sensible, del relacionamiento psicológico manifiesto en los objetos, hasta llegar a la capacidad del niño *“una verdad conocida pasa a otra desconocida por medio de juicios intermedios, es también la demostración de una proposición particular cuya evidencia nos aparece por medio de una proposición más general cuya evidencia ha penetrado ya en la imaginación.”*⁷⁸ Para Górriz el razonamiento que podía ser inductivo o deductivo y la reflexión íntima que planteaban las ciencias morales y la religión, servirían para disciplinar a la razón. A pesar de haber sido influenciada por el empirismo inglés, Górriz empleó constantemente la idea de dios y la necesidad de la religión como parte de la formación de los estudiantes, con relación a cómo se originaría su conocimiento y dónde se construiría su validez.

Una de las manifestaciones humanas que según la autora afectaba las distintas facultades lo constituía la sensibilidad. De acuerdo a Górriz, la sensibilidad consistía en *“el estado*

78 *Ibíd.*, página 56.

placentero o doloroso de un individuo”⁷⁹ El sentimiento que no se controlaba podría afectar los estados emocionales del niño. También era posible que existiera algún tipo de perturbación mental con efectos físicos y corporales. Por tanto, la sensibilidad era considerada como tarea del maestro mediante la enseñanza y el control útil para supeditar las emociones a las condiciones de obediencia y de normalidad de los niños, la autora en ese sentido señalaba que: *“Una emoción repentina y fuerte, tanto de pena como de gozo, se sabe que puede producir graves daños al cuerpo, por todo lo cual es evidente que el debido dominio y represión de los sentimientos de todas las clases es materia de gran importancia en la educación, tanto por lo que interesa al bienestar físico como al bienestar moral del niño.”*⁸⁰ De hecho, los sentimientos que podrían ser orgánicos o emocionales tenían una triple naturaleza: a) personales; b) sociales; y c) complejos, combinados a lo intelectual, lo estético y lo moral. La idea estribaba en que el sentimiento potenciaba las capacidades intelectuales y estéticas del niño, teniendo por tanto la necesidad de fortalecer la presencia de algunos sentimientos y la extirpación de otros. Por ejemplo, la autora manifestaba la necesidad de realizar: *“el más grande esfuerzo... dirigido por el recto criterio hacia todo lo que es grande, bueno o justo.”*⁸¹

Siguiendo la importancia que tenía la sensibilidad y la relación existente entre ésta y las otras facultades intelectuales, morales y estéticas, en el texto “Pedagogía”, se previene y se condena promover en la niñez el sentimiento del temor y del miedo como parte de su educación. Por el contrario se releva la educación del carácter que radicaba, según Górriz, en *“una cualidad superior. En el proceder de una virtud se llama rectitud, inspira respeto y confianza, es cierto que no se forma sin esfuerzo, se necesita perseverancia, energía, buena voluntad e*

79 *Ibíd.*, página 58.

80 *Ibíd.*, página 59.

81 *Ibídem.*

inteligencia y estar basado en la verdad.”⁸² El carácter estaba asociado a la voluntad y al corazón, generando un tipo particular de liderazgo, capaz de mover al individuo y a sus compañeros mediante la aprobación y el respeto producto “*de la industria, la virtud y la bondad*”.⁸³

La formación del carácter asumía un rasgo particular para la mujer, no obstante seguía bajo un parámetro de la economía familiar y, hasta cierto punto, una especie de preparación para continuar en un rol de sometimiento y de sacrificio: “*La experiencia ha demostrado que la mujer tiene un gran valor moral y que hay que desarrollarlo como un tesoro porque es esta notable cualidad la que en las horas de dolor y desencanto consuela, la que anima e impulsa nobles sentimientos y los grandes ideales.*”⁸⁴

El sentimiento también abarcaba dos dimensiones fundamentales para el desarrollo educativo tales como la intelectualidad y la esteticidad. En el caso de la intelectualidad Górriz valoraba la acción del niño en su proceso de aprendizaje, partiendo de lo ya conocido para generar uno nuevo, en palabras de la autora: “*Se observa que al niño le agrada todo lo nuevo y le produce una sensación de deleite cuando puede encontrar la semejanza con otro objeto que ya le es conocido y siente un goce muy intenso cuando puede por sí mismo producir un descubrimiento.*”⁸⁵ Encontramos que en esta pedagogía se le asignó un rol mayor al estudiante como parte de los procesos de construcción del conocimiento, el cual se irá ampliando y volviendo más complejo en una dinámica continua como sujeto que aprende, así: “*En las clases superiores el trabajo es más fuerte, el maestro debe ayudar a sus alumnos con sus expli-*

82 *Ibidem.*

83 *Ibid.*, páginas 62 y 63.

84 *Ibid.*, página 64.

85 *Ibid.*, página 68.

caciones claras, con su ejemplo de actividad y de energía, de perseverancia y de atención guiándole, presentándole ocasiones, de que encuentren el resultado por sí mismo.”⁸⁶

Sin embargo, para la autora existía un orden superior que solo podía desarrollarse a partir de la cultura física, moral e intelectual; este orden superior correspondía a la facultad estética. A pesar de las dificultades que el texto evidencia en la autora para hacer devenir el placer estético de los estímulos, impresiones y sus asociaciones, ella reconoció que las emociones estéticas eran más complejas y que: *“El goce que proviene de lo bello, no está basado en la utilidad del objeto.”⁸⁷* En otras palabras, la educación estética, si bien se construiría a partir de las otras facultades debería abrirse a un terreno que no estando comprometido con una visión pragmática de la vida fuera capaz de conmover con fuerza y fascinar al ser humano. En este sentido Górriz se apartaba de sus propios principios que orientaban una pedagogía basada en el empirismo inglés, el psicologismo y el pragmatismo propios de la época.

Es de reconocer que el desarrollo propuesto también se queda limitado en cuanto a la educación ya que el estudiante solo era sujeto de la sensibilización estética y se constituía en observador del artista, sin ponerse en la condición del estudiante productivo; es decir, una perspectiva desde el sujeto que produjera la obra de arte.

Posterior al ámbito estético del ser humano, Górriz se refirió al abordaje pedagógico del sentimiento moral, intentando para tal efecto interiorizar la necesidad de reflexionar sobre sí mismos y la responsabilidad de la persona, a pesar de los cambios que pudieran sufrir estos sentimientos en el orden del tiempo, creencias y costumbres. La explicación resultante de la aceptación de

86 *Ibíd.*, páginas 66 y 67.

87 *Ibíd.*, página 67.

los cambios y de las perspectivas con relación a la esfera moral sería de orden evolucionista. Al estilo darwiniano, la autora señalaba la existencia de una influencia de la experiencia social y de la educación moral que se manifestaría en la *“disposición a someterse a la autoridad de otras personas, por parte de los niños luego de muchas generaciones que le anteceden.”*⁸⁸ Sin embargo, la influencia de la educación jugaría un rol fundamental, de tal manera que el niño convertido en adulto procedería de acuerdo a la conciencia moral de manera independiente.

Siguiendo a Górriz, el ejemplo constituiría el elemento principal en el desarrollo del juicio. Este ejemplo podría ser expuesto mediante la lectura de anécdotas, historias literarias o bíblicas. También podría consultarse las biografías o narraciones de personajes célebres cuyas obras hayan significado un bien a la humanidad. Pero más importante sería que todo ello constituiría *“el ejemplo vivo que tiene una eficacia singular para inclinar al niño a la imitación y cuando la vida del maestro es un ejemplo constante de la más pura moralidad, el niño lo imita y adquiere el hábito del bien”*.⁸⁹

A través de su obra Górriz esbozó la importancia de que el maestro se encontrara en la capacidad de impartir la enseñanza con cariño y ternura. La finalidad de desarrollar estas habilidades consistía en responder a la necesidad de encarrilar al niño al bien, lo cual demandaba del maestro no sólo habilidades pedagógicas, sino también de emplear sus facultades físicas, intelectuales, morales y estéticas al servicio de la educación de los alumnos con voluntad y dedicación ya que, según la autora: *“La voluntad es pues, una fuerza, una potencia del alma que en período incipiente obra espontánea e instintivamente, pero que dominado por la reflexión, acto consciente de la actividad mental, dirige los actos humanos.”*⁹⁰

88 *Ibíd.*, página 71.

89 *Ibíd.*, página 73.

90 *Ibíd.*, página 74.

Una vez sentadas las bases de los fundamentos y principios pedagógicos, Górriz aborda en la segunda parte del libro la cuestión de las metodologías o ciencia y arte de los métodos. En otras palabras aborda el tema de los métodos generales y específicos de la pedagogía. Para ella el método se define como *“el procedimiento que debe seguirse en la investigación y exposición de la verdad.”*⁹¹ El método garantiza, según la autora, que el niño aprenda sin sufrir un agotamiento, haciendo uso de la motivación, adecuándose los conocimientos a la fase evolutiva del niño y graduando dicho conocimiento.

Como parte de la cuestión metodológica la autora abre un campo referido a niños con “facultades negativas” catalogados como *“anormales”*. Como se observa en Cuadro 01, Górriz hace una clasificación siguiendo los manuales de la época. De hecho, lo que ahora designamos como niñez con capacidades diferenciadas se incorporan algunos niños que por sus diferencias lingüísticas o nacionales se incorporan en este grupo y que en la actualidad se desarrollan metodologías especiales tales como el aprendizaje de idiomas como segunda lengua o idiomas extranjeros. Esto no significa que los niños posean habilidades diferenciadas.

91 *Ibíd.*, página 81.

Cuadro 1: Clasificación de niños anormales según el texto de Górriz.⁹²

Primer grupo	Segundo grupo	Tercer grupo
• Dementes • Epilépticos • Idiotas o Imbéciles del grado medio • Loco impulsivo • Atacados de enfermedades infecciosas • Tullidos • Afectados por deformidades físicas	• Extranjeros • Quienes se retrasan y llegan tarde a la escuela • Retrasados mentalmente • Lerdos • Quienes requieren una educación no racional • Quienes presentan un desarrollo precoz • Súper normales • Afásicos • Disilábicos • Casos sociales • Retraso producto de la acción nociva del hogar • Quienes presentan pequeñas imperfecciones físicas.	• Visión imperfecta • Sordos • Delincuentes • Imbéciles del tipo máximo • Asténicos • Tullidos • Epilépticos.

Al igual que la mayoría de pedagogos de finales del siglo XIX, la autora desarrolla los distintos sistemas de enseñanza consistentes en individuales, simultáneos y mutuos que para el caso de Centroamérica se discutan desde 1818. Además se hace una descripción de los métodos expositivos e interrogativos.

⁹² *Ibíd.*, páginas 85 y 86.

Uno de los puntos especiales del texto es en lo relativo al sistema de castigos y recompensas. Según la autora es preferible un sistema disciplinario preventivo, aunque sería más conveniente que no existiera el castigo. Górriz afirma que: *“El castigo debía estar abolido en la Escuela; pero desgraciadamente la naturaleza imperfecta del niño, hace necesario el correctivo inmediato de sus faltas, debe procurarse atraer e interesar al niño para evitar en lo posible los castigos.”*⁹³

Górriz desarrolla una clasificación de las asignaturas específicas con su correspondiente metodología. Combinó lo relativo a contenidos curriculares y aspectos propios de su didáctica. La clasificación incorpora quince asignaturas: lectura y nociones de lengua patria, lecciones de cosas, aritmética, geografía, ciencias naturales, moral y urbanidad, historia universal, dibujo lineal y natural, teneduría de libros, idiomas, gimnasia, canto, agricultura y horticultura, trabajo manual, economía doméstica para niñas. En el caso de la enseñanza superior se incorporaba un conjunto de experiencias que eran las materias de estudios clasificadas en cinco asignaturas: mundo inorgánico, mundo orgánico, mundo del pensamiento, mundo de los afectos, mundo de la acción y mundo divino. Cada una tenía sus correspondientes materias aunque la clasificación presentaba algunos problemas tales como el mundo orgánico conllevaba asignaturas como cosmografía y geografía física que se vinculaban a la biología, zoología y botánica.

Finalmente se refiere Górriz a los sistemas de organización escolar, incluyendo las reglas específicas para los maestros y estudiantes, los registros escolares y estímulos. También recomienda acciones que las escuelas deben tener presentes con relación a la higiene, la salud o casos de accidentes, así como las condiciones que debe considerarse en relación a los edificios escolares y mobiliario.

93 *Ibíd.*, página 100.

BALANCE GENERAL

Natalia Górriz escribe su obra “Pedagogía”, en una época intermedia de su vida, no obstante por una experiencia práctica equivalente a los veintisiete años de servicio como maestra, directora e inspectora general de educación. En términos de la teoría educativa Natalia ha superado el liberalismo pedagógico y el positivismo en concordancia con los avances pedagógicos de finales del siglo XIX. Sin embargo, su inspiración normativa sigue estando bajo la influencia de los aportes de Enrique Pestalozzi y Federico Fröbel. Este posicionamiento tendrá algunas modificaciones en sus obras posteriores.

En este libro Górriz plantea el hecho educativo desde el punto de vista de un maestro que hace de lado el contexto social, histórico y político de los estudiantes. Por el contrario, asume una posición de la educación desde una perspectiva de la normalización que tiene como efectos la naturalización de los roles y funciones asignados a los hombres y las mujeres, así como al establecimiento de un orden señalado por dios o por el orden sobrenatural de dios como supremo creador.

A pesar de la aceptación del ámbito religioso como verdad que fundamenta la moral y la ética, para sostener su perspectiva basada en un pragmatismo y empirismo sigue estrictamente el ámbito de la psicología. La vinculación entre el empirismo y la religión origina algunos problemas que se presentan en la obra “Pedagogía”, pues por una parte la niñez aprende siguiendo el desarrollo de las funciones físicas y cerebrales que han evolucionado negando de esta manera el creacionismo planteado por la biblia en contraste con un sistema de valores moderno, donde la utilidad se convierte en el fin último.

Por otra parte Górriz realiza un loable esfuerzo por determinar el origen de los procesos psicológicos del aprendizaje

a pesar que estos no juegan ningún rol fundamental entre la interacción del ser humano con el mundo y, por tanto, la existencia de un vacío ante un sujeto incapaz de un aprendizaje que promueva su propia transformación y el mundo que lo rodea. En otras palabras la educación se plantea como ajena a la voluntad propia del alumno y enfatiza más bien en la exigencia que de ella hace el maestro. Con esta aproximación se refuerza una educación cuyo control y poder dependerá fundamentalmente de una institución como la escuela que sólo sostendrá y hará más eficientes las relaciones sociales de poder. La finalidad de la pedagogía como ciencia es afinar los procesos de transmisión del conocimiento y la educación del niño, que si bien le prepara para continuar con una forma particular de investigar y de generar nuevos aprendizajes, sólo sirve para que el niño acepte e interiorice las formas tradicionales que articulan la sociedad.

Entre los elementos claves que incorpora la pedagogía de Górriz se encuentran aspectos referidos a la estética, la imaginación, la creación y la física, a pesar que se hace desde una perspectiva de sensibilización más allá de quienes producen el arte. También se observa la introducción de conceptos de una pedagogía de la ternura y una aproximación donde la escuela es capaz de recuperar la dinámica de la alegría y de la lúdica.

Sin lugar a dudas que la obra “Pedagogía” de Natalia Górriz finaliza una época que inició con el período del “Manual del Instituto Primario”, que Miguel Saravia traduce en el 1836 y cuyo autor es Adam Mæder, y que continúa con Francisco Galindo, Darío González y José María Izaguirre. El discurso pedagógico llega a su punto álgido, pues años más tarde se escribieron obras por profesionales formados en la pedagogía y por la propia Natalia Górriz, quien hace algunas variaciones a sus aproximaciones pedagógicas. En este sentido la autora constituye el puente entre la pedagogía moderna y la pedagogía contemporánea en Guatemala.

TÓPICOS DE EDUCACIÓN

POR

NATALIA GORRIZ V. DE MORALES

Guatemala, C.A.

Tipografía Nacional
1927

NATALIA GÓRRIZ DE MORALES

Profesora y Graduada en Ciencia y Letras; Presidenta de la Academia Central de Maestros, de Guatemala; Inspectora Técnica de las Escuelas Nacionales e Institutos; Vocal Honoraria del Consejo Nacional de Educación; Socio Corresponsal de la Real Sociedad Geográfica de Madrid; Socio Activo de la Sociedad de Geografía e Historia, de Guatemala, etc.

COMO PUEDE OBTENERSE LA AUTOEDUCACIÓN

En una interesante revista publicada en New York, por el Comité de Cooperación de la América Latina, que contiene escogido material, encontré unos consejos acerca de cómo puede obtenerse la autoeducación y creo serán de utilidad para las personas que aman la cultura.

Toda persona que desee, puede trabajar mucho más mentalmente, es decir, puede aumentar su actividad cerebral.

Según los estudios psicológicos aplicados a la capacidad cerebral, indican que esa capacidad puede aumentarse cuatro veces más, si se adiestra convenientemente, estableciéndose la diferencia entre lo que cada cual hace y lo que puede hacer. La capacidad mental es una fuerza que todos los seres humanos normalmente organizados poseen en mayor o menor cantidad. La educación no da ingenio, ni talento pero es indudable que desenvuelve la parte de esa fuerza que cada ser posee; sin ejercicio y sin el adiestramiento adecuado, esa parte de capacidad permanece estacionaria, es como una fuerza latente que apenas alcanza su mínimo desarrollo, y que puede disminuir por varias causas que deprimen el organismo, como las malas pasiones y las enfermedades.

Hay el deber moral de conservar y de aumentar esa capacidad mental, especialmente entre las personas que se dedican al Magisterio, ¿y cómo actuar para obtener esa interesante finalidad? Primero, atendiendo a la conservación del organismo mediante las prácticas higiénicas: que el cuerpo esté sano y fuerte, para que sea un servidor activo del espíritu, dominar nuestra negligencia, no desalentarnos ante las contrariedades y decepciones

de la vida, conocer nuestros deberes y tener firme voluntad para cumplirlos, hacer respetar nuestros derechos, reprimir las malas pasiones, porque ejercen una influencia perjudicial; la cólera, el odio y la envidia producen verdaderas toxinas que perturban la salud y disminuyen la fuerza mental y alteran la moralidad del individuo.

Las buenas resoluciones hay que hacerlas “en los momentos antes de conciliar el sueño, y al despertar por las mañanas” y ejecutarlas en el presente, no dejándolas para el mañana.

El segundo consejo se refiere a “que al principiar alguna obra se comience siempre bien.” El principio de todas las cosas es siempre difícil, por lo que debe tomarse la firme resolución de poner buena base a todo trabajo que se emprenda, y hacerlo con atención y cuidado.

El tercer consejo se refiere a “procurar obtener una selección de libros”, mediante los cuales se adquiere la cultura, que no depende del número de libros que se lee, sino de la calidad de ellos y de la manera de leerlos. Se leen con cuidadosa atención procurando comprender la mente del autor; hay que buscar el fondo como el buzo que penetra en las profundidades del mar, para encontrar las perlas, hay que investigar en las páginas de los libros, el tesoro de verdades, de bellezas y de enseñanza que como bondadosos amigos nos ofrecen. Leer buenos libros con discernimiento y tranquilidad, es uno de los placeres más puros de la inteligencia, es templar el alma para la vida, y alguna vez poder exclamar, como el inmortal Rodó: “En la educación de mi espíritu, de una cosa estoy satisfecho y es de haber conquistado merced a una constante disciplina interior -favorecida por cierta tendencia innata de mi naturaleza mental- aquella superior amplitud que permite al juicio y al sentimiento, remontados sobre sus estrechas determinaciones personales, percibir la nota de verdad que vibra en el timbre de toda convicción sincera, sentir el rayo de poesía que ilumina toda concepción elevada

del mundo, librar la gota de amor que ocupa el fondo de todo entusiasmo desinteresado.”

La autoeducación nos dará sus beneficios, no sólo en el aumento de la fuerza mental, en el placer que nos produzca la lectura, sino en lo que es más valioso aún, en el mejoramiento del carácter moral, que borra el egoísmo, haciendo sentir el deseo de hacer algo útil a favor de nuestros semejantes, como la más alta finalidad que alcanza la educación.

LA CIENCIA DEL HOGAR

Influyen muchos factores en la conservación de la salud, el ambiente sano en que se vive, es uno de ellos, y la base está en el hogar; la previsión del ama de casa que atiende a la limpieza, al orden, a la clase de alimentos que necesita la familia, que sean de buena calidad, que estén bien hechos y bien condimentados, pero la ciencia del hogar no incluye solamente estos conocimientos que son de vital importancia, en su aparente sencillez, sino que comprende diversos ramos cuyo conjunto es indispensable saber. Esta ciencia necesita una preparación especial, que ha estado descuidada por desgracia, y que muchas veces ha constituido el fracaso de las familias, y cuya ignorancia ha sido causa de enfermedades, especialmente de los niños, disgustos y trabajos que pueden evitarse. Primeramente hay que atender a la distribución del presupuesto de que se puede disponer, conocer los precios de las cosas y el valor del dinero, porque cuando no se sabe lo que cuesta ganarlo, se gasta con más facilidad; y luego a la distribución del tiempo y de las diarias faenas que hay que hacer en una casa. Respecto al arte culinario, interesa conocer la preparación de los guisos, pero hay que relacionarlos con el esmerado aseo, que forma base de la higiene preventiva de la alimentación, con el número de calorías que son indispensables para la nutrición del organismo, y con la manera de presentarlos que sea también agradable.

Parte importantísima de esta ciencia del hogar, es el cuidado de los niños, la puericultura, cuyo conocimiento hará disminuir el porcentaje de la mortalidad infantil, y evitará un sinnúmero de enfermedades que afligen a esos seres inocentes, por ignorancia de su cuidado.

La limpieza y buena ventilación de las habitaciones, que se destinen a dormitorios las más amplias y secas, y se cuide de dejar siempre abierta una de las ventanas para obtener la constante renovación de aire puro.

La conservación del mobiliario, el arreglo de los trajes y de la ropa blanca; aprovechando que a las chiquillas les agrada cortar y coser ropa de las muñecas y lo hacen con gusto, se puede principiar por enseñarles que hagan ajuar de las muñecas, luego la ropa de los hermanitos, y la de ellas; así lo hacen en las escuelas de París, en donde hay periódicos especiales para niñas que tienen modelos de estos trajes y se presta este aprendizaje no sólo para familiarizar a la pequeña, en la indumentaria femenina, sino que desarrolla el espíritu de inventiva y el buen gusto en el vestir; que no es el lujo lo que constituye la elegancia de los trajes, sino lo bien ejecutados y la armonía de los colores y de las líneas y la sobriedad en los adornos, fuera de la gran economía que realiza la joven que puede hacerse sus vestidos. A una mujer inteligente y preparada en la ciencia del hogar, le alcanza el tiempo para todo; lo que tiene que hacer lo ejecuta bien, porque no hace ensayos las más de las veces infructuosos, economiza el tiempo y el dinero y dispone de muchos medios para embellecer su casa, que es otro de los propósitos que debe realizar la joven; hacer atractiva su morada. Atender al decorado de los cuartos, que no tengan colores chillones, que el tapiz de las paredes esté en consonancia con el mobiliario, que se seleccionen los cuadros que adornen las habitaciones, siempre escogiendo algún asunto bello. En nuestro país tenemos las plantas ornamentales y las flores, como grandes recursos para el adorno de las viviendas y al mismo tiempo, las plantas son eficaces para la salud, porque purifican el aire: su vista proporciona una gran impresión, la diversidad de helechos, de palmas, de begonias y de orquídeas despliegan la magnificencia de sus galas, en nuestros climas tropicales, y dan una nota de alegría y de distinción a los hogares; en donde hay plantas y flores seguramente hay unos seres que

aman la hermosa Naturaleza. Para los niños es una enseñanza, se desarrollan sus facultades estéticas al contacto de lo bello.

Los griegos, ese pueblo admirable que comprendió la poderosa influencia de la belleza en la educación, preconizaban la educación estética de la niñez y así formaron su civilización con el florecimiento de las ciencias y las bellas artes y descollaron en la escultura sin que las creaciones de sus célebres artistas hayan sido superadas, y a través de los siglos, su civilización perdura y son sus cánones los que sirven en la época actual en la apreciación de lo bello. Borremos la idea que prevalece en muchos cerebros, de que las ocupaciones manuales y los trabajos del hogar, son incompatibles con la cultura científica y artística de la mujer, o con la desahogada posición pecuniaria de las familias; no es precisamente la idea de que tengan las jóvenes que ejecutar todas las diarias faenas de la casa personalmente, sino de que estén capacitadas para manejarla con habilidad, con orden, economía, higiene y buen gusto, que sean guardianas de la salud y el bienestar de los suyos en cualquiera esfera social en que su suerte las coloque, que puedan aprovechar todos los adelantos que la civilización les ofrece en beneficio de su trabajo, que lo simplifica y facilita, así su hogar reunirá lo útil a lo agradable, y será esta una conquista moderna de un bien entendido feminismo que simbolice, salud, bienestar, gracia, inteligencia y actividad.

ENSEÑANZA DE LA HIGIENE EN LAS ESCUELAS

Una corriente favorable se ha promovido hacia el bienestar del niño, con la intensificación de los conocimientos higiénicos: ha sido y es un problema que preocupa la mente de los sabios, de los estadistas y de los dirigentes de los países y de las madres, la salud de niños, para obtener su mejor desarrollo integral y actualmente se emprende una cruzada sanitaria en la escuela, en el hogar y en la parte social, nuevos derroteros señalan el camino que debe seguirse para establecer las reformas necesarias al bienestar de los niños, considerando la salud como base indispensable al adelanto y mejoramiento de los países. Los hábitos higiénicos llevados hasta las humildes viviendas, a los hogares de los niños pobres, serán una defensa contra las enfermedades que aniquilan a la niñez. El porcentaje de mortalidad infantil es muy alto y puede reducirse por medio de la higiene preventiva.

Hay que procurar que se mejoren las condiciones de vida de los niños, introduciendo todas las prácticas que tiendan a su bienestar, así las vidas infantiles serán más serenas, más alegres, más fuertes, más en armonía con su psicología especial.

Lo que habrá que desarrollar con energía y constancia, son varias saludables costumbres: la del baño diario, que fortalece el organismo y lo defiende de muchísimas enfermedades, el aseo escrupuloso en la persona, en el traje, en las viviendas y en el menaje de la casa. “El alma sana, en cuerpo sano” debe imprimirse en la mentalidad de los niños para obtener el éxito; enseñándoles a familiarizarse con esa utilísima ciencia, se obtienen condiciones de salud y el mayor adelanto en sus clases, porque no distraen su energía nerviosa.

El Doctor Finnegan distinguido Pedagogo, Comisario de Educación en el Estado de Pennsylvania, indica que: “Tiene vital importancia enseñar a los niños y niñas a cuidar su propio cuerpo, a conocer los elementos esenciales de su régimen alimenticio bien regulado, el valor del recreo y del juego, del sol y del aire puro, del descanso y del sueño y las relaciones de todo ello con la educación intelectual y manual, con el desarrollo del carácter y con la conservación de la vida misma, como la tiene enseñarles a leer y a escribir. En todas las aulas de las escuelas debería darse enseñanza sanitaria con la misma regularidad y precisión con que se da la del idioma patrio o de cualquiera otra asignatura. Los programas que actualmente existen deberían revisarse por un grupo competente de médicos especialistas en higiene social y de Maestros, e incluirse en los cursos de todas las escuelas elementales y secundarias del Estado con el nombre de enseñanza sanitaria. Y todos los niños deberían considerar el reconocimiento sanitario como algo natural y como algo extraordinario en la vida escolar.”

Comprendiendo la importancia de esta utilísima ciencia tratamos de incluir en nuestros programas escolares la enseñanza de la Higiene, en todos los grados o clases de la educación primaria y se ha ensanchado en la Normal. A este desarrollo ayudará el establecimiento de las clases de Higiene y Patología infantil en las Escuelas Normales y de Puericultura, además, en las Escuelas Normales femeninas y el establecimiento de la Cruz Roja de la Juventud en todas las escuelas de la República, porque esta institución, además de los altos ideales de fraternidad, de paz y de solidaridad que desenvuelve entre los escolares, da marcada preferencia a la enseñanza de la Higiene.

En la escuela, en ese segundo hogar de la vida del niño, es en el que permanece durante lo menos seis años, es en el que puede dársele un eficiente conocimiento de esta interesante materia.

Su enseñanza en los primeros grados, se presta para desarrollar el espíritu de inventiva de los maestros y de los escolares: “se implantan los Juegos de la Salud” haciendo la dramatización de ellos y sucesivamente en narraciones, poesías, representaciones gráficas y canciones se imparten gradualmente dosificada la Higiene.

Es un procedimiento intuitivo por medio del cual, de la manera más pintoresca, se da forma, color y vida a los conocimientos que antes permanecían en el cerebro del niño de una manera vaga y obscura, porque o no eran bien comprendidos o le eran transmitidos en una forma rutinaria y no le interesaban y mientras tediosamente parecía oír las explicaciones el profesor, sus pensamientos se alejaban de la clase y como inquietas mariposas volaban a las encantadoras regiones de la fantasía, de la libertad, y de los juegos de la niñez y he aquí, que aprovechando esa tendencia característica de su ser, esa actividad física y mental que es el exponente típico de esa edad, el problema queda resuelto y convertido en una atractiva realidad.

Para los alumnos más grandes, se pueden usar también representaciones gráficas, el texto, máximas higiénicas que les dará gusto leer, porque ya estarán convenientemente preparados para recibir tan útil enseñanza.

Otra de las condiciones es, que esta enseñanza sea inminentemente práctica y de sencilla y constante aplicación; para que forme los hábitos saludables de los educandos y así suave y hondamente quedará grabada en la mente de los niños, y dejará sentir su influencia bienhechora en la vida de las nuevas generaciones.

EMBELLEZCAMOS LA ESCUELA

La escuela es una continuación del hogar, en que los niños se sienten en un ambiente de alegría, de cariño y de tranquilidad. Ya tienen las condiciones de higiene y de comodidad que se requiere para la salud de los escolares: amplitud, limpieza, ventilación, equilibrio de los períodos de trabajo y de descanso, bien distribuidos, pero también hay que hacer la escuela muy atractiva para los niños. Las paredes y techos pintados de un color suave, son gratos a la vista y adornados de cuadros hacen pensar y sentir a los niños y a los jóvenes; lentamente, se va infiltrando en su espíritu, la enseñanza recreativa y artística. En esa primera época de la vida, el espíritu está ávido de impresiones; rodeemos a los niños de cosas agradables y bellas y guardarán los recuerdos de esas impresiones con cariño, perdurarán a través del tiempo y dejarán en ellos indelebles huellas, como queda en un frasco el perfume de la esencia que ha guardado.

Conservarán asociadas a los gratos recuerdos de la niñez, los de los objetos que en esa época le hicieron conocer, de todo lo que atrajo su cariño, admiración y simpatía y así, rodeados de lo bueno, de lo útil y de lo bello, vivirán más sanos y felices, la vida no será una madrastra cruel que paralice sus anhelos, sino una cariñosa madre que los arrulle con la risueña canción de la alegría, cuyo ritmo evocativo proyectará energía y luz en su camino. El acopio de todas esas impresiones agradables, buenas y hermosas constituirá un bagaje intelectual muy interesante y cuando el niño deje de ser un escolar, será un individuo preparado para comprender y sentir la bondad y la belleza. Se da importancia al cultivo de las facultades estéticas en la juventud y en el período escolar, durante la niñez y la adolescencia, casi ninguna, pero como toda enseñanza ha de ser correlativa para que sea completa y eficiente, hay que principiar desde el hogar

en una forma sencilla y adecuada si queremos alcanzar el éxito, trabajando con empeño, con inteligencia y con tacto, se logrará establecer y difundir en las escuelas y también en los hogares, la afición a la belleza y al arte que es su genuina representación.

En Europa se intensifica este movimiento, de implantar la educación artística por medio de la decoración artística de la escuela. La Escuela Normal Femenina de París tiene bellos jardines y sobria decoración; la Escuela Edgard Quinet, está decorada con pinturas y dibujos preciosos, hechos por las alumnas, pero es en Bélgica, en donde más se han ocupado de introducir el arte en la Escuela. Se ha formado una asociación que se dedica a la elaboración de láminas artísticas, para adornar los muros de las escuelas. Desde 1897, la ciudad de Amberes tuvo la feliz iniciativa de hacer adornar, cada año, un salón de clase por un alumno de su academia de Bellas Artes, a quien se le concede un pequeño subsidio para compra de material y trabaja bajo la dirección de los Profesores sobre asuntos determinados.

“En Bélgica, la educación estética popular está ahora inscrita en el programa de los seis años de estudios primarios. El arreglo y la ornamentación de las clases constituyen elementos principales. La enseñanza por el aspecto, las proyecciones luminosas, la imagen animada, vienen a unirse allí en un ramillete completo. Desde el Jardín de Niños que corresponde a nuestras Escuelas de Párvulos, el tierno ser aprende las formas, las líneas y los colores por el plegado de papeles, la cadencia y la medida, por los juegos musicales. Poco a poco al lado del espíritu que se despierta a su alrededor, el pedagogo de Brabante aumenta el ambiente intelectual, mejora los carteles murales, confía a las minúsculas manos premios escogidos, testimonios más perfectos de su satisfacción. Les enseña a pensar bellamente.”

La presentación artística de los objetos les dará un doble valor, les hará vigorizar con su contemplación la mente de los niños, que familiarizados con ellos y bajo su influencia desen-

volverán sus facultades estéticas. ¡Quién sabe cuántas promesas de artistas habrá en el humilde recinto de la escuela, esperando solamente un llamamiento a sus facultades y un estímulo para desenvolverlas!

Hasta ahora por medio de las clases de Dibujo, Música, Lectura expresiva y nociones de Literatura se han cultivado las facultades estéticas de una manera indirecta; habrá que establecer la manera más efectiva de que se eduquen en un modo directo; unida la introducción del arte en la escuela, en todos los detalles que se relacionan con la enseñanza: decoración artística de las aulas, selección de libros y del material escolar, a la enseñanza de esas materias pero orientada previamente hacia el desarrollo de las facultades estéticas. Es una evolución bienhechora, que transforma la escuela en un centro de atracción, que contribuye a estimular la asistencia, a veces deficiente de los alumnos a los centros educativos. Un ramillete de flores en el pupitre del Maestro, una planta ornamental en la clase, dan una nota de frescura y de alegría; los cuadros quitan la monotonía y tristeza de los muros, que sin esa exornación, parecen tan escuetos y si están como deben estar, bien seleccionados, hacen pensar y sentir, desterrando la pereza morbosa que se apodera de los niños cuando hacen una vida sedentaria, y ya no serán los eternos desheredados a quienes estaba casi vedado gustar de la contemplación de la belleza porque no estaban preparados ni para comprenderla, ni menos para sentirla.

II

Hay que pensar que para la mayoría de los alumnos, esa educación que reciben, durante su permanencia en la escuela, será la única que reciben, durante su vida, pero esa influencia del arte les hará formar el buen gusto, y les dará una preparación beneficiosa para el futuro y a los que tengan marcadas disposiciones artísticas, les dará una noble profesión para subsistir.

“En la escuela materna, el fundamento de la educación debe ser la imagen. La imagen entre las manos de los niños y la imagen sobre las paredes. Se deberán elegir composiciones muy alegres y muy sencillas, de las que se desprende una enseñanza moral; el respeto a los padres, al amor a la familia, ayuda que se puede prestar a los compañeros. Esos son sentimientos artísticos que pueden traducirse por obras artísticas originales; la estampa debe ser la ilustración de las conversaciones extremadamente sencillas que una maestra de escuela maternal debe tener con sus alumnos.”

Hecha ya la iniciación artística, desde esa primera etapa de la educación, gradualmente se desenvuelve y el niño cuya vida, durante las horas que pasa en la escuela, se desliza en un ambiente propio de su psicología característica, en condiciones que favorecen su salud, para que su organismo tenga un desarrollo normal; sin preocupaciones que depriman su ánimo, sin penas que le atormenten podrá con toda espontaneidad expresar su interior en el ambiente de cariño y de alegría de que se siente rodeado; en su interior habrá siempre como una canción a la esperanza, que le dará energía como un faro que proyectará la luz en su camino, haciéndole optimista pero sobre una base de realidad, y no en las divagaciones de una imaginación desordenada que le conduzca al fracaso.

Pongamos un poco de alegría en las almas juveniles, dejémosles sus encantadoras prerrogativas, en bien de su propia existencia para que en su natural evolución no se vean detenidos y se verifique conforme a las sabias leyes de la naturaleza. Un niño triste, un niño que sufre es siempre un problema que debe atraer nuestra atención, para investigar las causas que eso producen y remediarlas en lo que de nosotros dependa.

¿Y cómo principiaremos para formar la selección de objetos que han de educar sus facultades estéticas?

Se escogen buenos grabados, muestras clásicas, paisajes regionales, que aquí los tenemos en abundancia, ejemplares de la flora y de la fauna nacional, etc., y desplegando ante los ojos admirados de los niños y los jóvenes la maravillosa belleza de nuestra tierra natal, cultivamos las facultades estéticas y logramos también otra finalidad importante: despertamos el amor a la Patria y los inclinamos al bien.

La naturaleza es fuente inagotable de bellezas, ¿quién no admira la frondosidad de nuestras selvas tropicales donde se alzan las palmeras, desplegando los magníficos abanicos de sus hojas, la majestad de los pinares eternamente verdes, la exuberancia de los cedros y ceibas milenarias en donde florecen las orquídeas, como flores de ensueño, caprichosas, originales y algunas de sin par hermosura? ¿La vista de las altivas serranías que dominan los volcanes con sus cimas elevadas y sus penachos de fuego?

Lugares pintorescos, como el Lago de Amatitlán, de tanta hermosura como los valles de Panchoy y de Quetzaltenango, de Guatemala, de Jalapa y las altiplanicies de Atilán con la majestuosa belleza típica de sus volcanes, la región paradisíaca del Río Dulce, del Golfete y del Lago de Izabal, en donde parece que la Naturaleza hizo derroche de gracias, de majestad y de hermosura. ¡Qué completa colección artística puede formarse con las copias de panoramas tan grandiosos, las diferentes plantas y flores silvestres y cultivadas, nuestro simbólico y elegante quetzal, con el esplendor de su plumaje, las garzas de inmaculada blancura, las mariposas de brillantes colores y otras aves e insectos de ricos matices que todos son ejemplares de artística belleza!

Una de las principales condiciones de los objetos y cuadros escogidos, es la sencillez porque hay que atender el desarrollo intelectual de los niños que evolucionan constantemente. En los grados más adelantados de los grados superiores y en los

de las enseñanzas normal y secundaria, ya los escolares son adolescentes y pueden presentarse otros modelos; muestras clásicas en las clases de dibujo, pintura y modelación que sean siempre apropiadas para formar el buen gusto a favor del arte, de una manera gradual.

La decoración de la escuela puede hacerse por los mismos alumnos: copias de objetos, de flores, de paisajes, combinaciones de plantas desecadas: helechos, gramíneas y hojas, iluminación de fotografías, tejidos, recortes de papel en diferentes colores y en las escuelas femeninas pueden además hacerse bordados, labores de fantasía, flores artificiales, cultivo de plantas vivas, etc.

En la Exposición Panamericana del Pacífico, verificada en 1915 en San Francisco de California, me llamaron mucho la atención unos cuadros hechos de recortes de papel, que se exhibían en los pabellones de Massachusetts y de la República Argentina, y que representaban frutas, objetos usuales, siluetas de animales, flores, etc. Eran trabajos hechos por los niños pequeños pero muy interesantes por la combinación de colores y la sencillez y precisión de las formas.

Al regresar a Guatemala traté de que hicieran parecidos cuadros en el Colegio Internacional de mi propiedad, en la sección de párvulos, que estaba a cargo de la señorita von Kennel, inteligente Profesora suiza, que formaba parte del personal del Colegio, y pude comprobar que era una clase que agradaba mucho a los niños: tenía para ellos la atracción de un juego, les adiestraba la vista y las manecitas, mostraba mucho de lo que eran capaces de hacer y les daba con los conocimientos intuitivos su iniciación artística.

Los Maestros, los cinceladores de las almas juveniles son los que, por su preparación especial, por su amplitud de criterio, por el contacto inmediato que tienen con sus alumnos, los llamados a efectuar esta misión cultural, el desenvolvimiento de las

facultades estéticas: despertar en sus educandos el sentimiento de la bondad y de la belleza de la virtud para llevarles al bien, del sentimiento del arte, para hacerles amable la vida, que esa cultura sea como un talismán que en el futuro los aliente en el rudo batallar de la existencia.

Hagamos que cultiven su mundo interior, pero no un mundo triste y seco, sino alegre, claro y lleno de luz, como un paisaje de los trópicos, un mundo digno de ser vivido y que al poderoso dinamismo de su voluntad sea fuerza y acción, que mantenga siempre viva la llama de un ideal como las encendidas zarzas del Horeb. Poblemos su ambiente de gratas impresiones y habremos hecho una labor educativa cuya trascendencia será beneficiosa.

Parodiando al gentil escritor que aconseja a los poetas al hablarles del contenido del verso y dice: “poned en él un pensamiento puro”, diremos: ¡poned en las almas de los niños una gota de poesía, la iniciación de su cultura artística!

Este es el proyecto lisonjero que acaricio y para que no se quede en teoría solamente, voy, con la cooperación de personas que con él simpaticen, a llevarlo a cabo. Será de una manera sencilla, pero el camino quedará trazado y las primeras semillas quedarán sembradas.

No dudo que la prensa que es poderosa palanca constructiva, acoja la idea, que los dirigentes le den impulso, porque es un proyecto que redunde en bien de nuestra amada Patria. Ya en muchas escuelas se ha principiado esta labor, porque los miembros del Magisterio, prestan siempre gustosos, su cooperación en toda obra educativa, así, tengo fe en que, por la acción perseverante que hagamos para traducirla en hechos inmediatos, sea pronto realizada.

ESCUELAS DE PARVULOS

Los niños que van por vez primera a la escuela, necesitan encontrar en ella el cariño, la paciencia y la dulzura maternas con que se supone han sido favorecidos en su hogar, por eso la educación y la enseñanza de los niños pequeños, está en su mayor parte encargada a la mujer. La educación dada en las escuelas de párvulos debe ser la amable prolongación de la que el niño recibe en el hogar culto y preparado. Las jóvenes Maestras han de procurar atraerse el cariño y la confianza de sus educandos; si el niño siente y comprende que su maestra le quiere y le cuida, no es ingrato a esas muestras de afección; en su almita humilde brota el afecto espontáneamente; como una flor silvestre. Entre los niños, al llegar a la escuela habrá algunos tímidos que se muestren cohibidos, pero la bondad de sus maestras le atrae y en poco tiempo se muestran expansivos y alegres.

Conveniente será que las salas de clases tengan fácil acceso a un patio grande o jardín en donde en el buen tiempo, los niños puedan gozar de todas las prerrogativas que les ofrece la ciencia y la Naturaleza. Las clases pueden darse también en patios cubiertos en parte, o bajo la sombra de los grandes árboles; en esa atmósfera saturada de oxígeno es en donde mejor pueden desarrollar su organismo y su parte psíquica; su inteligencia, sensibilidad, volición y primeros sentimientos estéticos. Los niños aman lo bello, lo brillante, y lo lleno de luz y si las primeras impresiones son bellas, se hará también, al mismo tiempo que el desenvolvimiento de sus sentimientos morales, el de los estéticos. Las paredes de las clases se adornan de cuadros bellos, se pueden obtener copias de buenos cuadros con un precio cómodo; uno de los cuadros más adecuados por su belleza y ternura, el de la “Virgen de la Silla”, de Rafael de Urbino, indica la Doctora Montessori. La bandera y el escudo de

la Patria que despertará en los niños más tarde, los sentimientos cívicos; retratos de grandes Maestras y otros bienhechores de la humanidad, copias de los más hermosos paisajes del país natal, para que los niños aprendan a conocerlos y a quererlos. Todos estos recuerdos quedarán indeleblemente grabados en la mente de los niños y cuando a través del tiempo, ya convertidos en adultos los evoquen, será siempre con una grata emoción y les habrá proporcionado un valioso conjunto de ideas que ha contribuido grandemente a su labor educativa.

El mobiliario de las clases no ha de consistir en pupitres ni bancas donde los alumnos estén condenados a la inmovilidad, sino en sillas cómodas de brazos y mesas ligeras, a cuyo alrededor pueden sentarse cómodamente de cuatro a seis niños. Las clases deben estar provistas de estantes para guardar el material de enseñanza, de lavadores que contengan utensilios de limpieza: cepillos, peines, jabones, etc., y tener anexo un guardarropa para que los alumnos puedan guardar sus sombreros y otras prendas que necesiten y se acostumbren al orden y a la limpieza.

El conocimiento de la psicología infantil, al cual ha precedido el de la respectiva Fisiología e Higiene, es indispensable para proceder ordenadamente a dirigir el desarrollo de las facultades psíquicas de los niños, sus aptitudes, inclinaciones, tendencias, necesidades y voliciones. Sus almas abiertas a la confianza y a la expansión, en la atmósfera propicia de las escuelas de párvulos, revelan lo que piensan, lo que quieren y lo que sienten. Principia el esbozo de individualidad, que el espíritu inteligente y cultivado de las maestras fortalece y dirige. La escuela de párvulos es otro hogar de los niños, limpio, alegre, ordenado e higiénico, en todas sus condiciones; con maestras comprensivas y bondadosas que se dan cuenta de las necesidades de sus pequeños alumnos, conversan con ellos y los estimulan a conversar entre sí y bajo su aparente papel pasivo, los observan, conocen el desenvolvimiento de los niños, los guían y los educan más que para la vida de la escuela, para la vida intensa del porvenir.

Si los maestros han estudiado atentamente las facultades psíquicas de los niños durante su evolución, comprenden lo delicado de esa serie de múltiples funciones y actividades que no han de atrofiarse ni por el temor, ni por la timidez. Las maestras atienden, observan y vigilan esas primeras manifestaciones; su ciencia consiste especialmente en la atenta e inteligente investigación de los fenómenos que pasan ante sus ojos. En condiciones de libertad y de tranquilidad de los alumnos, el proceso biológico se desenvuelve normalmente; pero es indispensable el que las maestras estén debidamente preparadas para que sepan encauzar esas primeras actividades y ayudar a los niños a que actúen por sí mismos y aprendan a controlar sus movimientos.

Una clase, no es un conjunto de pequeños seres cuyo tipo es igual, es verdad que tienen los caracteres generales de la niñez, que todo su ser está en evolución, que “son capullos los hombres y mujeres del mañana”, pero difieren por su carácter, potencia intelectual y herencia, cualidades de receptividad, condiciones de salud y del ambiente en que viven; tienen una fisonomía psíquica individual.

Y así como los rostros de los niños teniendo en ellos los mismos órganos no se parecen, así también bajo las influencias ancestrales difieren en sus condiciones psíquicas.

De igual manera que las plantas de un jardín, aun cuando todas necesitan para vivir, de aire, agua, luz, tierra y calor, para llegar a la plenitud de su desarrollo y belleza es indispensable un cultivo especial, que esos elementos necesarios a todas sean distribuidos y dosificados en diferentes proporciones para cada una, lo que sólo pueden hacer los hábiles floricultores, así también los maestros ante un conjunto de niños se encuentran con el doble problema de la educación de todos en general y de la educación particular que cada uno necesita, como ser activo y pensante. De donde se infiere que la preparación de maestras para las escuelas tienen que ser completa, eficiente y más to-

davía las de las escuelas de párvulos que requieren una técnica especial, dada la delicadeza e importancia de sus funciones.

II

La educación del niño de acuerdo con la ciencia paidológica, principia con su vida y es de trascendental importancia durante los primeros períodos que son de iniciación, de desenvolvimiento. Cuando en los hogares se comprende la importancia de estas verdades, los padres, impulsados por el amor a su prole, procurarán instruirse en esa utilísima ciencia del niño, que protegerá las frágiles existencias encomendadas a su cuidado y responsabilidad.

Ya es tiempo de que los padres y madres de familia mediten el problema de la educación de sus hijos, y pongan todos los medios que estén a su alcance para contribuir a esa obra y no dejar todo el trabajo de educar encomendados a los maestros.

El Estado y la Escuela protegen el desarrollo y educación de los niños, pero la responsabilidad mayor radica en los hogares, especialmente durante la infancia.

Federico Froebel, el insigne Pedagogo alemán, expresó que “la primera escuela del niño es el hogar” y escribió sus teorías en uno de sus más bellos libros dedicado a las madres y él mismo indica: “aquí he puesto la parte más importante de mi método de educación; este libro es el punto de partida de un sistema natural de educación para los primeros años de la vida, porque enseña a la madre la manera de nutrir y dar impulso a los gérmenes de las futuras actividades psico-fisiológicas a fin de que obtengan un desarrollo completo y bien dirigido.”

Froebel ideó no sólo los dones que forman el Kindergarten, sino una serie de juegos maternos que tienen gran valor educativo.

Clasificación de los juegos maternos:

1. Sensorios: a) Que te Caes; b) Juego Muscular; c) El Gusto; d) El Olfato.
2. De ciencia: a) El Viento; b) No hay Nada; c) Tictac; d) El Segador.
3. Con las plantas: a) La Canasta de Flores; b) Rejas; c) El Jardinerito.
4. Con los animales: a) Llamando a los Pollitos; b) Los Pichones; c) Los Peces en el Arrollo; d) El Nido; e) El Palomar; f) El Corral.
5. Digitales: a) Nombrando los Dedos; b) El Saludo; c) La Familia; d) Contando los Dedos; e) El Piano; f) Felices Hermanos; g) Los Niños de la Torre.
6. De luz: a) El niño y la Luna; b) La Niña y las Estrellas; c) El Pájaro de Luz; d) Las dos Ventanas; e) El Conejo de la Sombra; f) El Lobo y el Jabalí; g) El Cazador y los Jabalíes.
7. Éticos: a) Los Caballeros y el Niño Bueno; b) Los Caballeros y el Niño Malo; c) Los Caballeros y la Madre; d) A las Escondidas; e) El Cucú.
8. Del mundo del niño: a) El Juguetero; b) La Iglesia; c) El Pequeño Artista.
9. Industriales: a) Tiro al Blanco; b) Tortillitas; c) El Carbonero; d) El Carpintero; e) El Carrocero; f) El Cestero; g) El Puente.

Los juegos se pueden dar al niño por medio de estampas o postales. “Hay que atender a la cuidadosa observación y descripción de la estampa, a la explicación del juego, a la actitud del niño, a la actitud de la madre, a los preceptos contenidos en el juego, a los juegos paralelos a éste en el hogar y en el Kindergarten, y por último, las conclusiones pedagógicas”.

En los jardines de niños, mediante los dones inventados por Froebel, principian la manipulación de objetos que los llevan al conocimiento intuitivo de la forma; desenvuelven su actividad y la destreza en sus manos, su sentidos y su lenguaje al hacer uso de los dones constructivos y gradualmente desarrollan sus facultades morales e intelectuales mediante la música, el dibujo, las marchas rítmicas, el modelado y el recortado de papel, esbozan también la iniciación cívica y artística.

No es precisamente que los alumnos aprendan rutinariamente los ejercicios de construcciones y prensados de papeles, es que mediante el uso de esos dones sistematizados se siga el proceso evolutivo del desarrollo del niño, que sea ese conocimiento un medio, no un fin como equivocadamente se interpreta. Queda la inteligencia, a la preparación y a la iniciativa de las maestras que se encargan de esas clases del período pre-escolar, para que los alumnos VIVAN SU PROPIA VIDA, es decir, la que les es característica y la que necesita su psicología en constante evolución: que estén en convivencia con el mundo conocido que los rodea y se familiaricen con los objetos y con el conocimiento intuitivo de ellos, que son la base de los que necesitarán en el porvenir, no se trata de enseñarles ciencia, ni lectura, ni aritmética, sino de hacer la eficiente preparación de sus sentidos y de las fuerzas que principian su desenvolvimiento de manera más práctica, pedagógica pudiéramos decir, en cuanto a que sea ajuste a los principios y reglas que esta ciencia establece para la educación de los niños. El gran atractivo de los dones consiste en que su fundador aprovechó el juego, actividad característica de los niños, para interesarlos. La Escuela de Párvulos debe ser una casa de los niños, pero mejorada por sus condiciones de higiene, de educación que no siempre se les pueda dar en el hogar, de comodidad, de tranquilidad y de alegría. Un lugar agradable en que puedan libremente desarrollar sus actividades; construir objetos, y casitas con pequeños ladrillos y trozos de madera, amasar cera o barro preparado, trazar sobre papel y en la pizarra diversos dibujos que interpreten sus ideas, con el

trenzado de papel, ejecutar algunos trabajos que puedan exteriorizar lo que piensen.

Bajo la mirada investigadora y cariñosa de la Maestra, revelen gradualmente su interior que va extendiendo su campo de acción por medio de conversaciones, de representaciones gráficas, de juguetes, de dramatizaciones de historietas, de cantos y más que todo por la manipulación de objetos que les hace adquirir muchos conocimientos que están al alcance de su mentalidad en evolución.

Las cualidades esenciales del Kindergarten son: el desarrollo integral, armónico y gradual de las facultades del niño, en esa época pre-escolar en que están en constante evolución y en que hay que prestarles una asistencia inteligente, esmerada y perseverante, en que la disciplina tiende a desarrollar en el niño su independencia moral y le da ocasión de ejercitar ciertas virtudes prácticas como la limpieza, la economía, la confianza en sí mismo, la cortesía y el espíritu de cooperación.

“La importancia que se da a los trabajos manuales y el cultivo de las facultades estéticas, de las facultades morales y cívicas a la vez que el del instinto social.”

ESCUELA DE PARVULOS

DONES DE KINDERGARTEN

El primero consiste: en una caja con seis pelotas más o menos elásticas, recubiertas de un tejido de malla de lana, representan los colores primarios y los secundarios, cada una de ellas con un cordón de veinticinco centímetros de largo, para poder maniobrar con ellas.

Hay intuición de la pelota, de sus propiedades: forma, color, substancia. La intuición de los colores rojo, amarillo y azul, primeras intuiciones del movimiento en diferentes direcciones.

Juegos gimnásticos con la pelota, juego de cuerda, juegos en la arena.

La pelota es un juguete educativo, tiende a efectuar el desenvolvimiento de los sentidos: de la vista, del oído, del tacto, le hace fijar la atención en un objeto que es familiar al niño, y que le agrada, es de su ambiente, le da la noción de dirección y de movimiento, al mismo tiempo que ejercita sus músculos y que practica una gimnasia higiénica y durante la conversación que se desprenda de ese tópico interesante para el niño, vienen los ejercicios de lenguaje a enriquecer su vocabulario sin que se le someta a una clase determinada.

No se puede establecer un programa que estrictamente deban seguir las Maestras de párvulos, los programas son en esta escuela una guía, una indicación que orienta la educación; queda a la inventiva de las Maestras, la manera de adaptarse al ambiente de sus alumnos, al de la localidad y al de los medios

con que cuenta para desarrollarlos. Los mejores programas quedan desvirtuados si no se hace la adecuada interpretación de ellos. El segundo don, consiste en una caja que contiene un cubo, un cilindro y una esfera de madera, contienen presillas de alambre para que puedan ser suspendidas también de un cordón. “La ley de los contrastes, aparece por todas partes, en toda la creación lo mismo que en las obras de la civilización humana, sin embargo, esta ley no se refiere a las cosas mismas, sino solo a sus propiedades, las cuales son comunes a todas las cosas, aunque en grados diferentes. Estas propiedades generales de las cosas nunca forman contrastes completos, absolutos, sino sólo relativos, pueden ser tenidos por intermediarios.

Estas propiedades generales son: la materia, el tamaño, la forma, el color y el peso, el sonido, el número y la dirección y posición de los objetos. Se pueden añadir otras que se originan de las anteriores, como el olor, el espacio ocupado por un cuerpo, los matices más oscuros que hacen contraste con los claros, etc. Los ejercicios hechos con el segundo don, establecen la comparación de formas, desenvuelven el espíritu de observación y de investigación.

El tercer don, es un cubo de madera dividido en 8 cubitos, el cuarto es un cubo dividido en 8 prismas rectangulares. El quinto don, se compone de un cubo dividido en 27 cubitos iguales a los que se divide el tercer don, de los cuales tres están divididos en dos prismas triangulares y otros tres en partes iguales. El sexto don consiste en un cubo dividido en 27 paralelepípedos de los cuales tres están subdivididos en dos, de la mitad de anchura, y seis en dos cuadrados cada uno. Estos dones, desde el tercero, se llaman de construcción y les agradan mucho a los niños. Estudiando los dones se hace la comparación y la diferenciación de los objetos, conocen el cuadrado y el rectángulo, tiene idea de las tres dimensiones: largo, ancho y altura.

Se hace la iniciación intuitiva de los términos entero y fracción, de las ideas de forma, tamaño, dimensiones y volumen.

Los dones séptimo y octavo representan superficies. Estos dones ya poco lo usan en las escuelas de párvulos; el séptimo don consiste en dos cuadrados. El octavo se compone de cuadrados de los cuales están divididos uno, en dos rectángulos iguales y los otros en tres, cuatro, cinco, seis, siete y ocho partes. El noveno don consiste en 21 cuadrados, uno está entero y los otros divididos en tres, cuatro, cinco, hasta 12 partes iguales.

Los dones décimo, undécimo y duodécimo, consisten en listones y palitos con los cuales los pequeños alumnos hacen variados ejercicios de nociones de números, de dibujos, de objetos usuales, etc., que amplían en el modelado. Hacen el tejido con tiras de papel de colores, con los cuales pueden hacer combinaciones muy atractivas. Todos los ejercicios practicados con los dones continúan desarrollando la observación, la comparación, el desarrollo del lenguaje, en conversaciones apropiadas, y el carácter del niño, principiando a esbozar su individualidad. Con los repetidos ensayos que hace al construir objetos con los dones de construcción o arquitectura, hacen la cultura sensorial y ejercitan la paciencia y la perseverancia, cualidades que no son características en su edad.

Luego viene el trenzado, el plegado y el recortado de papel, en cuyas combinaciones se desarrolla la imaginación y la habilidad de las manos e inician a los pequeños alumnos en varios trabajos industriales.

Las historietas, los cantos y dramatizaciones de historias, cultivan los sentimientos morales de igual manera que el cuidado de las plantas y de los animales.

Los niños tienen predilección por algunos animales domésticos, les parecen juguetes animados, con los cuales conversan y

llegan a aficionarse a ellos, esta afición bien orientada modifica los instintos de algunos niños que muchas veces son crueles.

Por medio de postales y de láminas se les pueden explicar las escenas de la vida familiar, de la vida del campo y de las ciudades.

Las conversaciones son muy interesantes para desarrollar la mente y el vocabulario del niño y para explicar su interior.

CONVERSACIONES

EL NIÑO EN LA CASA

La casa, la familia, el padre, la madre, los abuelitos, los hermanos, los amigos, los juguetes, el cuerpo humano, principales partes que lo forman, limpieza. Los trajes y prendas de vestir, la lana, el algodón, el lino, la seda, el calzado, la costurera, el sastre, el zapatero.

EL NIÑO EN LA CALLE

Edificios públicos, la iglesia, la biblioteca, los jardines públicos, las tiendas y almacenes, los monumentos, el mercado, la Municipalidad, el correo, el cartero, el policía, los soldados, consejos higiénicos y de urbanidad.

EN ESCUELA

La Escuela, el Maestro y la Maestra, las divisiones del local, los muebles de las clases, aseo de las clases y de los niños, deberes de los niños, los sirvientes, el panadero, el albañil, el carpintero, el herrero, etc.

LOS ALIMENTOS

El aire, el pan, el trigo, la carne, las legumbres, el sol, el agua, la leche, el queso, el café, el té, el chocolate, el azúcar, diferentes usos del agua, los baños, limpieza del cuerpo, de las manos, de los dientes, consejos higiénicos.

EL NIÑO EN EL JARDÍN

La primavera, aspecto del campo en esta estación, las flores, los pájaros, el cielo, el sol, las nubes, la luna y las estrellas, las fuentes, los árboles, el jardín, el jardinero, cultivo de las plantas, las siembras, paseos al campo.

ANIMALES DOMÉSTICOS

El perro, el gato, el caballo, el buey, la vaca, la cabra, los corderitos, los conejos, el cerdo, el gallo, las gallinas, el pato, el pavo. Los pájaros cantores: cenizón, el canario, los chiltotes, las palomas, el clarinero. Las aves más hermosas por su plumaje; el pavo real, el quetzal, las guacamayas y papagayos, las garzas, el colibrí, los azulejos, etc.

EL NIÑO EN EL CAMPO

Las flores más bellas: las rosas, los lirios, las orquídeas; plantas útiles: la fiesta del árbol; algunos insectos: la mosca, la araña, las abejas, las mariposas; cuidado de los animales y de las plantas; consejos higiénicos: el labrador, las fincas, el café, el banano, la caña de azúcar, el cacao, el maíz, la patata, el frijol, el arroz, etc.

EL NIÑO BAJO LA PROTECCIÓN DEL PUEBLO

El policía, el cartero, los soldados, la luz eléctrica, el hospital, el hospital, la tempestad, los celajes, las nubes, el telégrafo, el ferrocarril, medios de comunicación y de transporte.

Los frutos, las cosechas, el otoño, la caída de las hojas, consejos higiénicos, ferias, fiestas religiosas y fiestas nacionales. Nuestra tierra, la bandera y el escudo nacional. Deberes de los

niños. Recapitulación de los tópicos más interesantes, algunos minerales, algunos metales, bellezas de nuestra tierra.

Por medio de las conversaciones hechas en un lenguaje sencillo pero vivido, se pone a los niños en contacto con la naturaleza y con objetos que les rodean. “La mejor educación es aquella que no se limita a enterarnos sino que nos armoniza con todo lo que existe... Todos sabemos que a los niños les gusta jugar en la tierra. Su cuerpo y su espíritu tienen sed de aire y de sol, lo mismo que las flores. Jamás sienten ganas de rehusar la invitación del Universo, que quiere entrar por sus sentidos y ponerse en comunicación con ellos.”

IV

La dramatización de cuentos e historietas es muy interesante para los niños, porque tiene más fuerza educativa, si así pudiera decirse, se imprime su enseñanza más hondamente en la mentalidad del alumno. También repetimos que las narraciones se pueden ilustrar por medio de láminas, postales y dibujos que la Profesora presente a la clase, “La influencia educativa de las narraciones se manifiesta a través del bello ropaje con que los escritores visten a sus héroes, esas bellas imágenes siempre coinciden con la buena acción, con el ser bondadoso, y deprimiendo o afeando lo malo procuran inconscientemente una gran enseñanza porque al embellecer la bondad y afeard lo malo, enseñan deleitando, sin imponer obligaciones sin ningún deber y hacer pasear así a su albedrío por el cerebro de la infancia todos esos muñecos que tal vez lleguen a encauzar tantos corazones.

Y a esa enorme influencia de la belleza, se agrega la más poderosa aún de la emoción. Todos sabemos cómo cambia el semblante del niño, cómo se contraen sus nervios, cómo se agrandan sus ojos, cómo sonrír, ante el cuento en que se ve

accionar a un personaje diminuto. Por eso los cuentos deben ser narrados en un lenguaje pintoresco, sencillo y vivido que coloree la narración, en un tono animado y en una voz que interprete los pasajes que narra. Debe escogerse la hora y hasta la localidad en que tenga mayor eficacia el hacerlo, pero eso depende del ambiente de la localidad misma y otros factores que las maestras deben tomar en cuenta.

La Baronesa de Marenholtz, eminente educacionista, dice: “Se olvida casi siempre que el desarrollo empieza con la vida y pide una ayuda exterior. Para regar la planta no se espera a que esté crecida; se le cuida desde la aparición del primer germen”. Estas palabras nos indican que el problema educativo debe comenzar desde el hogar y la institución intermedia entre esta y la Escuela elemental, para adoptar el sistema que esté más de acuerdo con el ambiente de nuestros pueblos, indicamos que sean las primeras escuelas de párvulos ya como las *creches* francesas, las ECOLES GARDIENS belgas y otras escuelas de esta índole, fundadas en otros países de Europa y América.

El sistema froebeliano es conocido y está extendido en casi todos los países del mundo. Froebel, el notable educador fundó en el juego, que es una de las actividades espontáneas de los niños, su admirable sistema de educación, que desenvuelve íntegramente las diversas facultades con los objetos que facilitan los conocimientos de una manera intuitiva. La intuición había sido ya preconizada por Comenius y otros Pedagogos moravos, los cuales decían: “¿Por qué en vez de libros muertos, no habéis de abrir el libro viviente de la naturaleza...?” El fundamento de toda ciencia consiste en presentar a los sentidos los objetos sensibles de manera que puedan ser comprendidos fácilmente, “Yo sostengo que es el principio de las demás acciones; porque es imposible expresar y obrar, sin haber antes compenetrado lo que se quiere hacer. Es menester, pues, ofrecer a la niñez no la sombra de las cosas, sino las cosas mismas, para que ellas, impresionando los sentidos y la imaginación, penetren fácilmente

en la inteligencia y se graben en la memoria. La instrucción debe comenzar por una observación real de las cosas y no por una descripción verbal”.

Las ventajas del método intuitivo consisten en que es eminentemente práctico; conduce de lo concreto a lo abstracto, que es un axioma pedagógico, despierta la curiosidad de los niños y su atención voluntaria pone en actividad sus sentidos y desarrolla en ellos el hábito de la observación; es un placer para el niño actuar por sí mismo y contribuir a desarrollar en ellos la idea de la personalidad que debe fortalecerse y encausar en los niños.

“El método intuitivo no es el método de todas las edades; es el método de la infancia porque torna amable y fecundo el estudio en esta época de la vida, presentando al niño en toda su poesía y frescura ese mundo viviente, variado y lleno de atractivos que lo rodea y envuelve. El método intuitivo en la educación es el niño viendo, tocando, descubriendo no todo lo que es del dominio de la ciencia, pero sí lo que está a sus puertas. Por último sabrá dejar en el alma una dulce impresión de los primeros años de estudio y le hará conocer y amar en la infancia lo que ha de comprender y amar más tarde”.

La Escuela de Párvulos, bien orientada, disciplina al niño, pero no con la disciplina coercitiva usada antes, que convierte al niño en un ser sin voluntad, por el contrario, hay que inclinarlo y estimularlo para que pueda actuar por sí mismo. “La Maestra necesita una técnica especial para conducir al niño a una disciplina de esta naturaleza, disciplina que le acompañará toda la vida, con la cual avanzará indefinidamente hacia la perfección.

Así como el niño que aprende a moverse y a estar quieto, se prepara no para la Escuela, sino para la vida, convirtiéndose en un individuo correcto por costumbre en todas sus manifestaciones sociales, así el niño se acostumbra a una disciplina que no se limita a manifestarse en el ambiente de la Escuela, sino en la misma sociedad.

La libertad del niño debe tener como LIMITE EL INTERES COLECTIVO; como FORMA, lo que llamamos EDUCACIÓN DE LAS BUENAS MANERAS Y DE LOS ACTOS.

Debemos pues, impedir al niño todo aquello que pueda ofrecer o perjudicar a los otros y todo lo que significa un acto indecoroso y grosero. Pero todo lo demás, toda manifestación que tenga un fin útil, cualquiera que esta sea, debe ser no sólo tolerada, sino observada por la Maestra. He aquí un punto de capital importancia.”

Recapitulando se indica que en las escuelas de párvulos: 1° – Se deben estudiar atentamente las manifestaciones de los niños, para encauzarlas; 2° – Que la parte principal de las maestras en esas escuelas consiste en ayudar al desenvolvimiento de esas actividades, estableciendo una disciplina activa y educativa, que tiende a capacitar al niño, para realizar su destino; 3° – Que se imprima en la mentalidad de las Maestras la idea de que se debe respetar la actividad espontánea de los niños como revelación de la vida misma, y que no se deben sofocar sus primeros ensayos de actuar y de mostrar su interior, porque anuladas esas actividades, no se pueden desenvolver y permanecen desconocidas, Se desvirtúa el proceso educativo de la infancia en esa época en que más necesita ser ayudada. “Una acción pedagógica sobre los niños pequeños para que sea eficaz, debe ayudarlos a avanzar por el camino que conduce a la independencia”, indica la ilustre Doctora y Maestra María Montessori. En estas líneas está claramente indicado el programa que principalmente debe desarrollarse, para obtener la deseada finalidad de la educación infantil, pero implica también la idea de la eficiente preparación de las Maestras de párvulos, como principio de la reforma educativa que se ha principiado en todos los países cultos. Urge que se establezca en nuestra Patria una Escuela de Maestras de Párvulos; sería la sólida base de la educación que prepararía a los niños en una vida más sana, más alegre y más feliz, haciéndoles individuos capacitados que tengan una individualidad propia,

una conciencia moral recta, una inteligencia cultivada, un cuerpo sano y una voluntad que constituya un carácter.

V

El 7 de enero de 1907, se fundó en Italia la primera Casa de los Niños, a la que pronto siguió la fundación de otras en diversas ciudades de Italia y de Europa. Estas escuelas tienen doble importancia, por su forma y por los métodos que en ellas se emplean, fueron fundadas por la notable Maestra y Doctora María Montessori. “Lo que ha facilitado su éxito admirable ha sido el poseer, además de la ciencia, una admirable intuición de educadora, un genio fecundo para la creación de una organización y de un material adecuado y un sentimiento que llena toda su alma de profundo respeto religioso por la vida que nace y se desenvuelve. La Doctora ha realizado el milagro educativo porque ella personifica el tipo ideal del educador que tan bien describe, ese educador que reúne en sí el espíritu científico y el del místico enamorado de lo divino en la creación.”

Estudió cuidadosamente la naturaleza del niño y los métodos más adecuados para educarle, inspirándose en los procedimientos empleados por dos psicólogos notables: Itard y Séguin, que se dedicaron al estudio de los niños anormales, que son trabajos interesantísimos, que le revelaron la eficacia de ciertos tratamientos pedagógicos “para la curación de ciertas formas morbosas” y tuvo la genial idea de aplicar métodos semejantes a niños normales para desarrollar su naciente personalidad. Continuó sus experiencias y estudios psicológicos durante algunos años, tanto en Roma como en Londres y en París y también pudo observar la vida miserable que llevaban los niños en los barrios pobres de Roma y trató de llevar a cabo una reforma que transformara esa vida de sufrimiento y de miseria, habiéndola obtenido con la fundación de esas escuelas, en los nuevos barrios higiénicos establecidos últimamente en Roma.

En capítulos anteriores se ha tratado de las bases principales de su método que establece para los niños la libertad dentro del orden, una disciplina que los capacita para una vida de actividad y de acción y para las Maestras la observación metódica del crecimiento del niño, de la observación de los fenómenos que se verifican en ellos durante ese período de evolución y la manera de no sofocar las manifestaciones espontáneas de los niños y de encauzarlas.

La primera renovación fue la del mobiliario porque es también un factor importante que coopera a la educación de los párvulos; un local aireado, lleno de luz y alegre, con las paredes adornadas de hermosas estampas, con sillas y mesas adecuadas a la estatura de los pequeños alumnos, con estantes para guardar el material escolar, con lavabos que contienen los útiles de limpieza principales: jabones, peines, cepillos, etc., las mesas y sillas transportables permiten que ellos puedan guardar una posición que más les convenga, pueden moverse y estar a gusto; sus movimientos serán cada vez más ordenados, sin recibir presión alguna y habrán revelado a la Maestra observadora, cuáles de ellos son retrasados, cuáles perezosos y cuáles activos e inteligentes.

Se atiende de una manera especial a la educación muscular de los pequeños, mediante una serie de ejercicios que ayudan al desenvolvimiento de los movimientos fisiológicos. Las Maestras deben conocer la edad mental de sus alumnos, cuáles de ellos tienen un desarrollo normal, y cuáles lo tienen tardío o anormal, la gimnasia libre de instrumentos, las marchas que al principio van acompañadas de cantos, los juegos libres en que juegan con pelotas, aros, palas, carritos y otros instrumentos, la gimnasia educativa que comprende el cultivo de plantas y el cuidado de animales domésticos. Al regar y cuidar las plantas se ejecutan una serie de movimientos que son beneficiosos para el organismo infantil y como siempre se hacen al aire libre, en un patio amplio y soleado, en donde haya árboles y flores, los niños se

sienten felices porque al contacto de la Naturaleza vivifican su organismo y alegran su espíritu.

De una de las escuelas de párvulos que visité en Europa, tengo la risueña visión de un jardín en donde los niños corrían entre las floridas platabandas como otras tantas flores animadas, brillantes los ojos, y regocijado el espíritu: risas y cantos se escuchaban como un himno de la infancia en el juego libre de los recreos, movían sus ágiles cuerpecillos con delicada gracia y al entrar a sus clases, cada uno reconocía su asiento y descansaban, mientras la Maestra les narraba alguna sencilla historieta y principiaban su animada conversación.

Cuando los niños siembran una semilla, esperan no siempre pacientemente la aparición de la plantita, y se inician en la previsión de los cuidados que hay que prodigarles: es una autoeducación de sorprendentes resultados si está bien dirigida. Al sembrar las primeras semillas ya ejecutan una acción, experimentan gusto al efectuar un acto, luego la curiosidad les hace observar intuitivamente varios cambios y fenómenos durante el crecimiento de la plantita y al observar las primeras flores sienten agradables impresiones: aman las plantas, saben que hay otros seres débiles que necesitan de su protección y se apresuran a prodigársela, aprenden a no destruirlas, lo que es ya un buen aprendizaje en la vida, otro tanto pasa con los nidos de los pajarillos y con el cuidado de algunos animalitos domésticos, que constituyen una enseñanza práctica.

Si los niños no se educan, tienen una tendencia instintiva en destruir; hay que orientar esas energías, en ocupaciones que les produzcan placer y los inicien en una vida de actividad.

VI

Para la destreza de las manos se efectúan los movimientos coordinados de los dedos. El material consiste en marcos de madera, en donde se han clavado pedazos de tela, que se tratan de unir, abrochándolos o entrelazándolos. Se usan diez sistemas diferentes: “Con ellos se aprende a abotonar con grandes botones cosidos en telas de lana (vestidos); a abotonar con grandes botones de nácar cosidos en telas blancas (ropa blanca); a abotonar con botones redondos cocidos sobre cuero (zapatos), usando para ello el abrochador; a entrelazar telas sostenidas por ballenas (corsés); a entrelazar cordones sobre cuero (zapatos); a abrochar con botones de presión (guantes); a abrochar con corchetes metálicos; a anudar lazos con cintas de colores y con delgados cordones blancos.

Con esto el niño analiza los movimientos necesarios para vestirse y los prepara separadamente con ejercicios repetidos. El niño aprende así a vestirse solo, sin que se dé cuenta de ello. Desde el momento que sea capaz de ello buscará una aplicación práctica de su habilidad, muy satisfecho de bastarse a sí mismo. Esta habilidad contribuirá también a darle una modestia y una actividad que no alcanza el niño privado de este detalle tan importante para su educación.

“Estos juegos de abrochar y abotonar, gustan mucho a los niños. Cuando diez de ellos trabajan a la vez al verlos a todos tan atentos y serios uno podrá creerse en un taller de pequeños obreros.”

El material didáctico de la Doctora Montessori, educa metódicamente los sentidos, los objetos que ha escogido “atraen la atención espontánea de los niños y contienen una graduación racional de los estímulos.”

“No debe confundirse la educación de los sentidos con las nociones concretas que pueden recogerse del ambiente, por medio de los sentidos, ni con el lenguaje que da la nomenclatura correspondiente a las ideas sintéticas o abstractas...”

Seguin indica, tres tiempos en la enseñanza de objetos: “1. – Asociación de las percepciones sensoriales con el nombre. 2. – Reconocimiento del objeto que corresponde al nombre; y 3. – Recuerdo del nombre del objeto.”

Para la educación del tacto, el material de enseñanza consiste en los siguientes: Un rectángulo alargado de madera, dividido en otros dos, de los cuales el uno está recubierto de papel de lija y el otro de cartulina fina.

Una tabla rectangular que lleva dispuestas tiras de papel de lija graduadas, del grano más grueso al grano más fino, otra tablilla en donde hay dispuestas tiras de cartulina desde las ásperas a las más lisas. Se forman colecciones de cartulinas lisas, de papeles de lija y de telas, la colección de telas, consta una de pequeñas tiras de terciopelo, de raso, de telas de lana, de algodón y de lino. Para la educación del sentido térmico hay envases de metal que se llenan de agua de diferentes temperaturas y que previamente se miden con un termómetro. Para educar el sentido bárico, se usan trocitos rectangulares de diferentes maderas y para el del sentido estereognóstico se usan los cubos y ladrillos de Froebel, se pueden emplear granos de arroz, de trigo y algunas otras semillas. Antes de hacer estos ejercicios los niños se lavan cuidadosamente las manos con jabón y agua y se acostumbran a esta práctica higiénica.

Para educar el sentido de la vista están los encajes sólidos. Consisten en tres soportes de madera, cuyo largo es de 55 cm. y cuya altura es de 6 cm. y 8 de ancho, cada uno de ellos contiene 10 cilindros, que han de colocarse en los soportes. Los

del primero son de igual altura, y de diferente diámetro. En el segundo soporte, los cilindros tienen el mismo diámetro (27 milímetros) y diferente altura. En el tercer soporte, los cilindros varían tanto en altura, como en diámetro. Estos encajes tienen por fin, hacer que los niños establezcan la diferencia de objetos por el tamaño, por el grueso y por altura, cuando ejercitan en colocar los cilindros en los huecos de los soportes.

Piezas grandes de tamaños graduados, consisten en cuatro series, la primera es de 10 prismas rectangulares, el primero de los cuales tiene 10 cm. de lado en la base y sucesivamente van disminuyendo en un centímetro, mientras el largo permanece igual. Para la segunda serie consta de 10 barras, la primera tiene un metro de largo y en cada uno de ellos va disminuyendo un decímetro. Cada decímetro está pintado de diferente color, se alternan el rojo y el azul. Al yuxtaponer las barras, los colores deben corresponderse, formando fajas transversales. La tercera serie, que se refiere a la altura, consta de 10 paralelepípedos de 20 por 5 centímetros de base y una altura que va disminuyendo un centímetro, los prismas están pintados de amarillo, con una de sus caras rectangulares de 20 por 5 pintada de blanco... La cuarta serie, se compone de 10 cubos de madera, el mayor tiene un decímetro por lado y el menor un centímetro de lado, están pintados de color rosado, acompaña a estos prismas, una alfombra de color verde y el juego consiste en formar sobre ella una torre cuya base es del cubo más grande.

Los encajes planos de madera que consisten en tablitas y cartones sobre los cuales van pegadas diferentes formas geométricas, ejercitan la percepción de los colores. El material consiste “en telas de colores uniformes con rayas, con flores, con puntos de colores, en muñecas de telas vestidas de modo que ofrezcan la mayor diversidad de colores y en pelotas de lana de colores unidos pero muy vivos.” Para la educación del sentido cromático se emplean unas tablitas alrededor de las cuales se enrollan unos hilos de seda o de lana de colores vivos, las tablitas tienen un

reborde para poder tomarlas sin tocar los hilos. Son 8 colores cada uno dividido en 8 tonos de intensidad graduada: negro (del gris al blanco), rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, morado y marrón, forman 64 colores y están duplicados constituyendo 128 tablitas.

Se escogen tres colores de los más vivos, por ejemplo, rojo, amarillo y azul; de cada color un par que se coloca sobre la mesa frente al niño, presentándole un color se le indica que busque entre los otros colores el que sea igual a aquel y después se disponen las parejas de colores en columnas, cuando conocen los colores los pueden graduar, primero teniendo delante las muestras, después lo hacen de memoria.

Para el cultivo del oído, se emplean la prueba del reloj, la de la voz modulada en diferentes tonos, los cantos y las lecciones de silencio, que son delicadamente sugestivas. Para el cultivo del olfato se usan diferentes flores y otras sustancias odoríferas. Para el del gusto la percepción de los distintos sabores, primero los cuatro sabores típicos: salado, dulce, amargo y ácido, y a continuación los otros. El cultivo de los sentidos, en especial el de estos dos últimos, da lugar a poner en ejercicio varios juegos que se asocian a ejercicios del lenguaje y son muy del agrado de los chiquillos. En algunas escuelas se emplean los dones de Froebel unidos, algunos el material del equipo Montessori.

La obra de la Doctora Montessori, como la de Froebel, es altamente humanitaria y educativa y ambas están inspiradas en el amor a la infancia.

Su sistema está fundado en los adelantos de la pedagogía experimental. “El educador – dice la notable Maestra – debiera respetar el desenvolvimiento de la vida de la infancia observándola con un hondo interés humano. La vida de la infancia no es una abstracción: es la vida de cada uno de los niños. Existe una sola manifestación biológica real, el individuo viviente: es

hacia los individuos tomados uno a uno y convenientemente observados a lo que debe converger la educación, esto es la ayuda activa al normal desarrollo de la vida”.

Inspirados en estas verdades se ha de procurar que la educación de los niños sea propia para desarrollar sus facultades, preparándolos para la vida de acción.

EL TRABAJO MANUAL

Es indudable que el aprendizaje del trabajo manual, es un factor poderoso en la educación de la niñez. Está basado en la intuición directa de las cosas, y desenvuelve con la manipulación de los objetos, al mismo tiempo que la habilidad de las manos y el adiestramiento de los sentidos, la atención y la observación, estableciendo el enlace gradual y adecuado, siguiendo el proceso de la inteligencia, en la adquisición de las ideas, que penetran en la mente del escolar, sin esfuerzo alguno, de una manera clara, rápida y segura y con el incentivo del placer que experimenta el niño, al satisfacer su curiosidad, y hacer algo por sí mismo.

Mediante esta enseñanza se cumple con el precepto pedagógico de “caminar de lo concreto a lo abstracto, de lo fácil a lo difícil, de lo conocido a lo desconocido”, que desde hace tiempo se conoce, pero que se practica tan poco. Hay que despertar el gusto del niño por el trabajo manual, porque le da conocimientos precisos y seguros y le da confianza en su propia labor; al hacer sus ensayos, equilibra su nervios, desarrolla su actividad, principia a tener iniciativa propia, y sus facultades no se atrofian ni por la pereza, ni por la falta de interés; en el niño siempre hay un deseo de ayudar en lo poco que puede y no hay que desalentarle nunca, sino, por el contrario, estimular su actividad y animarle con una palabra cariñosa.

El trabajo manual lleva a cabo con singular eficacia el perfeccionamiento de las múltiples facultades del ser humano: mediante su enseñanza, que abre nuevos horizontes a la inteligencia, con el acopio de variados y sólidos conocimientos, desenvuelve a la par que la atención, la paciencia, la observación, la energía, la actividad y la perseverancia, es decir, desarrolla el carácter, capacitando al niño para actuar por sí mismo, que es otra de las finalidades de la educación; formar seres conscientes que

piensen y que se den cuenta de lo que quieren, de lo que sienten y de lo que pueden hacer; a valerse de sus sentidos, de sus manos, adiestradas convenientemente, y dejar la eterna tutela en que tanto tiempo ha estado en el período escolar.

La educación forja el alma infantil, desenvuelve todas las diversas facultades físicas, intelectuales, morales y estéticas del niño en su mayor amplitud, y trata de hacerlo sano, instruido, bueno y amante de lo bello, capaz de conocer y de cumplir sus deberes, y de conocer sus derechos. Muchos individuos inteligentes e ilustrados conocen perfectamente sus deberes y sus derechos, pero no tienen actividad ni energía para cumplir los primeros ni carácter para reclamar los segundos; el miedo los ata y se convierten en seres pasivos y débiles que no obstante sus cualidades, se convierten en la masa anodina de las sociedades, que siempre es dañosa por su negligencia. El trabajo manual desarrolla el carácter, cualidad superior que debe caracterizar a todos los miembros de un pueblo libre y consciente. El trabajo manual los hace evolucionar en un campo fecundo en acciones, en conocimientos prácticos, y en atrayentes iniciativas que serán base de futuros descubrimientos e invenciones para enriquecer el acervo de la Ciencia, del Arte y de la Industria.

Recordemos que muchos de los grandes inventores han mostrado su predilección por el trabajo manual; se han dedicado a él desde niños. Galileo, el célebre astrónomo fabricaba por sí mismo sus aparatos astronómicos; James Wat, desde niño, investigaba sobre sus juguetes y fabricó algunos de ellos. Uno de sus biógrafos indica que en el taller de carpintería de su padre, los cuadrantes le indujeron al estudio de la óptica y de la astronomía. Estudió fisiología, botánica e historia; después se dedicó a fabricar instrumentos matemáticos, se aficionó a la física y a la mecánica y cultivó pacientemente el hábito de la atención activa, e inventó la máquina condensadora de vapor. Unido a su amigo Mateo Boulton hicieron la aplicación de la condensadora a varias máquinas industriales. Arkwright aplicó la máquina

condensadora a la máquina de hilar el algodón, y Stephenson, a las locomotoras, dos aplicaciones beneficiosas cuyos resultados se aprovechan en el mundo entero. Guillermo Lee, el inventor de los telares para la fabricación de medias; Bernardo de Palissy, sus admirables trabajos de alfarería; Edison, el mago de Menlo Park, inventó el fonógrafo, el maravilloso instrumento que guarda en sus delicadas láminas la voz humana; Monroe, que transporta la palabra escrita a millares de lenguas, a través del alambre; Marconi, a través de las ondas hertzianas; y Braham Bell, que transporta la palabra hablada a cientos de millas.

En las escuelas están los futuros ciudadanos, los hombres y las mujeres del porvenir y hay la responsabilidad de convertirlos en seres conscientes, en miembros útiles de una sociedad civilizada. La escuela es el lugar en que se incuban las grandes ideas y a las materias que de manera tan eficaz, ayudan en la educación de la niñez y de la juventud, hay que darles toda la importancia que merecen. Así contribuyen a la educación popular, y al engrandecimiento de la patria con cuya grandeza soñamos. No importa la extensión material de la tierra natal; Grecia era pequeña por su extensión territorial, pero grande por su refinada cultura, y en la actualidad, Suiza, Bélgica, Holanda y el Uruguay, tienen un territorio reducido, pero son grandes por la amplitud de sus instituciones, por su heroísmo, por su trabajo tesonero y por el apoyo que imparten a la educación. Hagamos Patria, que cada uno de nosotros en nuestra esfera de acción trabaje para alcanzar el ideal que ambicionamos.

NUEVAS ESCUELAS

I

ESCUELA DE ODENWALD

Los diferentes países han iniciado un movimiento de reforma que modifica planes, programas y sistemas que estén más de acuerdo con la evolución que los mismos países han sufrido.

En anteriores artículos me he referido a la reforma habida después de la guerra mundial en Alemania, Inglaterra, Francia, Rusia, etc.

En Alemania fueron adoptadas las ideas de Kerschenteiner aprobadas en la reunión de Maestros verificada en Kiel, en 1914.

En la nueva constitución alemana están consignadas notables disposiciones, indicando, 1º, que la Constitución fija los límites de la libertad de enseñanza; 2º, la educación popular es obligatoria: la educación técnica post-escolar de las escuelas de perfeccionamiento es obligatoria hasta los 18 años. La educación popular y la de las escuelas de perfeccionamiento es gratuita para todos; la educación media y la universitaria es para los más capacitados. Divide las escuelas en fundamentales para niños hasta de 10 años, primarias para niños de 10 a 14 años y escuelas de perfeccionamiento para alumnos de 14 a 18 años, estas escuelas son verdaderos centros de trabajo y escuela superior para los que puedan continuar sus estudios, estableciendo un serie de estudios correlativos entre la escuela fundamental y la superior y borrando las diferencias que antes estaban implantadas en las escuelas y que establecían una especie de casta entre los escolares.

En Inglaterra se hizo la reforma consignada en la Educational Act. de 1918, estableciendo cursos post-escolares, la creación de colonias y de refugios infantiles.

En Francia por el proyecto Viviani se establecieron también cursos de complementación post-escolares.

En Dinamarca, Suecia y Estados Unidos de Norte América se establecieron cursos de complementación.

En Rusia la escuela se ha transformado en escuela de acción, centros agrícolas, fabriles e industriales en que al mismo tiempo que se les dan nociones de una enseñanza elemental, se les enseña un oficio o profesión para la vida.

Sin poder reseñar de una manera completa el movimiento de intensificación de las reformas educacionales deseo hacer una breve indicación de las escuelas actuales que son bien interesantes.

La Escuela de Odenwald, fundada por Pablo Geheeb en 1910 en una de las regiones más bellas de Alemania, en el campo pero cerca de importantes poblaciones como Heidelberg. Forman una agrupación de unas 8 casas diseminadas en el valle en que los niños viven en grupos al cuidado cada grupo de un adulto: se reúnen para sus juegos en los campos escolares, contienen laboratorios y talleres, cada rama de estudios tiene su laboratorio, su biblioteca. Las horas de la tarde están distribuidas y hay un descanso de una hora para la merienda, el baño de aire y los juegos deportivos. Cada mes el alumno concentra sus actividades en dos materias escogidas por él mismo, pudiendo realizar su trabajo individual o en grupos con toda la seriedad que desee, no hay lecciones sino estudio, no hay enseñanza, sino investigación. Al final del período de trabajo de cada mes, se hace una relación de las cosas designadas y las ejecutadas y los medios empleados por cada grupo de estudiantes de la Schugelmeide. La

comunidad escolar distribuye los cargos por elección mediante el voto. Cada uno de los alumnos es responsable del cuidado de una clase, de un laboratorio, de una biblioteca o del museo, se sostiene por la coeducación y está basada en la libertad y en la responsabilidad que se hace adquirir a los alumnos.

Los pabellones de la escuela reciben diferentes nombres; uno se llama el de Goethe, que contiene hermosos salones para párvulos que es número de 175 están a cargo de dos Profesores de Kindergarten, en los de Schiller y Fichte están los talleres y los laboratorios. Los alumnos viven en comunidades desde la escuela de párvulos hasta la universidad. Los domingos hacen excursiones por todo el país y viven contentos y estimulados por la libertad y la coeducación para el trabajo en una atmósfera de actividad y de alegría...

II

ESCUELA DE BOLPUR

Tagore, el inspirado poeta y escritor relata los sufrimientos que tuvo en la escuela cuando era niño: “vi desaparecer el mundo a mi alrededor y surgir en su lugar unos bancos de madera y unos muros que me miraban con la mirada blanca de los ciegos” que nada decían a su mente y se encontró triste y aislado y experimentaba un gran sufrimiento porque el Maestro no trataba de compenetrar su espíritu con el de él, y parecían distanciados; este recuerdo le inspiró más tarde la creación de una escuela que el poeta fundó en Bolpur. “Nuestra infancia, -dice el poeta- debiera beber a grandes sorbos en la copa de la vida de la que tiene una sed insaciable. El espíritu juvenil debiera empaparse de la idea de que el medio de que forma parte está en armonía con todo el mundo entero y esto es lo que la escuela ignora ordinariamente a pesar de sus aires de superioridad cuerda,

desdeñosa y severa. Se arrastra al niño lejos, a la fuerza, lejos del mundo lleno de misterio en donde todo le habla por sugestión directa. La escuela no es más que un aparato de disciplina que rechaza el tener en cuenta al individuo... Desde la infancia se forman nuestras costumbres y la instrucción se da de una manera que nos hace detestar a la naturaleza; así se establece una oposición entre nuestros espíritus y el mundo desde el comienzo de nuestros días... Se trunca el mundo para ofrecerle en lugar suyo un revoltijo de noticias. Privamos al niño de la tierra, para enseñarle Geografía, le quitamos el lenguaje, para iniciarlo en la Gramática, tiene hambre de epopeya le servimos crónica de hechos y datos, ha nacido en el mundo de los hombres y lo desterramos a un mundo de gramófonos animados”.

La organización de la escuela consiste en pabellones dispersos bajo la sombra de los grandes árboles, en el centro queda la casa de los amigos, alrededor quedan los dormitorios en pabellones separados. Las lecciones se dan de 8 a 11 y media a.m., son clases al aire libre, los niños se agrupan a la sombra de un árbol, llevando sus esterillas y sus útiles de escribir, ahí bajo el follaje de los árboles hacen un cuarto de hora de meditación, se comunican con la hermosa Naturaleza, que les rodea.

Por la tarde preparan sus deberes, se ocupan de jardinería o juegan, después de los juegos vienen las horas destinadas al canto, a los baños y a la meditación, a la que son muy dados los orientales.

Por la noche oyen contar historias y representan piezas de teatro. Uno de los rasgos característicos de la escuela de Bolpur es el cariño y la confianza que se establece entre todos los miembros de ella, como si la personalidad magnética del célebre pensador, sus ideales de belleza y caridad se infiltraran hondamente en las almas de sus jóvenes alumnos, preparadas por herencia ancestral de una raza soñadora, mística y sensitiva a la meditación y a una intensa vida espiritual. Ha conquistado

a sus alumnos, se ha hecho amar de ellos con su cariño, con el prestigio de su bondad y de su inteligencia. “Me dediqué a educar niños –dice el poeta– no porque yo creyese que tenía un talento particular para enseñarles sino porque me parecía que tenía el secreto de hacerles dichosos” y fundó la escuela Bolpur, realizando sus teorías de la educación infantil. “Yo creo –añade– que en los niños la mentalidad inconsciente es más activa que el intelecto consciente. Un número muy grande de las enseñanzas más importantes las tomamos por lo inconsciente; también por la experiencia de generaciones innumerables se insinúa en nuestras naturalezas no solo sin cansancio, sino procurándonos alegrías. Esta facultad inconsciente de conocer, nos es íntimamente innata. No es comparable a una linterna que puede limpiarse y alumbrarse desde fuera, sino más bien a la fosforescencia de la luciérnaga que es luminosa en virtud de una íntima función vital”. La disciplina está basada en el *selfgovernment*, los mismos alumnos eligen a su capitán a cuyas órdenes tienen celadores o *galonistas* como llamamos aquí a los alumnos que ayudan a cuidar el orden, los cuales tienen a su cargo a grupos de 6 a 8 muchachos y que también son electos por ellos. Tienen establecido un tribunal que juzga a los que de alguna manera han delinquido. La escuela está administrada por un comité ejecutivo, elegido por los Maestros. Esa participación que se hace tomar a los alumnos en la disciplina de la escuela, estableciendo una responsabilidad moral para cada uno de ellos, hace que de su parte pongan lo mejor y desenvuelve el carácter, haciendo una autoeducación muy activa. Se enseñan como idiomas el bengalí y el inglés; usan el método directo para difundir los conocimientos y les enseñan ejercicios deportivos. “Se les da la costumbre de la valentía, de firmeza y de independencia”. “El poeta mismo se encarga de las clases de literatura, canto y otras clases en las que sobresale.”

“Jamás ha habido un guía de la juventud con tan universales dotes ni tan apto, para sostener con su estímulo los juveniles ensayos artísticos”.

Rabindranath Tagore pertenece a una familia culta de artistas y de literatos. Desde muy temprana edad sintió y comprendió la belleza y la bondad, tratando de formar con ellas el marco que encierra la escuela y la puebla de ideas y de hermosas representaciones. Sus cantos incluidos en una de sus obras en Gitanjali, los cantan sus alumnos durante los recreos y al principiar las clases por las mañanas.

Uno de sus biógrafos dice refiriéndose al poeta educador “no es como otros maestros, un vehículo que se limita a transmitir el contenido de los manuales, él hace de la enseñanza una cosa personal de la que él mismo es la fuente: la convierte en materia vitalizada asimilable a la Naturaleza humana viviente. La cauda real de su éxito consiste en el intenso interés que él presta a la vida, a las ideas, a todo lo que le rodea y a los niños que entran en relación con él. La inspiración no le viene de los libros sino del contacto directo que toma con el mundo su espíritu impresionable”.

III

ESCUELA DECROLY

Hace 16 años se fundó en Bruselas una nueva escuela, la escuela Decroly, por el Doctor y Maestro de este nombre, que según opinión del Doctor Claparède, gran autoridad en asuntos de educación, tiene indiscutible superioridad sobre los psicólogos contemporáneos, y su triple condición de Médico, de psicólogo y de Maestro, lo capacita grandemente para laborar con éxito en la noble carrera de educar a los niños.

Como puntos principales de su sistema de educación establece que la escuela debe dar una educación liberal proporcionando a los alumnos diarias experiencias acerca de los fenómenos de la

Naturaleza, de las manifestaciones de vida de los seres creados y del niño en especial. Indica en las clases un corto número de alumnos entre los 4 y 15 años en las escuelas, estableciendo también la coeducación como punto esencial.

La escuela debe estar equipada de una manera diferente de la “convencional clase tipo auditorio y convertirse en una escuela de acción, en donde puedan desenvolverse las actividades infantiles”.

El cuerpo docente debe ser activo, inteligente y poseer el espíritu de inventiva, estar adiestrado en la aplicación de los métodos de observación, conocer la naturaleza física y psíquica de los niños, tener mucho cariño por sus educandos, manejar bien el idioma, con corrección, expresión y facilidad y poder guardar el orden y disciplina de la escuela sin esfuerzo.

Clasificar a los alumnos de la manera más homogénea por su edad mental más que por su fisiológica, si entre ellos se encuentran unos que difieran mucho de los demás, establecer una clase especial para ellos, que el número de alumnos no exceda de 20. Establece también y en esto no difiere de las demás escuelas bien organizadas, que las clases que requieran mayor trabajo intelectual, se den en las primeras horas de clases, que las de artes y trabajo manual e idiomas se den por la tarde, aun cuando se instituye que las clases o ejercicios de observación, de comparación y de observación puedan darse por la mañana, estableciendo paseos al campo y visitas a los museos, monumentos, fábricas, etc.

Se instituyen relaciones muy íntimas entre el hogar y la escuela, a fin de que los padres cooperen en la educación de sus hijos. Para desarrollar entre los alumnos el espíritu de iniciativa, la confianza en sí mismos y la solidaridad, hay establecidas conferencias mensuales que tienden también a estimular constantemente todas las actividades de los escolares, se practica

el trabajo manual, haciendo que arreglen ellos mismos sus cuartos y sus clases, que hagan la reparación de los objetos que se deterioran durante el uso de ellos, que formen colecciones, álbumes, herbarios y todos aquellos pequeños trabajos que se ofrecen en una casa y que son de inmediata utilidad práctica.

El programa de ideas asociadas en los diferentes centros en que está dividido trata: “Primero, del conocimiento del niño como ser humano, de sus necesidades, sus deseos, sus propósitos y sus ideales. Segundo, el conocimiento de lo que le rodea, de las condiciones naturales en que vive, de las que depende y en las que trabaja para realizar sus necesidades, deseos, propósitos e ideales. Se divide en 4 temas: lucha contra la intemperie, nutrición, trabajo y defensa; cada uno de los cuales se subdivide en 6 grupos: el hombre y su organismo, el hombre y los vegetales, el hombre y los animales, el hombre y los minerales, el hombre y sus semejantes, el hombre y el universo, etc.”

La aplicación de este plan, que abarca en sus aspectos fundamentales al organismo, la naturaleza y la sociedad, se verifica en tres ciclos cuya diferencia en su desarrollo es de intensidad. El primer ciclo comprende la educación pre-escolar, el segundo los 4 primeros años de elemental y el tercero de los dos últimos años de educación primaria, el 5 y 6 año, los programas son concéntricos y están basados como hemos indicado en un plan muy de acuerdo con la psicología del niño, todos los conocimientos se transmiten a base de experimento y de la observación de todos los fenómenos que se desenvuelven en la escuela, en la vida del niño y en el ambiente que lo rodea.

Como uno de los factores que más influencia tienen en la educación de la niñez es el ambiente que se desarrolla, en la escuela Decroly se le da toda la importancia que merece.

Las lecciones de observación tienden a habituar al niño a darse cuenta de los fenómenos que se sucedan, a investigar las

causas de los hechos que se verifiquen y asegurarse de los resultados familiarizándole con las formas típicas de la vida. Los ejercicios son de dos clases: 1. —Observaciones incidentales; y 2. —Observaciones relacionadas con los centros de interés. Las primeras tomadas de diversas fuentes y de hechos que llaman la atención durante el año escolar, se desenvuelven en conversaciones atractivas para los niños, en la contemplación y estudio de los fenómenos físicos de la Naturaleza: como la lluvia, el viento, la tempestad, los cambios de estaciones, que en los países de la zona templada, son muy marcados, la clasificación de los objetos obtenidos por los alumnos en sus excursiones al campo, y la observación de la vida y costumbres de los animales y las segundas o sean las relacionadas con los centros de interés, se estudian en la escuela en conexión con los programas de ideas asociadas en los cuales es indispensable la preparación científica y pedagógica de las lecciones de cuya finalidad se hace el tema y de cuyo proceso se hace el esquema desarrollándolo por medio de sugestivas conversaciones, estableciendo la coordinación entre los hechos observados por los niños y adquiridos por su experiencia personal. La aplicación de estos ejercicios de observación requiere la muy inteligente dirección de las Maestras y una eficiente preparación para obtener el éxito. La señorita Momchamp, notable colaboradora del Doctor Decroly, indica, los diferentes grados por los cuales el niño pasa en la adquisición del concepto de número, por ejemplo, y lo clasifica de la manera siguiente: 1. —Reconocimiento de la presencia y ausencia de los objetos. 2. —Habilidad para separar e identificar los objetos. 3. —Constatación de repetición por el uso de objetos. 4. —Reconocimiento de pluralidad y de unidad —el concepto de dos. 5. —El concepto de tres. 6. —Habilidad para arreglar series en orden de tamaño, estado de síntesis. 7. —El concepto de 5. Primer concepto de una fracción. Los juegos educativos que se refieren al desarrollo “de las percepciones sensoriales, de la atención y de aptitud motriz. Comprenden los juegos visuales: juegos de colores, de formas y de colores combinados. Juegos visuales de formas y de direcciones. Juegos visuales motores.

Juegos motores y auditivo-motores. 2. —Juegos de iniciación aritmética. 3. —Juegos que se refieren a la noción del tiempo. 4. —Juegos de iniciación a la lectura; y 5. —Juegos de gramática y de comprensión del lenguaje”.

Todos estos juegos están dispuestos en cada grupo según su dificultad creciente, basados en ejercicios graduales. Los ejercicios de medidas o de medición son muy interesantes y atractivos para los alumnos; esos ejercicios de medidas se hacen conexiados con los de observación, que desarrollan los sentidos, los ejercicios incidentales como se ha dicho envuelven el mecanismo del número y los de asociación y de expresión en un campo más extenso en donde los alumnos pueden ejercitar el espíritu de investigación.

Se establece el estudio individual de cada niño que comprende: las medidas antropométricas: talla, peso, circunferencia torácica, índice cefálico, ángulo facial, capacidad visual, fuerza muscular, etc. Indicación fisiológica: temperamento, estado de salud, desarrollo de los sentidos, antecedentes hereditarios, indicación psicológica obtenida por los test de Binet y Simón y del Doctor Decroly, observaciones recogidas por los Maestros, respecto a las tendencias, cualidades y defectos de sus alumnos. Una historia breve que comprenda todos los datos principales que se necesita conocer, este estudio es de gran importancia y requiere de parte del personal educador, además de la preparación científica y pedagógica que es indispensable, inteligencia, tacto, mucha dedicación y amor a los niños.

IV

LA ESCUELA DEL EDUCADOR HOLANDÉS JUAN LIGTHART

El educador holandés ha fundado la escuela de la calle de Tulingh, en Holanda. Desde hace varios años se ha ocupado con verdadero afán de la educación de los niños, considerando al Maestro más que como autoridad como un amigo que aconseja o como un padre amante y culto que se preocupa verdaderamente del perfeccionamiento de sus hijos.

La base de su sistema es la educación moral, ¿de qué serviría, dice, la cultura intelectual si no está exclusivamente al servicio de la cultura moral? Quizás se convertiría en arma para el mal. Esta educación se hace cultivando la libertad y ejercitando la voluntad. Ligthart por sus tendencias idealistas podría creerse que fuera solamente un educador teórico, pero es también práctico, un Maestro que desarrolla sus teorías con arte.

Divide las materias de enseñanza en dos grupos: Los ramos técnicos: lectura, escritura, ortografía, cálculo y canto, el de los ramos reales: lecciones de cosas, que comprenden las ciencias naturales, geografía e historia.

El método para transmitir las lecciones de cosas lo llama de la vía integral y trata “primero de hacer conocer al niño mejor su ambiente, segundo de prepararlo al estudio de las materias que tendrá que estudiar en años venideros: historia, geografía, ciencias matemáticas y problemas que se presentan en la vida; tercero, de hacerle conocer las conexiones que existen entre los diferentes dominios de la naturaleza y la existencia humana.” Su programa está dividido en 6 años, cada uno de los cuales va gradualmente ensanchando los conocimientos cada año, durante los primeros años escolares se familiarizan con la naturaleza,

dedicándose durante la estación favorable, en esas regiones de la zona templada, a trabajos de jardinería y al conocimiento de todos los trabajos de la vida holandesa, sus industrias, agricultura y lo que se deriva de la naturaleza cultivada, durante los meses de invierno, se ocupan de las industrias más importantes que transforman la madera y la piedra en muebles y utensilios.

El trabajo manual es una de las materias que recibe preferente atención; la notable educadora Ellen Key, visitó la escuela del Profesor Ligthart en 1905, y se mostró encantada de ella exclamando: “He aquí mi sueño realizado”.

La clase del trabajo manual es la base de casi todas las industrias que el laborioso pueblo holandés se ocupa. Desde el cultivo de flores, confección de redes, preparación de quesos y salazón de pescado, hasta ciertos artísticos trabajos de joyería, se enseñan en la escuela, fortaleciendo sus inclinaciones hacia la sobriedad y el trabajo.

La tendencia de todas las nuevas escuelas es de actividad y de compenetración de la naturaleza. Se ha dicho que la evolución de la niñez, es semejante a la de la especie humana, que el niño asciende por pasos sucesivos los años de su vida escolar por las mismas etapas sucesivas en que más o menos la humanidad desarrolló sus conocimientos. Y si la Historia nos refiere los primeros esfuerzos humanos y la lucha del hombre en su vida durante la edad de piedra, la de bronce, o la de hierro y en períodos sucesivos en que alcanzó subsiguientes progresos muestran de una manera evidente la senda marcada por la naturaleza en el desenvolvimiento del individuo. El hombre obligado por la necesidad procuró utilizar todos los elementos que encontró a su alcance para atender sus necesidades; efectuó acciones, fue un ser activo y práctico que al contacto de la madre naturaleza mantuvo sano su organismo, en la sencillez de la vida patriarcal. La escuela moderna trata de hacer con los niños algo semejante: ponerlos en actitud de conservar su

organismo, de todo cuanto les pueda ser útil sin sobrecargar su mente de estudios; de desarrollar su parte moral, su voluntad, sus sentimientos estéticos y cívicos “todas las concepciones del siglo XIX —dice el eminente Profesor N. Murray Butler, en uno de sus más interesantes discursos— así las relativas a la educación como las demás han sido fertilizadas por la doctrina de la evolución. En donde quiera que nos volvamos, encontraremos esa doctrina o alguna de sus deducciones. La incorporamos a la teoría de la educación arrojando así un torrente de luz sobre los problemas hasta entonces oscuros. La evolución ha contribuido poderosamente a la interpretación del individualismo. Ha abarcado el universo en una ley homogénea y las relaciones tanto físicas como sociales, de cada cual con los demás se han hecho más claras y definidas. Pero queda mucho por hacer en cuanto a la aplicación de las enseñanzas de la evolución será el conocimiento de los pequeños poderes el que nos muestra la filosofía de la historia en su aplicación a la pedagogía, el del ambiente en que el niño vive y el de las ciencias que forman la pedagogía moderna”. Y más adelante añade: “La marcha de la evolución en la raza, en el individuo nos proporciona también la clave del orden natural y de las relaciones reales de los estudios. Nos previene contra lo artificial y caprichoso y nos señala lo fundamental y verdadero”.

La escuela actual tiende a resolver problemas de inmediata aplicación, que el escolar no sea considerado como una cosa, a la que solo se le pide obediencia y rutina, sino un ser que tiene derecho a ejecutar acciones a pesar y a expresar lo que piensa, siente y quiere, a desenvolver su individualidad dentro de condiciones que no malgasten su energía, sino que ayuden poderosamente al progreso biológico de su vida.

DERECHOS DEL NIÑO

I

El niño tiene derechos sagrados que los padres tiene obligación de conocer para no hacerlos desgraciados, para que su existencia no sea una senda dolorosa que crucen agobiados por herencias morbosas y enfermedades. Tiene derecho a la vida, a la salud, al desarrollo armónico de sus facultades físicas, morales e intelectuales como base de la preparación que debe tener para bastarse a sí mismo, cuando llegue a la plenitud de su existencia. A conocer la verdad y a conocer sus diferentes deberes y derechos, incluyendo de esa enseñanza la formación del carácter moral, que ha de ser su norma, derecho a la alegría ingénita de los niños, al buen trato, al ejemplo de moralidad, al cuidado y a la protección que debe recibir en el hogar.

Para el desarrollo de las facultades psíquicas aun cuando éstas pertenecen más al dominio de la escuela por la idoneidad y preparación de los maestros, el ambiente del hogar ha de ser favorable al desarrollo de estas facultades para que el niño guarde su alegría e inocencia y no se vea cohibido por el temor o desatendido por indolencia e ignorancia.

En el hogar debe atenderse ante todo a la higiene prenatal del niño; es de absoluta necesidad e importancia esos conocimientos que le preparan la salud en los primeros días de su existencia.

“Entre las causas de moralidad más dignas de ser notadas se encuentran la disposición morbosa de los padres (herencia), cuyos humores se transmiten, más o menos modificados, a la descendencia, que a su vez los transmite y los perpetúa. Pocos

son los hombres que piensan, al contraer matrimonio, en que la acción oculta y fatal de la herencia reproducirá en sus hijos las deformidades físicas o las afecciones morales que padecen ellos mismos: antes que a lo porvenir miran las conveniencias de lo presente, la satisfacción de un apetito o el logro de sus ambiciones; la salud y el vigor de la descendencia no entra en sus cálculos; y más tarde, cuando se ven reproducidos en retoños deformes o enclenques, que acaban con la tranquilidad y los recursos de la familia, se entregan a los más desesperados excesos, sin imaginarse que ellos mismos y nadie más, son los verdaderos culpables de lo que se llama ordinariamente DESGRACIA y que nosotros llamamos delito.”

El niño es un ser muy delicado que reclama cuidadosa atención; los padres tiene la ineludible obligación de cuidar de ese sagrado depósito; no es como creen algunas jóvenes madres un nuevo juguete, que se debe adornar de cintas y de encajes sólo para recreo de la vista, ni una criatura que tiene que crecer como una planta silvestre o puesta en manos mercenarias y extrañas; un hijo implica grave responsabilidad moral, no sólo en cuanto al desarrollo de su organización, sino en cuanto a su parte psíquica, es decir, su inteligencia, al sentimiento y a la voluntad que formará más tarde su carácter moral. En la salud del niño hay que evitar ciertas influencias atávicas que pueden perjudicarlo.

Una de las causas principales de la mortalidad de los niños, consiste pues, primero en la herencia, la disposición morbosa de los padres que puede ser transmitida directamente o por atavismos y que en los matrimonios consanguíneos se marcan y heredan de una manera fatal. Segundo, en la herencia transmitida por los alcohólicos. Gendron, que ha estudiado los efectos de esa triste herencia, indica que en los hijos de los alcohólicos se manifiesta: “por decidida inclinación a 1. La embriaguez; 2. Por convulsiones que a veces suele determinar la causa más leve; 3. Microcefalia; 4. Raquitismo; 5. Inteligencia limitada; idiotismo; 6. Perversión precoz; 7. Predisposición a la locura;

8. Temblores; 9. Vértigos y epilepsia; 10. Mayor proporción de los niños que nacen muertos”.

La ciencia puede modificar esa herencia estableciendo un régimen durante el crecimiento de los niños.

Tercero, en los excesos del calor y del frío, el calor ocasionando catarrros intestinales y el frío “constituyendo un obstáculo para la succión y ocasionando la bronquitis que no deja de ser una afección grave en las primeras semanas de vida”.

Cuarto, por el mal régimen alimenticio, las enfermedades del estómago son peligrosas especialmente en la niñez; cientos de defunciones son ocasionadas porque los niños no asimilan el alimento que necesitan, porque lo toman en demasía o porque su alimento es muy escaso; cuando no asimilan el alimento se produce la debilitación de los tejidos, y se produce la inanición. Cuando los niños comen demasiado, el estómago no puede digerir el alimento y se produce la indigestión.

Muchos niños mueren también por comer demasiado poco, Harkin dice: “Me sería imposible computar la estadística de la mortalidad ocasionada por la insuficiencia de alimentación. Se cuentan por millares las defunciones de los niños menores de un año atribuidas... a la dentición, a las convulsiones, etc., y las cuales no reconocen otra causa que una alimentación insuficiente o desordenada”. “Es verdad: la salud de los niños de pecho, radica en el estómago, de tal modo que, prescindiendo del régimen que se observa en la nutrición, basta considerar que la mortalidad se eleva a un 60 por 100 entre los niños alimentados artificialmente, y que la proporción baja a un 18 por ciento en los que se nutren del pecho de la madre. Las indigestiones son muy frecuentes, debido a la irreflexiva acumulación de alimentos en el estómago; y no hay que olvidar la influencia simpática que ejercen recíprocamente el estómago y el cerebro. La función de aquel órgano debe ser regular o metódica, puesto que de

este buen funcionamiento no entorpecido por ningún desorden, depende la marcha regular de todos los demás órganos y por lo tanto a él se hallan sujetos la salud y la vida de los niños”.

En los hijos de las familias muy pobres en que la madre tiene que trabajar personalmente para vivir, la proporción de la mortalidad es grande, porque esos niños crecen respirando un aire confinado, no experimentan el beneficio de la limpieza en el cuerpo, en la ropa ni en la casa, y en el período en que dejan el pecho o durante la dentición, mueren por cientos. No nos damos cuenta de ello porque son seres ignorados, cuya vida humilde no dejó tal vez ninguna huella, como no sea el pesar de la madre que culpa su mala suerte cuando tal vez es su descuido, su falta de conocimientos, o de recursos para atenderle.

Para que el desarrollo físico del niño sea perfecto, se necesita que respire aire puro, que tenga mucho aseo, una alimentación bien dosificada, sana y abundante, ejercicio, sueño reparador, tranquilidad y alegría y un régimen esmerado de higiene preventiva que evite en lo posible las enfermedades.

El aire puro es indispensable al niño, principalmente en los primeros años de su existencia, porque sus órganos en formación necesitan desenvolverse y fortificarse; el oxígeno lleva un torrente de vida al delicado organismo del niño, sus tejidos se fortalecen, sus órganos adquieren perfecto desarrollo, las funciones de sus órganos se cumple de una manera normal y la salud se revela en su rostro, en su piel satinada y fresca, en su alegre sonrisa y en la amabilidad de su carácter. Hay siempre una influencia marcada entre el espíritu y el organismo, más bien un cambio recíproco de influencias que determinan la bondad del carácter. En la vida de los niños hay que investigar siempre cuál es la causa de sus tristezas o de su mal humor. La palabra niño es símbolo de alegría, de todo lo delicado, fresco y amable que se pueda imaginar. Para el niño el aire oxigenado es más necesario porque su sangre circula con más velocidad y es

necesaria una renovación constante del aire, que purifique sus órganos, es más difícil que en el adulto porque al verificarse la circulación tiene no sólo que reparar las fuerzas gastadas por la vida, como en el adulto, sino que proveer al acopio de energía y de fuerza vital, que debe impartir a cada tejido y a cada célula que debe continuar formando.

Los niños que crecen respirando un aire puro son más fuertes y sanos; hay una renovación constante en la vida de su organismo, son más vivos y más bulliciosos, su carácter es más animado y prodigan sus sonrisas como si fuera una compensación al esmero con que se les atiende.

II

HIGIENE DEL SUEÑO

“El niño tiene necesidad de dormir mucho para reparar sus pérdidas orgánicas y consagrar a su desarrollo tan rápido en el primer año, todo el producto de la alimentación. Para que el niño duerma bien, debe hallarse en una atmósfera templada, pues el frío le impide conciliar el sueño, sobre todo, algunas criaturas son tan excesivamente impresionables a las temperaturas bajas, que no sólo no pueden dormir sino que permanecen en un malestar y un desasosiego extraordinarios... En estos casos un par de vasijas (cantaros, por ejemplo) llenos de agua hirviendo y colocados junto a la cuna, constituyen uno de los mejores soporíferos conocidos. Es una mala costumbre la de despertar a los niños cuando están reposando tranquilamente, con pretexto de darles de mamar, el sueño sosegado es un signo evidente de que el hambre está acallada, pues ésta es la que suele despertarlos y hacerles gritar. Este grito fisiológico del bebé se reconoce fácilmente; es agudo, imperioso y cesa en cuanto se le introduce en la boca el pecho, el pezón del biberón o un dedo;

pero en este último caso el mamón no tarda en protestar de la superchería redoblando los gritos y el desorden de sus movimientos. La necesidad de dormir disminuye con la edad, al cabo de algunos meses, los niños no duermen más que algunas horas durante el día y desde entonces, si no se les ha acostumbrado a mamar por la noche más de lo necesario, el reposo nocturno se prolonga sin interrupción, por 5 o 6 horas. El sueño durante el día es indispensable a los niños hasta la edad de 3 años, por su excelente influencia sobre el crecimiento, pero es conveniente que duerman después de comer, mejor que a ninguna otra hora, y es absolutamente necesario no estimular el sueño con narcóticos ni soporíferos, más que en los casos de extrema necesidad; en éstos, como en otras muchas cosas, es preciso dejar en plena libertad la acción de la naturaleza”.

Durante el sueño se debe respirar aire puro, dejando abierta una de las ventanas del dormitorio, se obtiene una renovación constante de aire.

Cuando los niños respiran aire oxigenado, sus funciones se cumplen normalmente, sus débiles órganos adquieren fuerza y energía; algunos de los que están en evolución, como los huesos y los cartílagos, se robustecen; sus miradas son más brillantes, y florecen en sus mejillas las rosas de la salud; tienen más vivacidad y alegría, que son caracteres peculiares de la infancia, el carácter más suave y parejo, no tienen caprichos ni nerviosidades.

La luz del sol que tanta influencia tiene en las plantas y en las flores, la tiene aún más decisiva en los niños, influenciando especialmente la piel, transforma los tejidos componentes del organismo, convirtiendo los débiles y enfermos en fuertes y sanos.

Los pobres seres que crecen en viviendas mal saneadas son raquíticos y de constitución endeble, sus órganos están debilitados, y en la infancia, en esa época de la vida en que son más

vulnerables para los males, sucumben atacados por diversas enfermedades, o llevan una vida triste careciendo de la salud, que es uno de los mayores bienes de que se puede disfrutar. Las importantes funciones de la respiración y de la circulación no son completas; lentamente van perdiendo fuerzas y se producen en ellos dolores de cabeza, desórdenes nerviosos e inapetencia y son víctimas de las escrófulas, anemia, raquitismo y la tuberculosis que es uno de los mayores azotes de la humanidad; hacerlos respirar aire puro es precaverlos de todas esas crueles enfermedades, es fortalecer sus delicados órganos, mejorar su constitución y minorar o destruir la herencia morbosa que les ha tocado en lote.

El organismo del niño se puede mejorar no sólo haciendo que respire aire puro, sino por la influencia regeneradora de la luz y del agua.

Los cuartos donde habitan los niños, como hemos indicado, han de ser amplios, ventilados y limpios, a donde pueda llegar fácilmente la luz del sol; estando abiertas las puertas se obtiene una temperatura constante para que no estén expuestos a resfriados, a enfermedades de la garganta o del oído. Siempre hay que evitar las corrientes de aire que son dañosas.

Los niños desde pequeños deben dormir separadamente: la cuna o el cochecito debe quedar cerca de la cama de la madre, en colchón ligero de crin, una almohada y un edredón ligero, es suficiente para guardar el calor; sobre el colchón puede colocarse un fieltro que tiene propiedades absorbentes. “Es perjudicialísimo el acostumar a los niños que se duerman meciéndolos. Este es uno de los tantos hábitos barbaros difundidos por todas partes, los cuales se conservan por ignorancia de los padres y falta de sinceridad o de previsión médicos. El movimiento de la cuna no es más que medio mecánico de embotar el cerebro. Este es un órgano delicadísimo, además hay que tener presente que, en los niños, no llena sino imperfectamente el cráneo, caja

destinada a protegerle que tampoco está osificada por completo. El vaivén incesante o los movimientos bruscos pueden irritarle, inflamarle o producir en él otra cualquiera de esas afecciones cerebrales que convierten al niño sano en idiota, o le matan en pocos días”.

III

ASEO, BAÑOS

La limpieza es indispensable al niño; la Comisión de Higiene del Ayuntamiento de París decía en uno de sus últimos informes: “Al niño se le debe lavar y mudar todas las mañanas antes de darle el pecho; esta operación consistirá primero en lavarle el cuerpo muy esmeradamente, segundo, en lavarle la cabeza, sobre la cual se tendrá cuidado que no se acumule la caspa ni las costras, tercero, en mudarles los pañales. La faja no apretada, debe llevarla el niño durante los primeros meses.

“La piel debe siempre mantenerse limpia no sólo para conservar su elasticidad y tersura, sino porque es un órgano de respiración que sirve para expulsar del cuerpo, los residuos de impurezas, al mismo tiempo es un órgano regulador que mantienen la igualdad de la temperatura del cuerpo. Si no puede cumplir las funciones que contiene, se originarán enfermedades. Un niño muy pequeño puede bañarse en agua tibia de 28 a 30 grados centígrados bajando gradualmente la temperatura a medida que el niño crece, hasta los 15 grados. Después del baño se puede frotar el cuerpo del niño ligeramente con un lienzo empapado en agua fresca; de esta manera se tonifica el sistema nervioso y cutáneo y el niño se mantiene en perfecto estado de limpieza. Para los niños de más edad, sanos y fuertes, el baño frío diario es indispensable; limpia y robustece los músculos, tonifica los

nervios, hace disminuir la excesiva impresionabilidad de la piel, y evita los catarros. Los baños son mejores por la mañana antes de tomar el alimento, han de ser de corta duración.

“Para evitar que los niños pequeños sufran de los ojos, aconseja un notable especialista francés, que en seguida que nazca el niño, se le vierta en los ojos una solución de 10 centigramos de nitrato por 15 gramos de agua, enjugándolos con algodón”.

IV

VESTIDO

A los niños no hay que fajarlos apretadamente, porque se les impide sus movimientos y pueden dañarles sus delicados órganos. Las prendas más usuales del infante son: una camisita, una faja de pañales de hilo, una mantilla de lana más fina, un saquito y una cofia en los primeros días; de este equipo puede tener el número que se desee y que los recursos de sus padres puedan comprarles. Necesitan también un abrigo, una almohada portátil y varios pedazos de hule; los vestidos de color blanco son los más propios. La ropa ha de ser limpia, poco tupida y sencilla, teniendo cuidado de ponerla seca y no dejar nunca que la ropa se cambie en la habitación.

Para los niños pequeños es más útil que la cuna, el coche de mimbre, ligero, fresco y fácil de llevar a cualquier parte, cuando estén más crecidos, su cama separada.

Hay que dejar que los niños tengan libertad de acción; los trajes han de ser holgados, de telas que sean malos conductores del calor, para que el cuerpo guarde su temperatura.

V

EJERCICIO

Los niños pequeños se les puede pasear en su cochecito y llevarlos a los parques para que respiren un ambiente sano, si fuera posible al campo, sería más saludable. En la casa se les puede colocar en un colchón, en el suelo, para que se muevan a voluntad, sin hacerse daño. Cuando principian a dar los primeros pasos se les puede poner en una caja acolchonada para evitar los golpes y luego ayudarles a dar los primeros pasos.

VI

ALIMENTOS

El alimento de los niños durante sus primeros días, lo constituye la leche que es su alimento natural. Los niños alimentados por una madre joven y robusta son sanos, “el aseo, la regularidad y el orden” son necesarios para la buen salud del niño, desde los primeros días debe acostumbrársele a tomar sus alimentos a horas fijas y a que duerman durante la noche. Los niños toman el pecho unas diez veces diarias y consumen de 20 a 50 gramos cada vez. El aseo del pecho debe ser esmerado lavándolo con una esponja y agua limpia para evitar escoriaciones y grietas que dan origen a otras enfermedades muy dolorosas. También hay que lavar la boca del niño cada vez que se alimente.

Además de la constitución y edad de la madre, el régimen alimenticio influye en la cantidad y calidad de la leche, hay sustancias y plantas que son favorables a su producción como el anís, la galega, el hinojo. Etc.

Cuando a los niños se les da el pecho con mucha frecuencia la leche es menos nutritiva porque no ha tenido el tiempo suficiente de formarse en las glándulas respectivas, y les produce indigestiones.

Por enfermedad de la madre, disminuye la producción de la leche y las afecciones morales afectan las cualidades de este líquido, “una contrariedad momentánea, un dolor súbito, una cólera violenta, se reflejan inmediatamente en el niño con espasmos, convulsiones y aún la muerte instantánea en más de una ocasión,” cuando las madres sufren algún trastorno moral, pueden tomar algunas bebidas calmantes, sacar la leche mala que tenían en el seno y no dar de mamar al niño hasta que hubiera vuelto a su espíritu la calma.

La lactancia se divide en natural, que es la de la madre que indudablemente es la mejor, o la de una nodriza que la sustituya en este caso hay que buscar una nodriza que reúna buenas condiciones.

El Doctor Brochard indica lo siguiente: “No destetéis jamás a un niño antes de la salida de sus primeros dientes; no le destetéis jamás mientras se verifica la labor de la dentición; no le destetéis jamás de repente, no le destetéis durante los meses de calor.”

La lactancia artificial consiste en dar al niño una mezcla de 100 gramos de leche de vaca, 100 gramos de agua, 10 de azúcar láctea y 5 de nata, para evitar los bacilos que contiene la leche hay que esterilizarla o pasteurizarla.

VII

DENTICIÓN

El proceso de la dentición determina en los niños muchas perturbaciones; comezón en las encías, salivación abundante, aftas, trastornos gástricos y nerviosos; de éstos los principales con espasmos de los músculos, estrabismo, ataques convulsivos y congestiones cerebrales.

VIII

EL CRECIMIENTO

En el primer año las funciones orgánicas de los niños no han llegado a tener perfecta regularidad, la respiración es variable, el número de inspiraciones de 50 por minuto disminuyendo a 30 a fines del primer año, la sangre circula con más rapidez y es indispensable que esté en contacto con el aire puro.

Durante la época del crecimiento del niño, necesita una alimentación nutritiva y adecuada: una parte de la nutrición mantiene la vida por decirlo así, y la otra provee al crecimiento que le son característicos, sin estar detenido por ninguna influencia dañina o morbosa; en los niños mal nutridos la pubertad se retarda, la resistencia para las enfermedades es menor y la propensión a la tuberculosis y al raquitismo es alarmante.

La mala alimentación influye también en el desarrollo mental; el Doctor Warner obtuvo en las observaciones hechas en Londres, en las escuelas de niños, que un 28% de los niños lentos o perezosos estaban mal alimentados; idénticas observa-

ciones han sido hechas en las escuelas de los Estados Unidos, Francia, Alemania, Italia, etc.

La falta de nutrición de los niños puede provenir de varias causas: 1°, por la escasez o mala calidad de los alimentos; 2°, por la mala preparación de ellos; 3°, porque a los niños se les dan alimentos de difícil digestión; 4°, porque no asimilan el alimento que necesitan, en este caso hay que investigar la causa que impide la falta de asimilación, puede ser por desorden en las horas de las comidas, porque en los intermedios les den muchos dulces, porque les den la comida muy condimentada y bebidas excitantes, porque tengan alguna enfermedad que oculten por temor a tomar medicina, o por alguna causa de índole moral que provoca en ellos el nervosismo.

Cuando una familia poco acomodada no puede dar a sus hijos muchos manjares, succulentos y variados, se pueden escoger alimentos sanos que contengan sustancias proteicas: la comida de los niños es sencilla pero ha de cuidarse que esté hecha con absoluta limpieza, empleando agua filtrada en la preparación de los alimentos, que estos tengan la necesaria cocción y sencilla condimentación, ni salados, ni desabridos, ni ahumados y que las horas de las comidas sean ordenadas.

Los alimentos de difícil digestión como la carne salada y las conservas de latas, obligan a los órganos digestivos del niño, a un trabajo más laborioso o les producen indigestión. Se observa que las enfermedades del aparato digestivo son muy frecuentes en los niños.

La afición dominante de los niños a comer sustancias ácidas y azucaradas, dulces, frutas verdes, debe controlarse porque cuando han tomado estas sustancias, no quieren tomar los alimentos que les son necesarios; otras de las causas de la mala nutrición son las afecciones del sistema dentario, los adenoides,

el crecimiento de las amígdalas y el aparecimiento de gusanos en el canal intestinal.

Los niños atacados de esa enfermedad, de gusanos parásitos, tienen el tinte muy pálido porque se reduce el número de sus glóbulos rojos en un 60 por ciento. El hígado, y el bazo se hinchan, los niños sienten cansancio y laxitud en sus órganos, los juegos no tienen atractivo para ellos, se vuelven taciturnos y tardos en su comprensión, pierden la viveza y la alegría peculiares de su edad y se marchita el brillo de sus ojos.

Hay otras causas de índole intelectual moral que tienen influencia en la mala nutrición del niño: el nervosismo que produce un trabajo mental continuado o la sobreexcitación nerviosa producida por contrariedades y sufrimientos que experimenta.

Hay algunas diferencias en el sistema circulatorio de los niños y de los adultos, la sangre de los niños contiene menos corpúsculos rojos que la de los adultos, contiene más corpúsculos blancos, pero esos relativamente tienen menos poder germicida, la desintegración cotidiana de su sangre es más rápida; por todos esos motivos anteriormente expuestos, el niño tiene menos resistencia contra las enfermedades.

El corazón del niño comparado con sus arterias es más pequeño, late con más rapidez para mantener la presión normal de la sangre. Durante el crecimiento el diámetro de la aorta aumenta tres veces y el del corazón doce veces. La proporción entre el corazón y las arterias no se obtiene sino en los últimos años de la adolescencia. En la forma también y en su posición de la cavidad torácica, el corazón del niño difiere del corazón del adulto.

El sistema linfático juega también un gran papel en la nutrición y en la resistencia a las enfermedades, y como la circulación de la linfa depende grandemente de la actividad

muscular, se indica que los hábitos sedentarios son dañosos a la salud del niño; durante ese período de su vida, asociada también con esta gran actividad del sistema linfático y hay la tendencia de la hipertrofia de los tejidos linfáticos (adenoides, amígdalas, etc.) y una especial propensión a la enfermedad de las glándulas linfáticas.

En la excelente obra de la Higiene del Escolar, por Mr. Lewis M. Terman, encontramos todos esos valiosos datos referentes a la fisiología infantil; hablando acerca del sistema digestivo indica que las glándulas salivales que secretan la ptialina permanecen casi inactivas durante varios meses después del nacimiento y gradualmente asumen sus funciones; el estómago del niño tiene una forma tubular, está situado más verticalmente que en el adulto y los movimientos peristálticos son más débiles, las secreciones gastrónicas también son algo diferentes, les falta el poder de disolver bien el alimento, los intestinos tienen también posición diferente y tamaño relativo.

El niño difiere del adulto también en su parte psíquica; no es un hombre pequeño, como se ha creído equivocadamente, es un ser en evolución que tiene caracteres específicos transitorios. Difiere del adulto cuantitativamente y cualitativamente. Difiere en peso, en fuerza muscular, en tamaño, en capacidad para el trabajo físico e intelectual, porque la estructura de sus huesos y tejidos no está desarrollada. Durante el crecimiento sigue una evolución biológica que los transforma y modifica de una manera lenta, obedeciendo a las leyes inmutables.

Los caracteres específicos se refieren al tamaño, al peso, al tamaño proporcional de sus órganos, a las formaciones cartilaginosas y a las formaciones óseas, a la estructura de sus tejidos, al desarrollo del sistema nervioso, a su actividad psíquica y mental y al desarrollo de su actividad motriz.

En el cerebro del niño pequeño faltan los centros de asociación y son muy rudimentarios los centros sensoriales.

El tamaño de la cabeza de un niño al nacer equivale a la cuarta parte del largo de su cuerpo; a los seis años a una sexta parte, a los once años a una séptima parte y a los veinticinco años a una octava parte.

El niño tiene períodos o etapas en que crece y se desarrolla en unos más que en otros; la talla y el peso aumentan alternativamente en virtud de la ley rítmica del crecimiento.

Durante el primer año crece rápidamente. Luego crece de una manera más lenta, en el quinto año hay una corta aceleración del crecimiento, sigue un período de seis años, entre los once y los diez y seis muy activo y después de los diez y seis años continúa el crecimiento muy acelerado hasta los veintiún años.

Los diferentes períodos de la vida son: primera infancia, segunda infancia, adolescencia, pubertad, juventud, edad adulta y vejez.

TABLA DE CRECIMIENTO

Edad	Talla
1 año	76 cm.
2 años	79 cm.
3 años	86 cm.
4 años	92 cm.
5 años	98 cm.
6 años	108 cm.
7 años	115 cm.
8 años	117 cm.
9 años	121 cm.
10 años	127 cm.

11 años	133 cm.
12 años	138 cm.
13 años	143 cm.
14 años	149 cm.
15 años	154 cm.
16 años	159 cm.
17 años	163 cm.
18 años	163 cm.
19 años	163 cm.
20 años	163 cm.

Durante el crecimiento los niños sufren de la enfermedad llamada fiebre del crecimiento, caracterizada por dolor de cabeza, que les impide todo trabajo mental, dolores de las articulaciones, estado febril, etc. Si el crecimiento es muy rápido, enflaquecen, pierden el color y la energía; sufren de tos persistente, de afecciones cardíacas, nerviosas y gástricas, el rápido crecimiento de los huesos influye sobre los otros tejidos lo que necesitan, produciéndoles un estado de debilidad.

Durante el período álgido del crecimiento de los niños hay que dejarlos descansar y darles una alimentación muy nutritiva. Hay sustancias como la cal, la potasa, el ácido fosfórico que tomados de los vegetales ejercen una acción saludable sobre el organismo. La decocción de cereales es muy propia para los niños, cada litro de esta bebida contiene “15,65 de materias orgánicas y 0.95 de materias inorgánicas” en las cuales se encuentran abundantemente las sustancias que hemos indicado.

Mr. See ha explicado extensamente en una de sus lecciones clínicas la hipertrofia del corazón resultante del crecimiento. Después de haber probado el gran número de jóvenes de 17 a 20 años perturbaciones funcionales de aquella víscera y aun signos de hipertrofia, no quiso, en vista de estos resultados, limitar su observación a la adolescencia y la extendió a los niños de 6 a 14 años, encontrando en éstos los mismos accidentes mórbidos.

Halló que “muchos niños de esta edad, varones y hembras, se quejaban de dificultades respiratorias al menor esfuerzo, de malestar en el trabajo físico y que padecían dolores de cabeza bastante violentos para no permitirles ninguna ocupación intelectual”.

EL NIÑO TIENE DERECHO A SER SANO

La higiene es la amiga de la humanidad y sus preceptos son sencillos y sumamente útiles “lo único que se exige y se exige con verdadero imperio es *fuera de voluntad* en los que han de practicarla —dice el ilustrado Doctor don Rafael Ulecia y Cardona, Fundador y Director del Primer Consultorio de niños de pecho en Madrid— porque la Higiene tiene forzosamente que contrariar a veces nuestros gustos, vencer nuestros caprichos, luchar contra nuestros inveterados vicios. De ahí esta gran dificultad con que generalmente tropieza la Higiene para conseguir su victoria. Y cosa extraña y singular donde más obstáculos encuentra la Higiene, donde mayores resistencias tiene que vencer, es en todo cuanto relaciona con la infancia.

“Nada hay en este mundo más sublime, nada tan lleno de cariño, nada tan verdad, como el amor de una madre y sin embargo nada ni nadie conspira tanto contra la salud y aún la vida del niño, como su propia madre. Doloroso es decirlo, pero esta es una amarga verdad que los hechos ponen cada día y cada momento de relieve. Las madres muchas veces inconscientemente y otra por punible abandono son causa de que sus hijos pierdan la salud. Unas por debilidad de carácter, por exceso de condescendencia y otras por ignorar los resultados que esa debilidad y condescendencia pueden traer consigo son culpables de faltas cuya expiación tantas amarguras les cuestan y tantas lágrimas les hacen derramar... En España tenemos la desgracia y bien grande por cierto, de que la mayoría de las mujeres no saben leer y las que saben leen muy poco; así es que los libros y artículos que se han escrito de Higiene apenas si son leídos por un escaso número de ellas; y como tampoco gusta la mujer española de acudir a conferencias científicas, de ahí la dificultad que a los higienistas se les presentan para hacer su propaganda y que ésta produzca el fruto que fuera de desear”.

Estas mismas palabras diremos respecto a nosotros: se lee poco; no dudamos que se lean novelas, poesía y otras obras literarias especialmente entre la juventud; pero obras de divulgación científica, obras que se ocupen del cuidado de los niños y de la Higiene que es indispensable en los hogares no se leen, y las madres de familia, entre el tiempo que dedican al cuidado de su casa, algunas a su trabajo material para ganar un sueldo que les permita vivir, otra a sus deberes sociales, paseos y diversiones, no tiene tiempo de dedicar un solo momento a la lectura, así es que la base de estos conocimientos debe implantarse en la escuela para que las alumnas cuando lleguen a ser amas de casa lleven adquiridos los útiles conocimiento que les serán indispensables.

Las madres quieren mucho a sus hijos, son capaces, la mayor parte, de sacrificarse por ellos, les dan lo mejor que tienen, junto a la cuna del niño enfermo velan sin descanso, pero no se preparan para destruir la ignorancia que es causa de muchos males, no se hace nada para luchar contra el insidioso flagelo que ataca la salud y la vida de los niños y que en los cambios de estaciones y en la época de la dentición hacen presa de ellos; entonces caen como los tiernos renuevos de los árboles, sacudidos por el huracán, y la muerte, la cruel segadora de sus vidas, tiene en los hogares la complicidad de la ignorancia más que la del descuido y de la negligencia: “la lactancia defectuosa y la alimentación prematura son los factores principales de la excesiva mortalidad infantil”; producen enfermedades del estómago que son muy dañosas, pero que son evitables si se siguen los preceptos y prácticas higiénicas, a estas verdades queremos llamar la atención de las madres para que en los hogares los niños pequeños, en especial, tengan el esmerado cuidado que necesitan, porque es la época en que son más vulnerables y delicados. La buena lactancia y la alimentación del niño en sus primeros años forman la base de su buena salud en el futuro y todos los padres desean vivamente que sus hijos sean sanos y robustos. Meditemos seriamente sobre estos problemas de tras-

cidental importancia para llevarlos a la práctica y disminuir la mortalidad infantil.

El programa sanitario que tiende a mejorar la salud de los niños comienza a desarrollarse en todos los países, a base higiénica se intensifica, pero es indispensable para alcanzar el éxito, que se obtenga la cooperación de los padres de familia; estas actividades se desenvuelven en las viviendas de los niños, en las escuelas y en la parte social, para que el trabajo correlativo de estas tres entidades pueda alcanzar el resultado que desea.

Las madres inspiradas en el tierno afecto que profesan a sus hijos, deben procurar obtener los conocimientos generales que les sean indispensables para atenderlos, cuál no será la íntima satisfacción de las madres de ver crecer a sus hijos sanos, fuertes y alegres; sonrosadas las mejillas, rientes los labios, brillantes las miradas, sin nerviosismos, ni mal humor, que todas sus funciones orgánicas se cumplen normalmente, que aumentan de talla y de peso asimilando el alimento que ingieren, que les agrada el movimiento, los juegos y la alegría, que su sueño es tranquilo y reparador y que bajo la mirada amorosa y vigilante de la madre se desenvuelven como las plantas al cuidado de un paciente y hábil floricultor.

DERECHOS DEL NIÑO

El niño tiene derecho no solamente a la alimentación, abrigo y cuidado higiénico de su cuerpo, al desarrollo físico y psíquico de sus facultades sino también a la alegría, que es como la salud de su espíritu.

En los hogares pocos se cuidan de estudiar el ambiente favorable que debe rodear al niño y que es un factor importante de su vida futura.

Actualmente ya no hay en lo general, el grupo de los padres autoritarios y rudos que a fuerza de regaños y de castigos doblegaban la voluntad de sus hijos, anulándola y convirtiendo a los niños tímidos en autómatas y a los audaces en hipócritas y reservados. Después, al correr el tiempo, en cuanto por cualquier causa cesaba esa voluntad de dominarlos, entonces se indemnizaban del tiempo de la ciega obediencia y como no estaban educados en controlar sus actos, se desbordaban locamente y los niños tímidos, acostumbrados a la continua obediencia ciega, se habían transformado en seres abúlicos, que luego forman las masas anodinas que unos cuantos intrigantes manejan después.

Ahora, hay en vez de los padres autoritarios de ayer, la clase de los padres débiles y de excesiva condescendencia, que dejan a sus hijos hacer todo lo que desean, convirtiéndolos en seres caprichosos y tiránicos que los hacen sufrir, como una consecuencia lógica de no haber tenido los padres alguna energía para educarlos; los dos extremos son malos; lo mejor será un término razonable, en el cual se incluya, como parte integrante, el conocimiento de los niños en el hogar. El cariño es indudablemente el lazo más íntimo que une los niños a los padres; este cariño indudablemente convivencia de la familia, en los constantes cuidados que se le prodigan, en el cambio

mutuo de atenciones y de pequeños servicios que se prestan unos a otros, en las conversaciones que sostengan, etc., pero no es todo: los padres deben identificarse con sus hijos, estudiar sus tendencias, cualidades y defectos, porque si hay entre ellos incomprensión de ideas, se cometerán muchas injusticias con los niños, a pesar del cariño que se les profesa, injusticias que influyen desfavorablemente en su individualidad, que muchas veces amargan su vida y pueden ser obstáculo a su dicha futura.

Los padres tiene una gran responsabilidad para con esos tiernos seres que traen a la vida, deben ocuparse de ellos, compenetrar su espíritu, al calor de su cariño, con el de sus hijos y pensar que del ambiente familiar que les rodee en sus primeros años dependerá, en parte, el carácter que tengan en el porvenir.

La influencia de la primera educación en el hogar, deja su huella imborrable en el espíritu de los niños, una educación rigorista o descuidada, hace que se malogre una vida, es como una flor en botón, que marchita el soplo glacial del invierno, promesa de flor, que en un ambiente propicio, entreabre su corola delicada, a la caricia de la primavera, y esparce su perfume y su hermosura.

Un atildado escritor que tuvo la suerte de que su cuna se meciera en un hogar dichoso, consigna en las páginas deliciosas de su libro “La Madre y el Niño”, refiriéndose a la autora de sus días, estas elocuentes palabras: “eras fuerte como una fuerza de Dios, eras bella como toda clase de hermosuras naturales, eras suave y clara como el agua que corre; eras para mí la más completa representación del mundo”; es decir, compendiaba en la madre todo lo bueno y bello que para él encerraba su mundo infantil. Felices los niños que han tenido y tienen la suerte de tener a su lado una madre amante, inteligente, comprensiva y buena, que puede guiar sus primeros pasos. Los niños no deben estar distanciados de su casa; siendo pequeños creo que es un error tenerlos de internos, porque insensiblemente se alejan del

corazón de sus padres y el espontáneo e ingenuo florecimiento de sus afectos y simpatías, no van a donde deben ir, sino que lo recogen personas extrañas.

¿Por qué perder ese tesoro que guarda el alma de los niños? ¿Por negligencia, por falta de comprensión o por no tener en el hogar un constante testigo de las acciones de la vida diaria, que algunas familias consideran un testigo molesto y a veces indiscreto?

Ellos deben encontrar en sus padres consejeros y amigos, los más cariñosos y desinteresados, a quienes confiar sus pensamientos y afectos, y en ese constante intercambio de ideas y de cariños se establece también el lazo espiritual, indestructible y delicado que coadyuva a afianzar el amor. Se reciben las primicias del alma infantil y la influencia bienhechora que de ella emana, los niños son entonces los compañeros constantes de la madre; son estímulo y alegría. El buen ejemplo de moralidad, de urbanidad y de cultura infiltra en la niñez hondamente, los niños consideran su casa como un santuario de todas las virtudes en donde la personalidad de los padres adquiere un alto relieve cuyo recuerdo perdura durante toda la existencia y tratan de imitar el buen ejemplo que recibieron en sus primeros años. Sin reflexionar en la influencia que tiene en el niño el ambiente del hogar, y su edad, se quiere exigir de él cualidades que no siempre tienen los adultos; otras veces los padres se exasperan de los defectos de sus hijos y tampoco se ponen en la consideración de que esos mismos defectos, son una demostración de la ley biológica de la herencia y que de la misma manera que se heredan los rasgos fisonómicos, se heredan defectos y cualidades idéntica cosa dan las tendencias, aberraciones, pasa con las costumbres, y con el lenguaje y con todos los detalles incluidos en el ambiente familiar, de donde se reduce la gran importancia que tiene el mejoramiento de ese ambiente para que la vida de los niños se desarrolle en toda plenitud de sus facultades y condiciones características; escribo con pleno conocimiento de

causa; de mí sé decir, que en horas tremendas de angustia y de dolor, la compañía de mi hija ha sido y es estímulo, consuelo, sostén y alegría, su educación uno de los más grandes ideales de mi vida y su devoto, filial cariño, un donativo de Dios.

FIN

Si los maestros han estudiado atentamente las facultades psíquicas de los niños durante su evolución, comprenden lo delicado de esa serie de múltiples funciones y actividades que no han de atrofiarse ni por el temor, ni por la timidez. Las maestras atienden, observan y vigilan esas primeras manifestaciones; su ciencia consiste especialmente en la atenta e inteligente investigación de los fenómenos que pasan ante sus ojos.

Natalia Górriz V. de Morales, 2018:79

